



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología

Percepción de la inmigración reciente en Chile
a través del análisis de medios de prensa

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo

Cristián Doña Reveco

Profesor Guía
Raúl Urzúa Frademann

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS SOCIALES
BIBLIOTECA
J. Carrera Píñolo 1045
Fono: 6787737

Santiago, enero de 2002

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	iv
INTRODUCCIÓN	5
PRIMERA PARTE	
TEORÍA Y METODOLOGÍA PARA UN ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN	
I. La migración internacional y sus teorías	13
I.1 Una definición básica	16
I.2 Las primeras teorías sobre migración internacional	18
I.3 Las teorías actuales sobre migración internacional	19
I.4 Un enfoque integrado a manera de conclusión	28
II. Los efectos y la percepción de la migración internacional	30
II.1 Efectos de la inmigración en las sociedades receptoras	30
II.2 La adaptación de los migrantes y las sociedades multiculturales	32
II.3 La percepción en la migración	35
III. Una propuesta metodológica para el estudio de la percepción de la inmigración reciente en Chile	39
III.1 Una aproximación histórica	39
III.2 Para analizar los flujos inmigratorios recientes	40
III.3 Sobre la percepción de la inmigración en la opinión pública	45
SEGUNDA PARTE	
LA INMIGRACIÓN EN CHILE: UN ESTUDIO CUANTITATIVO	
IV. La migración internacional en América Latina y Chile: una breve reseña histórica desde la colonia hasta 1982	49
IV.1 La migración en América Latina	49
IV.2 La inmigración histórica hacia Chile: preámbulo de los actuales movimientos migratorios	55
V. Patrones y tendencias de la inmigración reciente en Chile	63
V.1 La inmigración en 1982	65
V.2 Entre 1982 y 1992	66
V.3 Desde 1992 hasta hoy	67
V.4 Tendencias de la inmigración	73

TERCERA PARTE
PERCEPCIÓN DE LA INMIGRACIÓN RECIENTE EN CHILE

VI. La percepción de la inmigración reciente en Chile	76
VI.1 Las razones de la inmigración	77
VI.2 Los flujos migratorios	78
VI.3 La legislación migratoria	89
VI.4 Comentario final	91
CONCLUSIONES	93
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	97
ANEXOS	103

ÍNDICE DE CUADROS Y FIGURAS

Cuadro I.1:	Esquema interpretativo para el análisis de la migración internacional	29
Cuadro IV.1	Crecimiento intercensal del <i>stock</i> de población migrante en países de América del Sur, más Canadá y Estados Unidos. Rondas censales de 1970, 1980 y 1990.	54
Cuadro IV.2	Población extranjera en Chile. Censos de 1865 – 2000.	57
Cuadro V.1	Crecimiento intercensal del <i>stock</i> de inmigrantes por país de nacimiento. Censos de 1982 y 1992 y permanencias definitivas otorgadas al 2000.	64
Cuadro V.2	Extranjeros residentes en Chile por región de origen y año de otorgamiento de residencia definitiva.	68
Cuadro V.3	Tipo de visa entregado por región de origen. <i>Stock</i> acumulado 1996 – 2000.	69
Cuadro V.4	<i>Stock</i> acumulado de visas por sexo y región de origen. 1996 – 2000.	69
Cuadro V.5	Población no económicamente activa por condición de inactividad declarada y sexo. <i>Stock</i> acumulado 1996 – 2000.	70
Cuadro V.6	Población económicamente activa por grupo de ocupación declarado. Visas 1996 – 2000.	71
Cuadro V.7	Población económicamente activa por profesiones declaradas. <i>Stock</i> acumulado de visas 1996 – 2000.	72
Cuadro V.8	Población económicamente activa por categoría técnico declarada. <i>Stock</i> acumulado de visas 1996 – 2000.	73

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar me gustaría agradecer a mi novia Catalina (Cata) Muñoz, quien me ayudó a recopilar y ordenar la información referente a la presencia de inmigrantes en los medios de prensa, así como las innumerables conversaciones sobre la percepción que se tiene de los extranjeros en Chile, visto por ella de primera mano por ser parte de los nuevos inmigrantes que han venido a establecerse en el país buscando mejores oportunidades. Mis padres también me ayudaron con la búsqueda de información periodística, siempre atentos a lo que pudiera servirme.

Quisiera agradecer también a mi profesor Raúl Urzúa, por la confianza y los comentarios a esta investigación. A mi amigo Jorge Martínez de CELADE, quien se dio el tiempo para leer cada uno de los capítulos y comentarlos, así como recomendarme entradas al tema e información a ocupar. También quisiera agradecer la ayuda de Miguel Villa y Jorge Rodríguez de CELADE, quienes me aportaron con sus comentarios y me ayudaron a incorporar las modificaciones que tuve que ir haciéndole a esta investigación durante su desarrollo.

Por otra parte, también quisiera agradecer a Sara Ward, encargada de Centro de Información para las Migraciones en América Latina (CIMAL) de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) por prestarme la base de datos con artículos de prensa sobre la cual gran parte de esta investigación está realizada y, en general, a todo el personal de la representación de OIM en Chile. De igual manera agradezco enormemente la ayuda de Nicolás Torrealba, Jefe del Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior de Chile y a Reginaldo Flores, del mismo Departamento, por prestarme la base de datos de visas para poder desarrollar los análisis cuantitativos de esta investigación.

Quiero dedicar esta investigación a Cata, por su tesón para tratar de incorporarse a una sociedad que no necesariamente quiere al amigo cuando es forastero.

INTRODUCCIÓN

La migración internacional es un fenómeno que ha jugado un papel crucial en la conformación del mundo actual; más aun cuando se sostiene que en la actualidad hay más migrantes que en cualquier otro momento de la historia del mundo. La existencia de más de 150 millones de personas viviendo fuera de sus países de origen influye en todos los aspectos de la vida social, cultural, económica y política de los países de recepción y de origen; provocando, por el aporte positivo que significa su llegada, las más calurosas bienvenidas o concitando, en grupos nacionalistas, odios y rechazos al extremo de la violencia. No es poco para representar, de acuerdo a las actuales estimaciones, sólo entre el 2 y 3% de la población total del planeta. La relación que tienen los flujos migratorios con el desarrollo económico y social de los países, con los derechos humanos de los migrantes y de los nacionales y con las políticas públicas han hecho que se convierta en un tema extremadamente relevante en la mayoría de los países del mundo. A pesar de esto, y de las numerosas investigaciones realizadas en todo el mundo, las bases teóricas que permiten el análisis del fenómeno son múltiples y responden más bien a incursiones desde una disciplina en particular; por lo que, para analizar la migración, es necesario recurrir a un modelo multidisciplinario, que de cuenta de las distintas aproximaciones que el tema tiene.

Las teorías sobre el tema indican, básicamente, que la migración es el resultado de diferencias en los niveles de desarrollo entre dos zonas geográficas o países; así los flujos contemporáneos de migración se originan en las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales que acompañan a la penetración de los mercados capitalistas en las sociedades pre - capitalistas (o pre de mercado). En el contexto de una economía globalizada, la entrada del mercado y de la producción con tecnologías intensivas de capital en las regiones periféricas, descomponen los arreglos económicos y sociales existentes y trae consigo el desplazamiento de personas desde sus comunidades 'costumbristas'; creando una población de trabajadores móviles, quienes buscan activamente nuevas formas de obtener ingresos, administrar los riesgos y adquirir capital. En resumen, *la migración internacional no surge de la falta de desarrollo económico, sino del desarrollo en sí mismo* (OBERAI, 1989; MASSEY, *et. al.* 1993; MASSEY, 1999).

Al mismo tiempo, cuando comienzan los flujos migratorios, estos muestran una fuerte tendencia a continuar, principalmente por el surgimiento y crecimiento de redes sociales entre los migrantes, donde la concentración de inmigrantes en ciertas áreas de destino crea un efecto de "amigos y familia", que canaliza un aumento en los flujos hacia los mismos lugares y facilita su llegada e integración. A lo largo del tiempo, la expansión de estas redes causan cambios económicos y sociales en los lugares de origen y de destino

que promueven movimientos internacionales adicionales (MASSEY, *et. al.* 1993; MASSEY, 1999).

De acuerdo a la primera de las propuestas teóricas mencionadas, los migrantes viajarían principalmente desde zonas menos desarrolladas a zonas con mayor desarrollo relativo. Este desarrollo se refiere tanto a variables económicas como a variables sociales. Es necesario considerar también, que no toda la población migra; se puede decir que, exceptuando algunos casos muy específicos —desplazamiento obligado por razones de conflictos bélicos, por ejemplo— no son los de menores ingresos los que migran, sino que generalmente son aquellos que pueden invertir en una aventura de este tipo, quienes apoyados por su educación —formal o no— y sus necesidades emprenden el viaje. Los motivos de la migración, así como la educación de los migrantes influyen en la elección del destino y en la lejanía entre éste y el lugar de origen. Por otra parte, las ya mencionadas redes migratorias y la existencia de comunidades formadas por familiares o amigos de futuros migrantes en el país de destino incentivarían, también, la elección del lugar al que se van a trasladar los individuos (OBERAI, 1989). Una tercera razón que influiría en la elección del destino es la existencia de relaciones comerciales, culturales o imperiales pre-existentes entre éste y el lugar de origen.

Las actuales diferencias de desarrollo entre los países, así como la globalización de la cultura, de la economía y de la información ha llevado a que las décadas finales del siglo XX y las iniciales del siglo XXI sean consideradas como la *Edad de la Migración* (CASTLES y MILLER, 1993); lo que significa —de acuerdo a los actores— que durante este período los movimientos poblacionales tenderán a aumentar y sus efectos a hacerse más visibles y relevantes, tanto para las sociedades de origen como para las de destino. Una de las consecuencias de esta *Edad de la Migración* serían la conformación de comunidades étnicas en el país de acogida, a partir de los actuales movimientos de inmigración y de los sistemas y redes migratorias. Esto llevaría a la configuración de sociedades multiculturales en países diferentes a los ya tradicionales países receptores de inmigración. Según Castles y Miller (1993), estos nuevos países serían, por ejemplo, los de Europa Occidental y algunos del Sudeste Asiático.

Los efectos directos de la inmigración en la población receptora se relacionan con el aumento de los volúmenes de ciertas sub - poblaciones como lo son la Población Económicamente Activa (PEA) y cambios en la estructura por sexo y edad. En el caso de la PEA, la migración puede influir en el tamaño del mercado laboral, así como modificar los sistemas de estratificación y la distribución del ingreso (OBERAI; 1989, HUGO; 1993). Desde la perspectiva de la estructura poblacional, puede influir en el aumento de la población en edades potencialmente reproductivas y en el acceso a los servicios públicos en

algunos estratos sociales, debido a la necesidad de los inmigrantes de acceder a éstos al mismo tiempo que los nacionales. Desde otro punto de vista, la migración favorece el cambio social porque, por una parte estimula la movilidad social y, por otra, produce un efecto de retro – alimentación que se origina en el contacto de la población nativa con los migrantes.

Por otra parte, la incorporación de los inmigrantes y sus nuevas culturas pueden producir efectos en la sociedad receptora que dependen de la forma en que éstos sean incorporados y de su visibilidad dentro de la sociedad receptora. Esto a través de las definiciones, ya sean estas positivas o negativas, creadas a partir de las percepciones existentes de la migración y a sus actores en el imaginario colectivo de la opinión pública nacional.

En el caso chileno, desde los inicios de la República, variadas han sido los intentos de desarrollar políticas destinadas a promover o impedir la llegada de extranjeros a vecindarse al país. Un claro ejemplo histórico es la promoción de la inmigración hecha por el gobierno de Manuel Montt (1851 – 1861) por colonizar la zona sur del país con individuos y familias provenientes de Alemania, quienes deberían traer trabajo y herramientas, a cambio de tierras. Sin embargo, y en relación con los países vecinos, estos intentos no significaron la venida de un gran número de extranjeros a Chile. Así, mientras Argentina, por ejemplo, se nutría de mano de obra italiana, francesa y española, con el consecuente aumento de su población; en el mismo período —segunda mitad del siglo XIX— en Chile los inmigrantes apenas pasaban del 1% de la población del país (MARTÍNEZ, 1997). Similares en resultados fueron los intentos de colonización realizados a fines de la segunda Guerra Mundial. Si bien han habido estudios de historiadores sobre la importancia de la inmigración en la sociedad chilena, los científicos sociales no han participado activamente en la investigación del tema (MARTÍNEZ, 1997: 5).

Por el contrario, la emigración ha estado siempre presente en la historia del país, especialmente durante el siglo XX. Las estimaciones con que se cuenta, si bien dejan fuera algunos destinos, hacen posible sostener que por lo menos residen fuera del país entre un 3% y un 5% de la población total de Chile. Esta emigración ha sido producto, principalmente, de la atracción económica y laboral que ejercieron durante todo el siglo pasado países como Argentina, Australia, Estados Unidos y Canadá. También es necesario considerar el exilio político, producto del gobierno militar que se inicia en 1973, que llevó a miles de chilenos a vivir en diferentes países y al exilio económico, debido a las reformas económicas estructurales aplicadas por este gobierno, que nuevamente incentivó la emigración a partir principios de los años ochenta. Sin embargo, con anterioridad—a partir de la década de los años cincuenta, aproximadamente—, había empezado un movimiento

característico de los países en vías de desarrollo, denominado *fuga de cerebros*, según el cual, profesionales y técnicos, migran desde estos países hacia países desarrollados, 'perdiendo' los primeros lo 'invertido' en su educación. Tanto el exilio como la fuga de cerebros han sido más estudiados desde las ciencias sociales, así como desde la historia, sin embargo los efectos que estos movimientos han tenido en los diversos ámbitos de la sociedad chilena, así como el papel de las comunidades de chilenos en el exterior, aún no están del todo estudiados (MARTÍNEZ, 1997: 4, 18 y ssig.).

Aún cuando la emigración de nacionales se ha mantenido en las dos últimas décadas del siglo XX, la inmigración ha ido cambiando su estructura y volumen en el mismo período. Por una parte han disminuido notablemente la participación de inmigrantes europeos, aumentando la de países de la región y especialmente de los países limítrofes. Asimismo ha aumentado también la participación de ciudadanos de regiones que no eran considerados anteriormente, como los provenientes de Asia y África. Por otra parte, y de acuerdo al censo de 1992, el *stock* de inmigrantes ha ido en aumento. En ese año se observa un número de inmigrantes cercano al registrado en el censo de 1907; censo en que se registró la mayor cantidad de extranjeros viviendo en el país. Sin embargo, la población extranjera como proporción de la población total del país alcanzó, en los censos de 1982 y de 1992, su valor más bajo de los últimos 140 años. Pese a su escaso número, los flujos inmigratorios del siglo pasado han tenidos consecuencias importantes en la innovación industrial, en el mercado laboral, en los servicios de banca y comercio y en la cultura, entre otros aspectos (MARTÍNEZ; 1997 :8 – 9 y cuadro 1, pág. 7).

A partir de la información censal y de los registros de entrada al país de las dos últimas décadas —período de tiempo que se pretende estudiar—, se puede inferir que los flujos migratorios hacia el país han cambiado su estructura y volumen producto, por una parte del desarrollo sostenido que han experimentado los países tradicionalmente enviantes —Europa— y, por otra, de la percepción que existe en los países de la región latinoamericana de tranquilidad socio – política y crecimiento económico sostenido que se vive en el país; así como también de la existencia previa de comunidades de inmigrantes.

Por otra parte, y mediante el análisis de medios de prensa, la percepción de la migración ha concitado múltiples reacciones que van desde el rechazo a los recién llegados hasta su aceptación, lo que depende—entre otros factores— del lugar de origen de los inmigrantes así como de su nivel socioeconómico y de educación. Asociados a la inmigración que se estarían recibiendo actualmente en el país, están los flujos que se pueden esperar de la participación del país en los diversos procesos de integración que se están negociando, así como de la globalización del capital y del trabajo en general. Es a partir del surgimiento de nuevos y más estables flujos migratorios que se pretende

responder, en esta investigación, a la pregunta sobre cuál es la percepción que se tiene de la llegada de nuevos individuos al país. Hágase notar que la percepción de la migración influye en los efectos que la llegada de inmigrantes puede tener para el país, principalmente, en aspectos socio – laborales, pero también en lo que se refiere a la tolerancia. Para llevar a cabo el análisis de la percepción sobre la inmigración es necesario aceptar que la información entregada por los medios de prensa se relaciona directamente con la opinión pública; ya que es reflejo e incentivo de ésta. Si bien para hacer esta afirmación no se cuenta con base empírica, no deja de ser cierto que todo el trabajo técnico en marketing y comunicación estratégica se soporta en esta premisa.

La relevancia de una investigación de este tipo no se queda simplemente en un ejercicio teórico – metodológico. Una investigación exploratoria sobre los efectos de la inmigración reciente sirve, entre otras razones, como insumo de políticas públicas referidas al tema, así como base a futuras investigaciones, ya que “sin investigación no hay aplicación y sin aplicación no hay políticas” (Presentación, en TAPINOS; 1995: 1). La importancia que se asume adquirirá el estudio de la inmigración en el país se basa en que, de acuerdo a los datos actualmente existentes, puede influir significativamente en todas las esferas de la sociedad chilena en un futuro cercano.

Desde otro punto de vista, es necesario considerar que no todo movimiento poblacional que cruza una división política entre dos países es una migración. Sobre todo es necesario diferenciarlo del turismo, movimiento de personas que contempla una serie de características y efectos propios. Se definirá, básicamente, a la inmigración reciente como *el movimiento de personas hacia Chile con fines de residencia, trabajo o estudio durante las dos últimas décadas*. Como se puede observar esta definición es bastante amplia por lo que se irá acotando a lo largo de la investigación, en base a las teorías actualmente más utilizadas. La temporalidad de la migración, es decir el tiempo de duración de ésta, no es relevante para esta investigación, ya que toda interacción entre los individuos de la cultura anfitriona y los extranjeros produce efectos en la cotidianeidad de los individuos que afectarán la percepción que, de los segundos, tienen los primeros.

Una investigación de este tipo presenta inmediatamente una serie de limitaciones. En primer lugar —y como se mencionó anteriormente— la poca preponderancia del país como receptor de inmigrantes en el contexto mundial, ha llevado a que exista poca o ninguna información reciente sobre el tema. La información disponible se refiere principalmente a migraciones desde los países colonizadores tradicionales (España, Italia, Alemania) durante sus años de auge (siglo XIX) y de países limítrofes en regiones específicas (peruanos y bolivianos en el Norte Grande y argentinos en la región austral) con lo que, y debido a que esta información es principalmente histórica, no es posible generalizar acerca del tema. Por

otra parte, actualmente se está en los años finales de la ronda censal, por lo tanto la antigüedad de los datos tampoco permiten generalizar acerca de la actual situación migratoria del país. La inexistencia de centros de investigación relacionados con el tema ha impedido, como se hace en otros países (Argentina o México, por ejemplo), la elaboración de estudios sobre flujos, redes o trayectorias de vida de las poblaciones y grupos migrantes, de ahí que se cuente solamente con datos de las visas entregadas para una configuración numérica de los volúmenes de inmigrantes, y cualitativa —basada en el análisis de los medios de comunicación— sobre la percepción y los efectos de la inmigración.

La metodología que se utilizó en esta investigación se puede separar en tres partes. En primer lugar se utilizó la recopilación de bibliografía teórica para la elaboración de un marco teórico sobre migración internacional y los efectos de ésta en países en vías de desarrollo, como el caso chileno; además se considera la utilización de recursos bibliográficos para la elaboración de la migración en el caso de Chile. En segundo lugar se analizaron los datos cuantitativos referentes al tema migratorio, utilizando la coyuntura económica y social del país como marco de referencia. En tercer lugar se utilizó el análisis de los medios de comunicación de masas, en particular de los diarios con mayor circulación en el país, para caracterizar la imagen de la inmigración en la opinión pública del país. Para esta última parte se utilizó la base de datos de recortes de prensa existente en el Centro de Información sobre Migración Internacional (CIMAL), dependiente de la Oficina Nacional de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM – Chile).

Objetivo General

- Explorar las diversas manifestaciones que tiene la percepción pública sobre la inmigración reciente a partir de documentos seleccionados aparecidos en medios de prensa nacionales.

Objetivos

1. Examinar referentes teóricos de los determinantes de la migración internacional y de la interpretación de sus principales consecuencias en las sociedades receptoras.
2. Analizar la evolución histórica de la inmigración al país y conocer su relación con los actuales flujos migratorios
3. Estudiar las características de la inmigración reciente a partir de datos censales y de datos cuantitativos de entrada al país, en conjunto con la estimación básica de sus magnitudes.

4. Contribuir con elementos básicos para la elaboración de políticas públicas sobre el tema migratorio en el país.

Estructura

Esta investigación se divide en tres parte. La primera consiste en la elaboración de un marco teórico y metodológico de apoyo al análisis posterior. Está dividida en tres capítulos: El capítulo I se refiere a una revisión de las teorías sobre migración internacional desde una perspectiva interdisciplinaria. Incluye teorías sociales y económicas, así como las nuevas tendencias teóricas en el estudio de los fenómenos migratorios; para concluir con una propuesta para el análisis del caso chileno. El segundo capítulo, también teórico, se refiere, por una parte, a una revisión de los efectos que según las teorías antes planteadas tiene la inmigración en países tanto desarrollados como en vías de desarrollo, a la forma en que los nuevos inmigrantes se incorporan a las sociedades de acogida y, finalmente, se describe en clara alusión al análisis posterior, como se construyen las percepciones sobre la inmigración de parte de la opinión pública de los lugares de recepción. En el tercer capítulo se exponen y argumentan las bases metodológicas del proyecto, es decir, la forma y uso de los datos cuantitativos, las diferencias entre los datos censales y los registros de visa, sus aplicaciones posibles y sus limitaciones. También se incorpora en esta parte, una breve descripción de la propuesta que enmarca —teoría del *agenda - setting*— el tipo de análisis que se realizó a los documentos aparecidos en los medios de comunicación.

La segunda parte contiene una breve reseña histórica de la migración en la región y en Chile y el análisis de la inmigración reciente a partir de los datos censales y de los registros de visa. El primer capítulo de esta sección es una síntesis hasta el año 1982 de la inmigración hacia América Latina y hacia el país. Se caracterizan los momentos más importantes de ésta, así como las condiciones socio - económicas, políticas y legales en las que se dieron estos flujos migratorios. El segundo capítulo de esta sección es un análisis de la situación de la inmigración hacia el país entre el censo de 1982 y el año 2000 desde una perspectiva cuantitativa, mediante la utilización de bases de datos censales a partir de los datos aportados por el Proyecto Información sobre Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y de los registros visas de entrada al país proporcionados por el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior de Chile. De igual manera, se analizan, a partir de los datos expuestos, las probables tendencias en la composición de los futuros flujos migratorios a partir de las teorías expuestas en los dos primeros capítulos de esta investigación.

La tercera parte se refiere al análisis de los documentos aparecidos en los medios de comunicación de acuerdo con el cuerpo teórico y metodológico propuesto. Se da cuenta de los principales temas y sub – temas que tocan estos documentos, en relación a la llegada de los nuevos flujos migratorios. Es necesario destacar que la percepción a la que se refiere este análisis es doble, por una parte es la forma en que la presentación de los temas influye en la forma en que la opinión pública recibe y puede, en definitiva, adoptar las percepciones propuestas por los medios de prensa; y por otra la forma en que la presentación de los temas es un posible reflejo de lo que el público percibe.

Finalmente, se concluye esta investigación con una consideración general de los resultados y se exponen las posibles formas en que la percepción del fenómeno por la opinión pública influiría en las formas de adaptación en integración de los nuevos inmigrantes.

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS SOCIALES
I. BIBLIOTECA
Carrera P11to 1045
Fono: 8787737

Primera parte
Marco teórico y metodológico

CAPÍTULO I

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y SUS TEORÍAS

Antes de comenzar la discusión acerca de las definiciones de migración y de las teorías que se han desarrollado al respecto es necesario mencionar que la migración es un fenómeno que —con algunas variaciones— ha estado siempre presente en la historia humana; de hecho, en la actualidad es generalmente aceptado que la raza humana apareció, en primer lugar en el este de África y que el poblamiento de los demás continentes tuvo lugar durante centenares de miles de años a través de grandes migraciones (SUTCLIFFE, 1998: 55 – 56). De la misma manera, los distintos pueblos que actualmente habitan Europa —en forma de naciones— llegaron a este continente desde Asia mediante el desplazamiento de los pueblos indoeuropeos hacia el sur de Europa desde el siglo V a. C. y, posteriormente por las diferentes oleadas germanas que invadieron el Imperio Romano desde el siglo II d. C. Por otra parte, la tradición judeo – cristiana, una de las fuentes de la cultura occidental, nos remite al éxodo del pueblo judío y al peregrinaje de los apóstoles para transmitir la palabra de Dios (IOM/NU, 2000). De acuerdo a Kingsley Davis (citado por PARFIT, 1998: 14), dos fueron los factores que dieron origen a la búsqueda de nuevos territorios y a la migración: en primer lugar, el descubrimiento y la invención de nuevas herramientas, al igual que la diferenciación de los lenguajes, crearon las condiciones para que los seres humanos pudieran adaptarse a diferentes condiciones de vida sin tener que esperar a que la evolución les permitiera adecuarse a nuevos hábitats. En segundo lugar, a medida que aumentaba la población empezaron a desarrollarse desigualdades entre distintos grupos y a conformarse culturas diferentes.

Si bien existe una relativa y aparente homogeneidad en sus poblaciones, la mayoría de las comunidades humanas que existen en la actualidad han sido profundamente afectadas por sucesivas oleadas migratorias. Así, América del Sur por ejemplo, evidencia un gran número de historias migratorias. Hasta hace 15.000 años atrás esta región se encontraba despoblada. Una parte de su población actual puede trazar sus orígenes hasta los primeros inmigrantes que provenían de lo que ahora se conoce como Siberia hace unos 10.000 años. Otra parte de la población descende de los colonizadores europeos que llegaron a partir del siglo XV. También se pueden encontrar descendientes de esclavos provenientes de África y del Lejano Oriente, llegados entre los siglos XVI al XIX. Además hay que considerar los movimientos internos en la región han acrecentado la diversidad en la zona (SUTCLIFFE, 1998: 56).

Si bien los movimientos migratorios han afectado a la mayoría de los países del mundo en diferentes épocas, el descubrimiento de tierras inexploradas por las naciones más

desarrolladas a partir del siglo XV, la conformación de los grandes imperios, el aumento de la población y el establecimiento del sistema capitalista llevaron a que los volúmenes migratorios aumentaran y las razones de la migración se diversificaran. De esta forma, se pueden establecer cuatro grandes períodos históricos en la migración a partir del siglo XVI (SUTCLIFFE, 1998: 57).

Un primer período corresponde a los movimientos de colonizadores y esclavos entre los siglos XVI y XIX principalmente desde Europa y África hacia América, en primer lugar, y más tarde hacia el resto de los nuevos territorios “descubiertos” en Lejano Oriente y Oceanía. Sobre todo en América y, en menor proporción en Oceanía, esta migración tuvo una importancia muy relevante en la conformación étnica de las naciones que surgieron. Un segundo período corresponde a los flujos de obreros de la India y China hacia Sudáfrica, lugares de Oceanía y América. Estos movimientos de trabajadores temporales tienen relación con la conformación de imperios y con la escasez de mano de obra barata en las colonias, siendo así una alternativa moderna a la esclavitud (SUTCLIFFE, 1998: 58). El tercer período lo constituye la emigración desde Europa Occidental hacia América y Australia que tuvo su apogeo en la primera década del siglo XX. Estos flujos difieren de los anteriores por ser movimientos en los cuales los migrantes tenían un grado de elección cualitativamente superior, aunque fueron motivados por diferencias de desarrollo dentro del sistema capitalista de los países europeos; así estos provenían de las zonas menos desarrolladas como Irlanda, Italia y España. Además sus efectos demográficos y económicos fueron más profundos que en las anteriores migraciones (SUTCLIFFE, 1998: 58). La reconstrucción de los países europeos devastados por la Segunda Guerra Mundial y la creciente diferenciación entre las regiones desarrolladas y subdesarrolladas cambió la región de destino de la migración, convirtiéndose Europa en un continente de inmigración neta y EE.UU. en un receptor de inmigrantes provenientes, principalmente de su zona de influencia, es decir Latinoamérica. Si bien este cuarto período de las grandes migraciones aún se mantiene y acrecienta sus magnitudes, tiene su origen en lo que se ha llamado la *Edad de Oro* del capitalismo (HOBSBAWN, 1995: 279, 311 – 312), en este período que va desde 1950 hasta la crisis económica de 1972, los países de Europa Occidental contrataron como trabajadores temporales a miles de ciudadanos de sus antiguas colonias —África e Indochina para Francia, las Indias Occidentales para Inglaterra— o de sus áreas de influencia —Turquía para Alemania— con el compromiso que una vez terminado su trabajo, volverían sus países de origen. Sin embargo, cuando la crisis disminuyó la oferta laboral, muchos de estos inmigrantes que ya habían traído a sus familias optaron por quedarse, lo que ha influido en que los flujos migratorios se mantengan e incluso aumenten (SUTCLIFFE, 1998; HOBSBAWN, 1995).

Los actuales flujos migratorios, al igual que en los períodos anteriores, también tienen efectos económicos, sociales y culturales, afectando la configuración societal de los países enviantes y de los países receptores. Para los países receptores, la existencia de un porcentaje alto de inmigrantes ha tenido y tiene enormes consecuencias en sus políticas sociales, económicas, laborales y en la convivencia entre las diferentes comunidades étnicas y la comunidad nacional. Por otra parte los países con un elevado número de emigrantes como porcentaje de su población, han sido afectados, entre otras variables, por lo que se ha llamado *fuga de cerebros*, lo que ha implicado severas restricciones en sus metas y aspiraciones de desarrollo. Desde otra perspectiva, la vinculación de esas comunidades de migrantes con su país, mediante el envío de remesas por ejemplo, han podido ayudar al crecimiento de ciertas áreas más atrasadas, a través de inversiones productivas o por un crecimiento en el consumo privado. Finalmente, en los países que tienen una elevada inmigración y una elevada emigración, éstas juegan un papel muy importante en todos los aspectos de su vida social (SUTCLIFFE, 1998: 64).

La breve reseña histórica de los movimientos poblacionales descrita anteriormente no explica de por sí las razones que han llevado a grupos y/o a individuos a dejar de lado su “ambiente” e irse a vivir a otro lugar. Se puede observar que, en los diferentes períodos mencionados, la “obligatoriedad” del movimiento y las razones de éste han sido variadas —esclavitud, colonización, trabajo, refugio. Sin embargo la migración internacional tiene una característica básica e ineludible; esto es el cruce, legal o no, de una frontera política entre dos países. Más allá de esta definición básica, la migración internacional ha tratado de ser explicada desde las ciencias sociales, la demografía, y la geografía, así como su duración temporal y sus efectos tanto en los países receptores como enviantes. Se presentará a continuación una definición de trabajo básica de la migración internacional y sus dimensiones, para seguir con una discusión de las diferentes teorías sobre el tema; tanto los efectos como la percepción que se tiene de ésta serán discutidos en el siguiente capítulo.

I.1 Una definición básica

De acuerdo a Villa (1991) la definición más aceptada actualmente es la que propone la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población en su *Diccionario Demográfico Multilingüe*. Esta indica que “se da el nombre de migración o movimiento migratorio, al desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica”. Si bien esta definición es clara, contiene, según el autor, una serie de imprecisiones. En primer lugar, según la definición debe existir un traslado de residencia, con lo que quedan afuera de la definición todos los traslados de corta duración y aquellos que no consideren este requisito. En segundo lugar, se exige el cruce de algún límite

administrativo, con lo cual quedan excluidos los movimientos dentro de una misma ciudad, por ejemplo.

Por otra parte, Oberai (1989) destaca que el concepto de migración abarca cuatro dimensiones fundamentales: espacio, residencia, tiempo y cambio de actividad. El criterio espacial se refiere al desplazamiento desde un lugar a otro, lo que significa un cambio de área y un desplazamiento de cierta "distancia". La residencia involucra el desplazamiento para permanecer en algún otro lugar, si bien esto plantea la ambigüedad de lo que es "permanencia" y "duración de la permanencia". El criterio temporal tiene dos acepciones; una que se refiere a la duración de la estadía en el lugar anfitrión y otra que se refiere a los desplazamientos en un tiempo específico. Finalmente, con cambios de actividad se refiere a de que deben ser excluidos aquellos desplazamientos que no involucren desarraigarse de la organización de actividades en un lugar ni el desplazamiento del conjunto de actividades a otro lugar (OBERAI, 1989: 15 - 17).

La definición que inicia el estudio teórico de la migración internacional toma en consideración las críticas de Villa y las dimensiones propuestas por Oberai; de esta forma, si bien el criterio de movilidad espacial requiere para la migración internacional del cruce de una frontera política entre dos estados, también incorpora un cruce de fronteras sociales (OLWIG, 1997: 54), que como se verá más adelante, está relacionado con la transnacionalización del proceso migratorio. En segundo lugar, si bien la residencia, se entenderá como la permanencia en un lugar geográfico determinado, esto también depende de las características socioeconómicas del migrante, como se observará de la discusión teórica. La temporalidad de la migración se entenderá como cualquier período de tiempo que permita alguna influencia de los migrantes en la comunidad receptora¹, por lo tanto, y uniéndolo con el criterio de la actividad, el desarraigo por cualquier período de tiempo y la existencia de trabajadores temporales —incluyendo a los ejecutivos que se trasladan por cortos períodos de tiempo—, serán tomados en consideración.

Resulta necesario mencionar que estas definiciones se refieren sólo al "acto" de migrar y no a las razones y/o consecuencias de dicho acto; la incorporación de éstas se realizará a partir de lo discutido en los acápites siguientes.

¹ Se deja fuera del análisis el turismo, ya que si bien es una faceta de la movilidad internacional, sus efectos —en cuanto migración— en la comunidad receptora no han sido mayormente estudiados y no afectan los el resultados de esta investigación.

I.2 Las Primeras Teorías sobre Migración Internacional

Si bien las teorías que a continuación se presentan se basan, principalmente, en los análisis de la movilidad urbano – rural, también han sido utilizadas para explicar el surgimiento de movimientos hacia fuera del país de origen; ya que al tener ambos movimientos características comunes, sus principios pueden ser transferidos desde el campo de la migración interna al de la migración internacional, (PRYOR, 1983: 111). La integración de teorías, así como su transferencia de un campo a otro de la migración se ha debido a la imposibilidad de que cada una de las perspectivas teóricas y sus disciplinas de origen, hayan logrado explicar y/o predecir la razón de estos movimientos. De esta forma, y como se verá más adelante, los estudios sobre migración internacional deben tender a ser interdisciplinarios (MASSEY, 1993; PRYOR, 1983: 110) para permitir aprehender la modernidad migratoria a partir de las mutaciones societales contemporáneas (DOMENACH, 1998: 104).

La teoría moderna de la migración tiene su origen a mediados del siglo XIX, período caracterizado por el crecimiento y consolidación de la sociedad industrial en los actuales países desarrollados. Por esto, no es sorprendente que los puntos de vista sobre la migración que surgieron en ese período estuvieran influidos frecuentemente por la terminología e imágenes del mundo industrial (SIMMONS, 1991: 6). De esta forma, Ravenstein postulaba que los migrantes se desplazan desde áreas de baja oportunidad a áreas con altas oportunidades. Según su teoría, la elección del destino se regulada por la distancia entre el lugar de origen y el posible lugar de destino. Su hipótesis era que *los residentes urbanos son menos dados a la migración que la gente de campo y que el éxodo se intensifica con la expansión del comercio y la industria* (OBERAI, 1989: 26).

Así, la teoría de la migración tendía a centrarse en los grandes movimientos de población de aquella época asociados con el crecimiento económico y la industrialización. Pretendía explicar también, mediante los mismo supuestos la urbanización y las migraciones internacionales, especialmente los flujos migratorios desde las zonas rurales de Europa a las nuevas metrópolis que estaban surgiendo en Estados Unidos (SIMMONS, 1991: 6).

Cerca de un siglo después, Lee (OBERAI, 1989: 27), a partir de la teoría de Ravenstein proponía que los factores asociados a las condiciones imperantes en las áreas de origen serían más importantes que los vinculados a las áreas de destino y estarían regulados por factores personales que condicionan los umbrales individuales y facilitan o retardan la inmigración; de esta forma, a la idea inicial de los movimientos desde una zona rural a las grandes ciudades surgidas con la industrialización se suman los movimientos originados en

zonas de bajo nivel de desarrollo, con lo que la migración se convierte en una forma de transferencia de mano de obra desde los sectores agrícolas de subsistencia, existentes en las zonas de menor desarrollo relativo, hacia los países más desarrollados. Esta migración se daría en etapas; una primera etapa consistiría en el flujo desde el campo hacia las ciudades intermedias, seguida por un flujo desde estas ciudades hacia las grandes ciudades nacionales, para finalmente emigrar desde éstas hacia las grandes metrópolis de los países desarrollados. En este punto es necesario hacer dos consideraciones; en primer lugar, no necesariamente cada una de etapas se daba en la vida de un individuo, es posible que la siguiente etapa fuera empezada por uno de sus descendientes. En segundo lugar, cada uno de estos flujos empujaba a la población residente en el lugar de destino de la migración a empezar su propia dinámica migratoria, iniciando su propia migración por etapas.

Finalmente, tanto Sjaastad (OBERAI, 1989: 28), en su *teoría de la inversión humana*, como Todaro (*Ibid.*), con su *modelo de migración rural*, plantean que la migración es una decisión por parte del sujeto que involucra los retornos e ingresos "esperados". Los retornos se refieren tanto a mejoras sustanciales en los ingresos como a beneficios psicológicos derivados de la presunta satisfacción de preferencias; por ejemplo en lo que se refiere a la ubicación geográfica. De esta forma, la existencia de una tasa de migración por encima de las oportunidades de trabajo reales en las áreas desarrolladas no es sólo posible, sino racional y probable, a la luz de los grandes diferenciales de ingresos previstas por los individuos que comienzan la dinámica migratoria.

Todas las teorías mencionadas sobre migración internacional tienen su punto de partida en los cambios económicos y sus efectos, tanto en los niveles de desarrollo de las áreas de origen como de destino, como en los procesos de urbanización y tipos de organización de la sociedad. Actualmente, sin embargo, los estudios sobre migración internacional deben considerar cuatro facetas básicas de la movilidad: las fuerzas estructurales de las sociedades en desarrollo que promueven la emigración, las fuerzas estructurales en las sociedades desarrolladas que atraen inmigrantes, las motivaciones, objetivos y aspiraciones de los actores que responden a estas fuerzas al migrar internacionalmente; y las estructuras socioeconómicas que surgen para conectar las áreas desde donde emigran hacia donde inmigran (MASSEY, 1999: 304).

I.3 La teorías actuales sobre migración internacional

La mayoría de los países desarrollados se han convertido en sociedades diversas y multi - étnicas; y aquellas que no han llegado todavía a este punto, definitivamente se están moviendo en esa dirección. La emergencia de la migración internacional como una característica estructural básica de casi todos los países industrializados da cuenta de la

fuerza de ésta. Sin embargo la base teórica para comprender esta fuerza es aún débil. El reciente auge de la inmigración ha tomado, por lo tanto, a ciudadanos, investigadores y gobiernos por sorpresa, y cuando se tiene que enfrentar a este fenómeno el 'pensamiento popular'² se mantiene atrapado en conceptos, modelos y supuestos del siglo XIX (MASSEY, 1993: 432).

Actualmente no existe ninguna teoría coherente acerca de la migración internacional; sólo un conjunto fragmentado de teorías que se han desarrollado aisladas una de otra. Algunas veces, pero no siempre separadas por fronteras disciplinarias. Las actuales corrientes y tendencias en la migración, sin embargo, sugieren que una comprensión acabada de los procesos migratorios contemporáneos no será alcanzada basándose en las herramientas de sólo una disciplina. Más bien, la naturaleza compleja y multidimensional del fenómeno requiere de una teoría sofisticada, que incorpore una variedad de perspectivas, niveles y supuestos (MASSEY, 1993: 432).

A partir de esta afirmación, se presentan a continuación las teorías más recientes sobre migración internacional de acuerdo si provienen de la Economía y de la Sociología, así como las nuevas tendencias en el estudio de los movimientos migratorios. Finaliza este capítulo con una integración de los enfoques mencionados; para, basándose en éstos, analizar la inmigración reciente en Chile.

La Economía y la Migración Internacional

Las teorías de la migración internacional que tienen como base la economía parten de la interacción entre los mercados y las necesidades individuales. Piore, en primer lugar, propone, que los movimientos poblacionales se inician por la demanda existente, en el lugar de destino, de mano de obra barata y no calificada para un sector de subsistencia, caracterizado por el subempleo; mientras que los nativos se mueven hacia un sector industrial con mayores salarios y mayores posibilidades de ascenso en el mercado laboral (ZAMORA, 2000: 19). Esto crearía un *mercado laboral dual*, lo que a la larga provocaría una igualdad de salarios en ambas partes. Este enfoque pone el acento en las relaciones estructurales asimétricas que se establecen entre los mercados de trabajo de los países desarrollados y en desarrollo (OBERAI, 1989: 27). En este sentido, se plantea que la migración internacional se debería a la existencia de, por una parte, factores de repulsión —*push factors*— en las áreas de origen, como lo son la precariedad del empleo y los bajos salarios; y, por otra, poderosos factores de atracción —*pull factors*— en los países

² El autor entiende por pensamiento popular las percepciones en todos aquellos que son influidos directamente o indirectamente por los flujos migratorios; es decir, los gobiernos, los investigadores y, en general, la opinión pública de los lugares de origen y de destino. Esto provocaría variadas situaciones de rechazo y de aceptación, como las que serán analizadas en la tercera parte de esta investigación.

industrializados, como son los altos salarios y lo que se ha denominado “las luces de la ciudad”. Este enfoque plantea proposiciones que actualmente son muy utilizados, si bien es una aproximación básica al fenómeno, para explicar, por ejemplo, los movimientos entre los países del sur subdesarrollado —Africa Sub - Sahariana — y el norte desarrollado —Europa Occidental.

En segundo lugar, el modelo con que la *economía neoclásica* explica la migración internacional también es considerado dentro de los que se basan en los factores de atracción y repulsión en las sociedades de origen y de destino. Este modelo “relaciona los diferenciales en el nivel de empleo y los salarios entre los países y los costos de la migración; generalmente conciben los movimientos como las decisiones individuales para maximizar el ingreso” (IOM/UN, 2000: 18). A diferencia de la teoría del mercado laboral dual, la aproximación a la migración internacional desde la microeconomía neoclásica, es esencialmente individualista y ahistórica; ya que, enfatiza la decisión individual de migrar, basado en una comparación racional de los costos relativos y los beneficios de quedarse en el área de origen o moverse a una variedad de destinos alternativos (CASTLES y MILLER, 1993: 20).

La perspectiva macro de esta teoría, de acuerdo a Massey *et. al.* (*op. cit.*, 433) replica la comparación racional de los actores, pero de acuerdo a los grandes diferenciales que existirían entre los mercados laborales de los países de origen y de destino. Esta perspectiva contiene una serie de proposiciones implícitas, que a continuación se presentan, y mediante las cuales intenta explicar el fenómeno:

1. La migración internacional de trabajadores es causada por los diferenciales en los salarios entre los países.
2. La eliminación de estos diferenciales terminaría con la migración laboral; por otra parte, no existiría migración en ausencia de estos diferenciales.
3. Los flujos internacionales de capital humano —esto es, de trabajadores calificados— responden a las diferencias en la tasa de retorno por dicho capital, el cual podría ser diferente a la tasa de retorno general. Esto produciría un flujo migración que puede ser opuesto al de los trabajadores sin calificación.
4. El mercado laboral es el mecanismo inicial para inducir los flujos migratorios; otros mercados no tienen efectos importantes en la migración internacional.
5. La forma en que los gobiernos pueden controlar los flujos migratorios es a través de la regulación de los mercados laborales en los países de origen y/o de destino (MASSEY *et. al.*, 1993: 433).

El enfoque de la *macroeconomía neoclásica*, al mismo tiempo, ha sido el más ocupado para definir políticas públicas relacionadas con la inmigración, principalmente por la simplicidad con que explica el tema. Su relevancia para explicar la participación de la migración en la configuración de mercados comunes y procesos de integración económica ha sido enorme. En este campo específico, el análisis que se lleva a cabo considera que, cuando se trata de países con estructuras de producción similares y de tamaños más o menos comparables, la integración tendería a reducir los incentivos a migrar entre áreas integradas, al mismo tiempo que los flujos originados en países fuera de la región tenderían a aumentar. Por otra parte, entre países con grandes diferencias en la razón y tamaño de capital – trabajo, consecuentemente, la inmigración tendería a aumentar en el corto plazo. Sólo a largo plazo, y asumiendo la convergencia, debería disminuir el incentivo a migrar (TAPINOS, 1994: 12). Claramente esta relación es la que se estaría dando en NAFTA, siendo la primera relación la existente entre Estados Unidos y Canadá; y la existente entre México y Estados Unidos la segunda.

Una tercera teoría con sus bases en la economía es la llamada *nueva economía de la migración* (TAYLOR, 1998; ZAMORA, 2000; MASSEY *et. al.*, 1993, OIM/UN, 2000). En primer lugar, ésta considera las condiciones en una variedad de mercados, no sólo los mercados laborales. En segundo lugar, la decisión de migrar no es tomada por un individuo sólo sino que es tomada por unidades más grandes, típicamente familias u hogares, que actúan de forma interdependiente y colectivamente para maximizar los ingresos esperados y minimizar los riesgos que tiene el proyecto modernizador dada la escasez de recursos financieros. De esta forma, la inversión en el “envío” de un miembro del grupo a otro lugar es influido por los retornos potenciales que podrían recibirse en forma de remesas.

Esta teoría ayuda a explicar por qué los grupos de menores ingresos son los menos proclives a iniciar una aventura migratoria. Aquellos grupos que tienen mayores posibilidades son los que pueden tomar el riesgo de invertir parte de sus ingresos para maximizar sus retornos y, a la vez, tienen un mayor capital para usar en la movilidad de uno de sus miembros.

Si bien las teorías que se basan en los factores de atracción y repulsión han logrado, para algunos autores, explicar las razones de los flujos migratorios, para otros, el que se hayan basado, principalmente, en “narraciones obvias de las causas *post hoc*, les ha hecho imposible predecir las dos principales diferencias en el origen de la migración” (PORTES y BÖRÖCZ, 1989: 607 y sig.). Para estos autores, estas diferencias se refieren a las existentes en el tamaño y direccionalidad de los flujos migratorios entre las distintas colectividades — estados – nación— y las diferencias entre la propensión migratoria de los distintos individuos de una misma región o país. Una segunda crítica hacia las teorías de los factores

de atracción y repulsión, es que en la mayoría de los casos no consideran tampoco la existencia de dos niveles de análisis; a saber, un nivel macro y un nivel micro (PORTES y BÖRÖCZ, *ibidem*).

*Una mirada desde la Sociología*³

Numerosos sociólogos han intentado explicar la migración internacional, lo cual, a su vez, a dado como resultado una variedad de teorías de las cuales se presentan a continuación las más relevantes. Éstas tienen relación, principalmente, con dos grandes temas; en primer lugar las teorías que se refieren a la irrupción del capitalismo y la globalización en las zonas menos desarrolladas; destacándose dentro de éstas —en lo que podría considerarse un nivel macro— la teoría de los sistemas mundiales, construida a partir de los trabajos de I. Wallerstein, y la teoría de Sassen en relación con la configuración de ciudades globales.

El segundo tema —en lo que podría considerarse un nivel micro— tiene relación, principalmente, con las explicaciones que se dan a la perpetuación de los movimientos migratorios. Tres son las propuestas teóricas que se tomarán en consideración, en esta investigación, para explicar este fenómeno; estas son las relacionadas con los *sistemas migratorios*, las *redes migratorias* y la *causación acumulativa*.

De acuerdo a la *teoría de los sistemas mundiales*, la migración es el resultado natural de la globalización, tanto económica como cultural, y de la penetración del mercado en sociedades periféricas y no capitalistas. Los disturbios generados en estas sociedades por el desarrollo capitalista han generado una fuerza de trabajo con capacidad para migrar en búsqueda de mejores oportunidades laborales. Aún cuando algunos de estos “desplazados económicos” aumentan la migración hacia las ciudades, incrementando la urbanización, la mayoría se dirigen hacia un número de *grandes ciudades globales* en los países ricos que desempeñan un papel clave tanto en el proceso de globalización de la economía capitalista como en la inmigración. Las características de estas ciudades serían ser centros de producción de alta tecnología, centros de la banca y la inversión extranjera y ser grandes centros de consumo, con enormes necesidades de mano de obra barata.

Según estas teorías, la migración internacional tiene poco que ver con los diferenciales de ingreso o niveles de empleo sino que surge de la dinámica de creación de nuevos mercados y de la estructura de la economía global. Éstas explicarían, sobre todo, los

³ Esta parte está basada en IOM/NU (2000), MASSEY *et. al.* (1993), PORTES y BÖRÖCZ (1989), ZAMORA (2000), CASTLES y MILLER (1993), SUTCLIFFE (1998), GURAK y CACES (1989), PORTES (1995), BOYD (1989) y FERGANY (1989)

movimientos desde las ex – colonias hacia los antiguos centros imperiales y la migración entre los países con un elevado intercambio comercial. Sin embargo, estas teorías sólo explicarían el inicio de los movimientos migratorios; su perpetuación, por otro lado estaría determinada por la existencia de relaciones entre los países de envío y los de recepción a través de, en primer lugar, un *sistema migratorio*.

La idea de *sistema migratorio* pretende describir las razones por las que se da un intercambio relativamente intenso de bienes, capital y personas entre determinados países y un menor intercambio con otros. Un sistema migratorio, generalmente incluye una área central de recepción, la que puede ser un país o un grupo de países y un conjunto específico de países unidos por un activo intercambio en el que se incluye a la inmigración. Esta unión puede estar caracterizada por relaciones entre los estados, conexiones culturales y redes sociales y familiares. Balán (1992), por ejemplo, ubica en Argentina el centro del sistema migratorio para el Cono Sur, debido al enorme flujo inmigratorio proveniente hacia este país desde los otros países de la subregión.

Las *redes migratorias*, mencionadas en el párrafo anterior como conexión en los sistemas migratorios, también participan de la perpetuación de los flujos migratorios, ya que son respuestas culturales dinámicas que están en la base de la formación de comunidades étnicas y en la mantención de lazos familiares y grupales, que van más allá de las fronteras nacionales⁴. Se caracterizan por ser conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los inmigrantes, antiguos migrantes y no migrantes en las áreas de origen y destino, mediante lazos de parentesco, amistad y/o origen común. También surgen a partir de la participación de los individuos en prácticas comunitarias, como lo son los festivales costumbristas, y asociaciones de inmigrantes, como las tradicionales “colonias”. Estas redes, que pueden ser formales o informales e incrementan la posibilidad de los flujos; ya que disminuyen los costos y los riesgos de la migración al mismo tiempo que incrementan los retornos esperados de la migración. En su funcionamiento son importantes la información y el capital social⁵ con que cuentan los migrantes, para así facilitar el conseguir, por ejemplo; trabajo, vivienda y la adaptación al nuevo medio cultural.

⁴ El concepto de redes migratorias deviene de un concepto superior que es el de red social, la cual sólo para mayor comprensión, puede ser definida de la siguiente forma: “A social network is a structured set of social relationships between individuals. It is an abstract descriptive concept that is akin to the concept of ‘field’ in physics. A field is a space associated with some physical variable, in such a manner that each point of the space is associated with a value of the variable. Thus, the gravitational field of a planet is the set of all gravity values in space centered about the planet. The field concept is empty unless the underlying variable and the source or sources of the field are specified... The underlying variable of a network could be almost any social variable” (LOMNITZ, 1976: 136, citado en GURAK y CACES, 1989: 3)

De acuerdo a Massey *et. al.* (*op. cit.*), la conceptualización de la migración como un proceso que se sustenta a sí mismo, es decir mediante la configuración de una red migratoria, tiene implicaciones y corolarios que son diferentes a los otros modelos utilizados para estudiar la migración; estos son:

1. Una vez empezada, la migración internacional tiende a expandirse en el tiempo hasta que las conexiones de la red que se forma se han difundido ampliamente en una región.
2. El volumen del flujo migratorio entre dos países no se relaciona directamente con los diferenciales de ingreso y empleo, ya que cualquiera de los efectos que estas variables tienen en la promoción o inhibición de la migración son progresivamente minimizados por la disminución en los costos y riesgos que resultan de la formación de las redes migratorias.
3. En el momento en que la migración internacional se institucionaliza, a través de la conformación de redes, se vuelve cada vez más independiente de los factores de originalmente la causaron, hayan sido ellos estructurales o individuales.
4. A medida que los costos y riesgos de la migración disminuyen, el flujo es cada vez menos restrictivo en términos socioeconómicos y más representativo en lo que respecta a la comunidad o sociedad de origen.
5. Es muy difícil para los gobiernos controlar los flujos una vez que estos han empezado, ya que el proceso de formación de redes migratorias se encuentra fuera de su control y ocurre sin importar que régimen de políticas sea utilizado.
6. Algunas políticas inmigratorias, como aquellas que promueven la reunificación familiar, funcionan con propósitos contrarios al control de los flujos migratorios, ya que refuerzan las redes migratorias, entregándole a quienes pertenecen a una red, derechos especiales para entrar al país.

Una forma especial de red migratoria, que resulta interesante describir para el análisis que se lleva a cabo más adelante, son los *enclaves migratorios*, estos son redes de negocios espacialmente organizados, de propiedad de miembros de una misma minoría. De esta forma surgirían en ciertos sectores o áreas de una ciudad grupos de pequeños negocios con el fin primero de servir a su propia comunidad. En tanto redes, sirven de apoyo económico para los nuevos migrantes y son, por lo general, una importante fuente de oportunidades laborales para los recién llegados o para cualquier otro miembro de la comunidad que haya perdido su empleo. También, como se observará en el siguiente acápite son relevantes para comprender la dinámica del surgimiento de los movimientos transnacionales.

⁵ Para mayor información sobre capital social ver, entre otros. PORTES, Alejandro (1999). "Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna", en CARPIO, Jorge y NOVACOVSKY, Irene (Comps.) (1999). *De igual a igual: el desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, F.C.E., Buenos Aires.

Finalmente, otro enfoque que pretende explicar la perpetuación, a través del tiempo, de la migración es la *causación acumulativa*, también llamada *causación circular acumulativa*. Esta teoría se refiere a los efectos que cada acto migratorio tendría en el contexto social dentro de los cuales se definen las siguientes decisiones migratorias, por lo general haciendo posibles migraciones adicionales. Seis serían los factores socio – económicos afectados por esta causación: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el significado social del trabajo. Al analizar la perpetuación de la migración de esta forma se puede observar que; en primer lugar, los cambios culturales, sociales y económicos dan a los movimientos migratorios un *momentum* interno muy poderoso, que no resulta fácil de regular por los estados. En segundo lugar, en momentos de alto desempleo interno, a los gobiernos se les dificulta detener la migración laboral, ya que los nativos no aceptan volver a trabajos que fueron utilizados por los migrantes, lo que hace a la vez, necesario mantener o aumentar la migración para que sigan utilizando esos puestos. Finalmente, la denominación social de un trabajo como “trabajo de inmigrante”, nace de la concentración de inmigrantes en él; una vez que los inmigrantes se han dedicado a ciertas áreas, cualquiera sean sus características, se hace muy difícil contratar nativos para que vuelva a ocupar ese trabajo.

A partir de las investigaciones, así como de la aplicación de las teorías sobre la migración internacional al análisis empírico, se han descubierto una serie de nuevas tendencias que estarían reconceptualizando el fenómeno y a las que es necesario incorporar en un estudio de este tipo, para así intentar una explicación más acabada de las nuevas formas de movilidad. Estas nuevas tendencias incorporan el papel de la migración dentro de los procesos de integración regional —y su relación con la globalización—; y, por otra parte, los movimientos transnacionales.

Las nuevas tendencias en el estudio de la migración internacional

Dentro de las nuevas tendencias de la migración a analizar se encuentra la relación entre los procesos de integración y la migración internacional, así como los efectos que esta relación tiene en las sociedades de origen y de destino. Ésta depende de los intercambios de todo tipo que se dan entre las distintas áreas de la región que se está integrando. Las transformaciones dentro de estos procesos, con los consecuentes cambios en el desarrollo de los países tenderán a promover una mayor migración; ya que, la mejora en las comunicaciones y el transporte, así como otras mejoras en la calidad de vida de las personas les llevarán a subir sus expectativas de vida y, por tanto, se incrementarán los incentivos para migrar (IOM/NU, 2000). De igual manera, la participación en procesos de

integración supone necesariamente menores obstáculos para la movilidad de las personas, especialmente de los trabajadores, producto de la internacionalización de la economía (MARTÍNEZ, 2000). Todo esto, unido a la existencia de redes migratorias formadas con anterioridad (MARMORA, 1993), indica que el tema de la movilidad dentro de los nuevos mercados integrados se va a convertir en una preocupación pública por sus posibles efectos en los mercados laborales y en la participación y adaptación de los recién llegados en las sociedades receptoras. Al mismo tiempo, se puede asumir que una mejora en las condiciones económicas y sociales de los países enviantes, las cuales se pretende mejorar a partir de la integración económica, y en algunos casos social y política, es la única manera de disminuir la inmigración; si bien, se asume que ésta tenderá a aumentar el corto plazo.

Por otra parte, y de acuerdo a Portes (1997a: 2 y sig.), el aforismo “capital is global, labor is local” ha sido la base del triunfo del libre comercio y de la racionalidad económica, por sobre las prerrogativas económicas y sociales de los trabajadores. Sin embargo, este autor considera que un proceso social de esta magnitud no puede ser considerado desde sólo un punto de vista, sino que la respuesta del trabajo a la globalización del capitalismo ha sido la creación de comunidades que han dejado de lado las fronteras políticas, situándose no en un lugar u otro, sino que participando de ambos lugares a la vez.

Esta nueva tendencia en la migración internacional, llamada *movimientos transnacionales* surge de manera paralela a los cambios que se dan en la lógica misma del capitalismo, y su análisis como fenómeno transnacional; así como de la globalización y de la revolución tecnológica asociada a ésta (PORTES, 1997a; IOM/NU, 2000; PRIES, 1999). Estos movimientos pueden definirse como “el proceso por el cual los inmigrantes crean y sostienen relaciones que unen a sus sociedades de origen con las de llegada. Se les llama a estos procesos transnacionalismo para enfatizar que muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas ... Un elemento esencial es la multiplicidad de relaciones que los transmigrantes sostienen en ambas sociedades” (PORTES, 1997b: 812 – 813; 1998: 4 y PRIES, 1999: 62).

Si bien movimientos entre los lugares de origen y de destino han existido siempre, es sólo a partir de la mejora en las condiciones tecnológicas que los movimientos transnacionales se hacen comunes. Como en el pasado estas condiciones tecnológicas estaban menos desarrolladas, las comunicaciones a través de las fronteras nacionales eran más difíciles y lentas (PORTES *et. al.*, 1999).

Estas relaciones se sostienen mediante el traslado físico continuo de los individuos entre sus áreas de origen y de destino; sin embargo, no todos los inmigrantes son transmigrantes; sólo lo son aquellos inmigrantes que llevan una vida doble: comparten dos

culturas⁶, tiene hogares en dos países y construye su vida por medio de intercambios continuos a través de fronteras nacionales. Las actividades en los espacios transnacionales comprenden una enorme gama de iniciativas políticas económicas y culturales, que van desde negocios informales de exportación e importación, hasta campañas realizadas por políticos o movimientos sociales de la comunidad de origen para lograr apoyo entre los residentes en el país de acogida (PRIES, 1999; PORTES, 1999 y 2001). La configuración de enclaves migratorios ha sido muy importante para el surgimiento de movimientos y comunidades transnacionales; ya que son los primeros en participar del intercambio de bienes desde y hacia sus sociedades de origen.

Este tipo de migración, que como se verá en el capítulo siguiente es a su vez una forma de incorporación a la sociedad de destino, no representa una conducta ideológica, sino que se define por la lógica misma del capitalismo global y puede afectar tanto las áreas de origen como las de destino, transformando su estructura política social y cultural (PORTES, 2001).

I.4 Un enfoque integrado a manera de conclusión

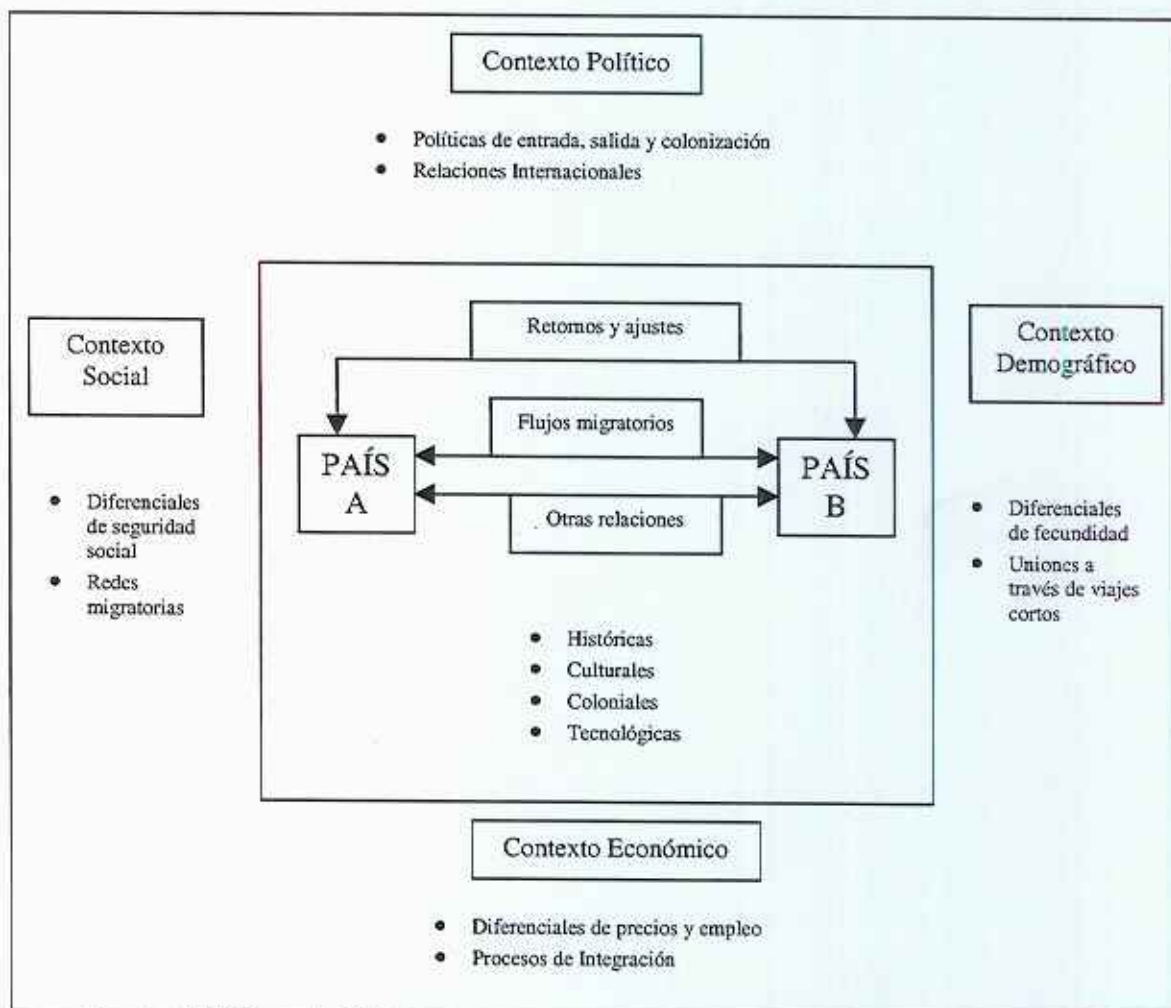
Todas las teorías mencionadas hasta ahora tienen como razón de servir de base al análisis que se lleva a cabo a partir del capítulo V. Es necesario tomar en cuenta que la migración contemporánea tiene lugar en un mundo caracterizado por una creciente interdependencia a todo nivel entre los estados nación. De esta forma, los flujos migratorios son el complemento de otros flujos e intercambios que se dan entre los diferentes países (KRITZ *et. al.*; 1992). Como se mencionó, optar por un sólo cuerpo teórico significa no tomar en cuenta la multiplicidad de relaciones existentes entre los países de origen y destino y que en definitiva refuerzan o debilitan los posibles flujos migratorios.

El cuadro I.2, presentado en la página siguiente, es un esquema interpretativo para el análisis de la migración internacional. En primer lugar es necesario notar que considera cuatro contextos de análisis, el social, el político, el demográfico y el económico. El análisis que se pretende realizar más adelante toma en consideración estos cuatro contextos. Así, los flujos migratorios recientes hacia Chile serán analizados a lo largo de esta investigación, de acuerdo a, en primer lugar las diferencias sociales, económicas y políticas existentes entre los diversos países de origen de los inmigrantes y éste. En segundo lugar, será necesario destacar la importancia de las ya configuradas redes migratorias para poder

⁶ En la publicación original se refieren a dos idiomas, ya que específicamente se habla de los dominicanos en Estados Unidos, en el caso chileno nos referimos a dos culturas, tomando en cuenta que cada país tiene su propia cultura. Si bien esto puede ser discutible, sólo es usa acá con fines de comprensión de la teoría planteada.

comprender la mantención de los flujos migratorios, aún en momentos de crisis económica. Finalmente, las regiones de origen de los inmigrantes recientes son aquellas con las que el país mantiene una historia compartida y un sin número de relaciones en todos los aspectos. Estos cuatro contextos se relacionan directamente con todas las teorías expuestas en este capítulo.

Cuadro I.1: Esquema interpretativo para el análisis de la migración internacional



Fuente: KRITZ *et. al.*; 1992: 3

Tanto en la segunda sección, específicamente en el capítulo quinto, como en la tercera sección, se utilizan estos contextos como base de los análisis que allí se lleva a cabo. Se asume que el lector ya ha leído el marco teórico y metodológico de esta investigación, y por tanto conoce las teorías sobre la migración internacional, por lo que no le será difícil seguir el análisis. De todas maneras, en las conclusiones finales se conjugan las tres secciones de esta investigación.

CAPÍTULO II

LOS EFECTOS Y LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

El análisis que a continuación se presenta se refiere, tomando en consideración las teorías planteadas en el capítulo anterior, a los diversos efectos que tiene la migración, preferentemente en los lugares de destino. Así, en este capítulo, se describen los efectos de la inmigración con relación a los cuatro contextos planteados, luego se profundiza en el contexto social, a partir de los tipos posibles de incorporación de los migrantes a las sociedades receptoras, para finalizar con la forma en que los nativos perciben a los recién llegados. La función de este capítulo es incorporar, más profundamente, temáticas que serán utilizadas para el análisis posterior, específicamente en lo que se refiere a la percepción de las migraciones.

II.1 Efectos de la inmigración en las sociedades receptoras¹

Variados son los factores que influyen en los efectos que la inmigración puede tener en las sociedades receptoras. Estos se relacionan con las características de los que llegan, su propósito y la duración de su estadía, entre otros.

Desde una perspectiva económica, la evidencia empírica sostiene que los inmigrantes producen ganancias económicas netas para los nativos. La contribución de los inmigrantes a la sociedad receptora se relaciona, en un nivel básico, con el incremento de la oferta laboral y una participación en la producción de nuevos bienes y servicios. Por otra parte, su participación en el mercado laboral depende de como se insertan en éste. Esta inserción puede adoptar las siguientes modalidades: marginal, suplementaria, complementaria, independiente y competitiva.

Su inserción es marginal cuando no afectan el mercado laboral, o su efecto es demasiado bajo. En segundo lugar, su inserción es suplementaria cuando ocupan puestos de trabajo disponibles que no pueden ser ocupados por la fuerza de trabajo local; esto sucede cuando la población migrante llega a ocupar cargos para los cuales no existe capital humano preparado en el país receptor. En tercer lugar, cuando ocupan puestos de trabajo que se encuentran disponibles, debido al rechazo o desinterés de los nacionales —trabajos peligrosos o considerados denigrantes por la sociedad anfitriona, por ejemplo—, se llama fuerza de trabajo complementaria. La fuerza laboral independiente es, por general, muy

¹ Este acápite está basado en IOM/NU (2000), VARGAS DEL CAMPO (1997), OBERAI (1989), HUGO (1993), BERGMAN (1989) y BELLO ISAIAS (1989)

beneficiosa, ya que autogenera su propio trabajo incentivando la actividad productiva del país receptor. Finalmente, es competitiva cuando desplaza a la fuerza de trabajo local; este es el caso con mayores efectos negativos para la sociedad receptora.

Los efectos de esta nueva mano de obra en el mercado laboral son percibidos, dependiendo de la tendencia de la economía en general, de diferentes formas. Si la economía está en proceso de crecimiento, la capacidad de absorber y beneficiarse de los recién llegados puede ser considerable. Pero, por el contrario, cuando se está en una recesión, la tolerancia hacia la mano de obra extranjera puede reducirse. Sobre todo por el hecho que la mayoría de los inmigrantes ocupan puestos de trabajo a menores ingresos que los nativos, lo que en situaciones de coyuntura económica recesiva puede llegar a producir brotes xenófobos.

Desde un punto de vista socio – demográfico, la migración puede afectar a la población de los países de destino aumentando la población, cambiando la composición cultural y/o racial, y afectando la receptividad hacia los inmigrantes en los países de destino.

En primer lugar, en los países con baja natalidad, la migración internacional, ayuda a aumentar la población, o por lo menos a disminuir su declinación, si bien este es un proceso que se demora un largo período de tiempo, ya que —dependiendo de la cantidad y del país de origen de los migrantes— su efecto se relaciona con la fecundidad en el país de destino. Por ejemplo, en el caso de los inmigrantes de países en vías de desarrollo, estos generalmente son jóvenes con altos niveles de fecundidad y bajos índices de mortalidad, lo que provocaría un ensanchamiento en la base de la pirámide poblacional del país de destino. En segundo lugar, al ser los orígenes de los migrantes variados, éstos influyen en la sociedad de acogida, incorporando sus características raciales, étnicas y sociales; lo que crea, en principio, nuevas comunidades y finalmente, a través de los matrimonios mixtos, se refleja en la cultura de la nueva sociedad. En tercer lugar, las tendencias migratorias en los países de destino, afectan la receptividad que tienen hacia la población inmigrante. Así, por ejemplo, países con elevados índices de escolaridad y bajos índices de natalidad van a estar más proclives a recibir mano de obra y transformarse de sociedades de emigración a sociedades de inmigración.

Estos efectos sólo serán negativos si no existen políticas claras referentes a la inmigración, a los inmigrantes y a las relaciones étnicas que surjan de la migración. Esto se puede prevenir incluyendo, en las políticas que se diseñen y apliquen, normas que promuevan el respeto a las diferencias étnicas y combatir la discriminación.

II.2 La adaptación de los migrantes y las sociedades multiculturales

Desde la perspectiva del migrante, su proceso de adaptación a la sociedad anfitriona está influenciado por condiciones pre – existentes a la llegada; estas condiciones están relacionadas tanto con la experiencia de migrar en sí, como con las características de los migrantes —su edad a la llegada, sus calificaciones laborales y educacionales, el grado de exposición a los medios de comunicación y su participación en redes migratorias—, y las condiciones existentes en el país de acogida. El proceso de adaptación es multidimensional, por cuanto la participación en la sociedad de acogida interacción con la adaptación económica, la integración social, y los niveles de satisfacción e identificación con el nuevo país (RICHMOND, 1988: 110 – 111).

En primer lugar, la experiencia migratoria, los motivos y las intenciones de los migrantes influyen en el tiempo que se demoran en aprender el nuevo idioma —o las reglas culturales en general. De esta forma, la obligatoriedad de dejar el lugar de origen, así como la educación anterior influiría en el aprendizaje del nuevo idioma y de las reglas culturales, atrasando o adelantando este aprendizaje.

En segundo lugar, la edad de llegada influye en su adaptación, ya que la migración es un proceso de nueva socialización en el contexto del lugar de acogida, por lo que aquellos que llegan a una edad más temprana y se incorporan a los sistemas educacionales del país de acogida son socializados más fácilmente en la nueva cultura. Además, el nivel educacional y las calificaciones laborales determinan la adaptación, ya que mayores niveles en ambos permiten una mayor participación en el mercado laboral y por tanto en la sociedad. Por otra parte, los medios de comunicación facilitan la adaptación al transferir al país de destino parte de la cultura del país anfitrión. Esto permitiría que el inmigrante llegara “más socializado” al nuevo país, al ser influidos por la cultura de masas transmitida por los medios de comunicación de los países con mayor desarrollo relativo (RICHMOND, 1988).

Finalmente, la adaptación de los inmigrantes depende de las características institucionales de los países de acogida. Si el país permite la existencia de redes migratorias, fomentando la diversidad, la adaptación será más fácil que cuando el país intenta aculturar al inmigrante no dejando que éste mantenga su cultura. Así, y de acuerdo a las investigaciones mencionadas², aquellos países más proclives a la mantención de las culturas originales de los migrantes, son los que mayores beneficios han obtenido de los flujos migratorios que han recibido.

Una primera perspectiva de adaptación —basada en Böhning, 1997 y Giddens, 1994—, a través de la elaboración de políticas públicas relacionadas con el tema, considera la existencia de cuatro formas en que los inmigrantes se incorporan a las sociedades de

² Ver nota a pie 1 de este capítulo.

recepción estas son la asimilación, el *melting pot*, el multiculturalismo y la integración. La *asimilación* es un proceso mediante el cual una sociedad absorbe elementos que vienen de fuera. Al hacerlos, transforma el pensamiento y el actuar de las personas en tal medida que los elementos extranjeros o étnicos llegan a ser como los que constituyen la sociedad anfitriona. La asimilación es un proceso cultural que se desarrolla en un solo sentido y en el que las autoevaluaciones, los puntos de vista sobre la familia, la sociedad y el Estado van concordando progresivamente y finalmente se identifican con los puntos de vista que la sociedad anfitriona tiene de sus elementos nativos.

Por *melting pot*, o lo que los investigadores argentinos llaman el *crisol de culturas*, se entiende el modo de incorporación a través del cual las tradiciones de los inmigrantes, más que disolverse entre las de la población preexistente, se entremezclan para formar nuevas pautas culturales en evolución. La imagen es la de una olla donde se funden los valores, culturas y tradiciones de los que van llegando. En este caso, si bien la cultura original se mantiene, sólo lo hace como base de una nueva forma cultural; los ejemplos más clásicos de este tipo de incorporación son Argentina y EE.UU.

En lo que respecta al *multiculturalismo*, pueden señalarse dos elementos que constituyen características definitorias: el primero es el respeto por otras culturas o por culturas que viene de fuera; el segundo es el otorgamiento explícito de apoyo público y político, es decir, financiero, para el mantenimiento de los idiomas hablados y los valores o religiones profesados por estas otras culturas.

Finalmente, la *integración* ocupa un lugar entre la asimilación y el multiculturalismo. Coincide con la asimilación en cuanto a los extranjeros recién admitidos y asentados deben gozar, ante la ley y en la práctica, de oportunidades que sean comparables con las de los ciudadanos que tengan características similares; con el multiculturalismo comparte la idea que a los grupos minoritarios se les debe permitir mantener una cierta autonomía cultural desde el punto de vista del lenguaje, los valores y la religión. Sin embargo se diferencia en el hecho que los valores y tradiciones de los inmigrantes, al diferir marcadamente de aquellos correspondientes a la sociedad anfitriona, son mantenidos y defendidos por ellos y también porque no existe ninguna política pública destinada a la participación real de los grupos minoritarios en la sociedad de recepción.

Los efectos de la asimilación, el multiculturalismo y la integración se pueden medir, por ejemplo, por medio del éxito económico y social, la participación en el proceso político, los logros en el aprendizaje del idioma o las tasas de matrimonio mixto.

Una segunda perspectiva (VAN HEAR, 1994: 20) considera cuatro resultados posibles del encuentro entre grupos minoritarios y la sociedad de acogida. Estos son, la *asimilación*, a través de la cual la identidad cultural se sumerge en la sociedad dominante. Una segunda es la *separación* o *segregación*, a través de la cual los individuos mantienen

su identidad pero con mínimas relaciones con la sociedad mayor. La tercera ocurre cuando un grupo pierde su propia identidad, pero no se incorpora a la sociedad de acogida, es la llamada *marginalización*. Finalmente, el cuarto resultado posible es la *integración*, en esta los grupos participan de la sociedad manteniendo su propia identidad.

Lo importante de estos modelos es que se dan en congruencia con cuatro tipos ideales de ciudadanía. El primer tipo ideal de ciudadanía es el modelo *imperial*, se define como la pertenencia a una nación en términos de ser sujeto de un mismo poder. El segundo modelo es el *étnico*, en el cual la membresía al grupo se define por que los individuos tienen una serie de características comunes, como la raza o la cultura; usualmente se excluye a los inmigrantes de la sociedad. El tercer tipo de ciudadanía es el modelo *republicano*, a través del cual los miembros adhieren a la ciudadanía sólo a través de las reglas constitucionales que la definen; en este tipo de ciudadanía, los recién llegados pueden ser admitidos una vez que aceptan estas reglas constitucionales. Finalmente, el último tipo de ciudadanía se refiere al *multiculturalismo*, en éste la participación en valores comunes es necesaria, pero se reconocen las diferencias culturales y es considerada legítima la formación de comunidades étnicas (CASTLES y MILLER, 1993: 39; VAN HEAR, 1994).

Ninguno de estos modelos son estáticos o particulares a un país determinado; dependen tanto de las políticas públicas como de las actitudes de la población que los recibe; incluyendo en ésta a los antiguos inmigrantes. Estas actitudes pueden ir de la mano o ser contrarias a las aspiraciones de los estados (VAN HEAR, 1994).

El tercer modelo de integración se basa en los procesos de configuración de redes migratorias y, por consiguiente de comunidades y movimientos transnacionales. De acuerdo a Portes (1997b), las comunidades transnacionales configuran un denso sistema de redes sociales que cruzan las fronteras políticas, y que son creadas por los migrantes en su búsqueda de reconocimiento social y avance económico. Estas redes dependen de vínculos y relaciones de parentesco, amistad, y sobre todo, de identidad comunitaria. En estas comunidades se pueden diferenciar las siguientes formas de transacciones: i) intercambios sociales, ii) reciprocidad como norma social y iii) solidaridad con los otros (FAIST, 1999)

De acuerdo a Faist, los conceptos de asimilación y pluralismo étnico —o multiculturalismo—son insuficientes para explicar la transnacionalización de la migración, ya que suponen una estructura definida para la adaptación espacial de los inmigrantes. Sostiene que el concepto a utilizar debe ser el de “expansión del espacio y de las transacciones a través de las fronteras” (1999: 15). Ahora bien; existe una afinidad entre los tres conceptos que, para el autor, explican la adaptación de los inmigrantes —asimilación, pluralismo étnico y expansión del espacio social a través de las fronteras— y los conceptos

usados para describir la ciudadanía y la cultura. En el ámbito político estos conceptos son: ciudadanía nacional, multicultural y transnacional; y en las esferas de la cultura y la ciudadanía son: aculturación, retención cultural y sincretismo transnacional. “Tomados como tipos ideales, cada uno de estos conceptos captura una parte importante de la membresía política” (FAIST, 1999: 15).

Desde un punto de vista político, la *asimilación* se refiere a la existencia de una política única, la llamada ciudadanía nacional. El *pluralismo étnico*, se refiere a la ciudadanía multicultural; en éste, el ámbito político reconoce la existencia de diferencias culturales. Finalmente, la *transnacionalización* se refiere a la existencia de una membresía dual, en la cual los elementos de la política cultural de varios estados puede ser complementaria (FAIST, 1999: 44).

Por otra parte, si la aproximación es a través de la cultura, en el primer caso, se da una aculturación, es decir, hay una completa adaptación de los valores y conductas a las centrales de la nación anfitriona. En el segundo caso, se da una retención cultural, según la cual las prácticas culturales se mantienen en el nuevo contexto. Las identidades colectivas son transplantadas desde el país de emigración. Finalmente, en el tercer caso, se da un sincretismo transnacional; es decir, la difusión de la cultura y la emergencia de una mezcla y nuevos tipos de identidad (FAIST, 1999: 44).

Los inmigrantes participan mediante diferentes esquemas de la sociedad anfitriona; sus posibilidades de adaptación, que van desde la aculturación o asimilación —en todos los autores— hasta la transnacionalización —sólo en Faist—, será influida por las políticas existentes en las sociedades receptoras o de acogida y por las necesidades propias de los individuos. A la vez, y como se verá a continuación, las políticas destinadas a incorporar a los inmigrantes a las sociedades nacionales dependerán, entre otros factores, del que a continuación se presente; a saber, de la percepción que la sociedad como un todo, y al mismo tiempo cada una de sus partes, tengan de la llegada de nuevos individuos.

II.3 La percepción de la migración

Hasta este punto, hemos centrado la discusión en las razones que empujan a los migrantes a cambiar de residencia; sin embargo, aún no se ha tomado en cuenta la forma en que la opinión pública percibe la migración, lo que es un punto crucial en el análisis que se llevará a cabo más adelante. La importancia que tiene la percepción de los individuos frente a este fenómeno radica en que son estos quienes se van a relacionar directamente con el extranjero en las interacciones que se dan en la cotidianidad de la vida social, como pueden ser, por ejemplo, las vinculadas con el mundo del trabajo. De la percepción que se tenga de

la inmigración en general dependerá, en gran manera, las formas en que estos sean, o no, incorporados a la sociedad de destino, en este caso a Chile. Esta percepción depende, como ya se mencionó de un gran número de factores, entre los cuales cabe destacar la existencia de migraciones anteriores y la situación general del país, percibida tanto por los nativos como por quienes llegan a residir.

En la sociedad, los diferentes actores sociales elaboran una imagen de la migración de acuerdo a la percepción que tienen sobre sus características, causas y efectos. Esta percepción se transforma en presiones y expectativas hacia la forma en que el Estado debiera enfrentar el tema migratorio y la direccionalidad que deben tener las políticas referentes al tema. Éste es un tema que adquiere una alta visibilidad en las naciones de recepción, particularmente por la incorporación de elementos nuevos y extraños a la sociedad. La presencia de estos nuevos “colores”, vestidos y culturas será definido, positiva o negativamente, por el imaginario colectivo de la opinión pública (MÁRMORA; 1997: 53 y ssig.).

En un sentido muy amplio, esta percepción es definida como un proceso de extracción de la realidad: en general la gente prefiere encontrar lugares comunes en los mensajes, formas que se reiteran una y otra vez sin cambio alguno, personajes estereotipados que no exigen ningún trabajo para reconocerlos o para comprenderlos; de este modo se abre el camino a la difusión y a la aceptación masiva de los estereotipos (PRIETO CASTILLO; 1984: 35)

Mármora define cuatro elementos que son necesarios de diferenciar al analizar la percepción de la migración internacional; a saber: los actores sociales, la opinión pública, el contexto político y cultural, y las imágenes de la inmigración. Dentro de los actores sociales es necesario diferenciar, a su vez, “al Estado, a los grupos de presión conformados por diferentes sectores sociales y/o instituciones” (MÁRMORA, *op. cit.*: 55).

La opinión del Estado, como actor social, respecto de la percepción hacia la inmigración, será el fundamento para la elaboración de las políticas públicas relevantes al tema y, consecuentemente, del plan de acción a seguir. Las organizaciones o instituciones sociales, por otra parte, van a constituirse en grupos de presión —en función de sus intereses, ideologías o creencias— en la definición de las políticas que sobre el tema se planteen. De esta forma los sindicatos y colegios profesionales, por ejemplo, tenderán a propiciar leyes que restrinjan la inmigración si creen que ésta está vinculada al desempleo o a una excesiva competitividad en el mercado laboral.

En segundo lugar, la percepción de la inmigración se ve influida por el contexto en que ocurra este fenómeno. Así, la percepción depende de si los gobiernos son democráticos —mayor tolerancia— o autoritarios —más discriminadores—; de las coyunturas económicas y de las sociales (MÁRMORA, 1997: 64).

La opinión pública puede influenciar la percepción de la inmigración a través de la generación o reforzamiento de las imágenes existentes. Esta influencia puede ser llevada a cabo por medio de los medios de comunicación o de los análisis de opinión. En el primero de éstos, la percepción del migrante se conforma a través de la defensa de algunos intereses sectoriales, de la defensa de ciertos principios políticos, morales sociales o culturales, y, finalmente, a través de la búsqueda de una noticia que venda, como pueden ser la criminalidad o la ilegalidad. La influencia de la opinión pública en la percepción se relaciona directamente con la existencia de “clichés” que se mencionan más adelante. Respecto a los análisis de opinión, la percepción se define a través de las editoriales —la “voz” de la opinión pública— o a través de instrumentos empleados para la definición de políticas, como pueden ser las encuestas o entrevistas de investigación.

Finalmente, la percepción de la inmigración está relacionada con las imágenes vinculadas a la inmigración. Estas imágenes se refieren a la forma en que son vistos los extranjeros por los nativos —y viceversa— y pueden ser: i) xenoflicas, ii) xenófoba, iii) exofóbicas y iv) endofóbicas. En la primera de éstas, el extranjero es objeto de una sobrevaloración por una supuesta superioridad étnica, cultural o social. De esta manera, el extranjero sería la solución a todos los males existentes en la sociedad de acogida (MÁRMORA; 1997: 70 y ssig.).

La imagen xenófoba, por otra parte se basa en un prejuicio negativo del inmigrante; estos prejuicios se generan mediante rumores o principios expresados por una autoridad política o religiosa. Al mismo tiempo, estos prejuicios se sustentan en definiciones biológicas, religiosas o culturales que legitiman este sentimiento.

Tanto la imagen exofóbica como endofóbica, se refieren a los prejuicios que surgen desde los inmigrantes mismos; relacionándose con el entorno social que los rodea, la primera, o con el rechazo al propio grupo de origen, la segunda.

Zamora, por otra parte, (2000: 3 – 10) reconoce en la percepción de social de la inmigración la existencia de cuatro “clichés”. El primero se refiere al “cliché” de la invasión. De acuerdo a éste, los países se encontrarían sometidos a una presión migratoria sin precedentes, que desborda toda posibilidad razonable de integración de los inmigrantes. Las palabras que aparecen en los medios de comunicación y en los gobiernos asociadas a

éste son invasión, avalancha y oleada, entre otras. El uso insistente de éstas serían “eficaces transmisores de esa forma de percibir la inmigración, que una vez asentada y consolidada puede asegurar el respaldo social a las políticas restrictivas supuestamente dirigidas a contener y limitar los flujos migratorios”.

El segundo “cliché” que menciona este autor es el de la ilegalidad. Éste, unido al anterior, estigmatiza socialmente al extranjero como ilegal; convirtiéndolos inmediatamente en sospechosos. La ilegalidad desembocaría en criminalidad —tercer “cliché”—; sin embargo, esta criminalidad se referiría principalmente a detenciones, sin mencionar si los ilegales fueron detenidos delinquiendo o su detención se debió a su condición de irregulares.

Finalmente, el cuarto “cliché” se refiere a la competición en el mercado del trabajo. Éste se descarta dado que no existe una relación causa efecto entre desempleo e inmigración. Por el contrario, la evidencia sostiene que han habido momentos de alta inmigración junto con pleno empleo —o desempleo mínimo—, al mismo tiempo que, por lo menos en Europa, los países con mayores índices de desempleo son lo que a la vez reciben menos inmigrantes.

Tanto los “clichés”, como la percepción en general, se sustentan en aproximaciones o retazos de la realidad que conforman juicio globales sobre la misma. La configuración de estas aproximaciones va a provocar tensiones en la adaptación de los inmigrantes y por lo tanto su análisis es necesario para una propuesta de las posibles formas de adaptación de éstos.

CAPÍTULO III

UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA PERCEPCIÓN DE LA INMIGRACIÓN RECIENTE EN CHILE

Cuando se pretende estudiar la migración internacional surge inmediatamente una enorme variedad de recursos metodológicos posibles de utilizar. Que duda cabe que la elección de la metodología depende principalmente de los objetivos que se planteen y de las hipótesis que se quieran verificar o falsear. De esta forma, los estudios clásicos sobre el tema han utilizado herramientas como la Escala de Distancia Social, encuestas, grupos de discusión y entrevistas, entre otros. En esta investigación se pretende ocupar herramientas metodológicas tanto cuantitativas como cualitativas, además de una breve descripción y contextualización del fenómeno migratorio en Chile desde la independencia hasta 1982 y desde las condiciones sociales, político – jurídicas y económicas que estarían involucradas en los actuales flujos migratorios hacia el país. La perspectiva cuantitativa, que abre el análisis sobre la inmigración reciente está basada en datos censales y en registros de entrada (visas). Por otra parte, la perspectiva cualitativa es usada para analizar la percepción que se tiene en el país sobre inmigración, utilizando como fuente publicaciones periódicas de medios de comunicación (diarios).

III.1 Una aproximación histórica

La contextualización de los flujos migratorios hacia el país se inicia con una breve descripción histórica de la migración hacia y entre América Latina. También se pretende justificar —mediante herramientas cuantitativas que serán explicadas en el acápite siguiente— una investigación de este tipo en un país considerado siempre como expulsor de migrantes, mediante la comparación con países seleccionados de América.

En segundo lugar se pretende analizar, muy sintéticamente la migración histórica hacia Chile hasta la década de 1980. En esta parte, se intenta describir, la relevancia que los flujos, o sistemas migratorios, anteriores han tenido en los flujos actuales; así como la influencia de la migración en la sociedad chilena actual. Se realiza, en esta parte, un análisis a dos bandas; por una parte, se describen los flujos migratorios, de acuerdo a cada período histórico, y por otra se señalan las características de las políticas migratorias implementadas o diseñadas. El análisis de las normativas legales y de las políticas públicas referentes al tema migratorio se centra en las especificidades del momento histórico en que fueron aplicadas y los resultados obtenidos. La información que se utiliza es secundaria, proviene de investigaciones sobre el tema y no de las publicaciones originales de las políticas. Esta

parte es muy relevante por cuanto se comparará con el análisis de las opiniones vertidas en medios de prensa que se analizan.

III.2 Para analizar los flujos inmigratorios recientes

Las fuentes utilizadas para el análisis cuantitativo básico de la inmigración reciente son dos. En primer lugar se utilizan las bases de datos del Proyecto IMILA del CELADE¹, en particular los relacionados con los censos de Chile de 1982 y 1992. En segundo lugar se utilizan los registros de entrada (visas) y los permisos de permanencia definitiva otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior. Cada una de estas fuentes tiene sus defectos y virtudes, en los cuales es preciso ahondar para que se comprenda en su totalidad los alcances de la investigación. De partida, en el análisis cuantitativo no es posible distinguir a todos aquellos inmigrantes en situación irregular, ya que si bien son muy importantes para un análisis acabado del fenómeno, la inexistencia de estadísticas sobre ellos impide cualquier análisis que los identifique. En todo caso serán tomados en cuenta al analizar la información obtenida a partir de los medios de prensa. En todo momento del análisis de la inmigración reciente, se tomarán en consideración elementos de referencia sobre la situación política, económica y social por la que atravesaba el país en ese momento. Es necesario destacar que esto es sólo una herramienta para ir contextualizando el análisis momento a momento, debido a la ya mencionada importancia teórica de los factores de inicio de los movimientos migratorios y los de su perpetuación.

Datos censales

La medición de la inmigración a través del censo se realiza incluyendo preguntas referidas al lugar de nacimiento, al tiempo de residencia, al lugar de la última residencia y al lugar de residencia en una determinada fecha anterior. Los resultados que se obtiene son analizables desde la perspectiva de la cantidad de individuos presentes en un país determinado, que se encuentran residiendo en ese país al momento del censo y hayan nacido en país distinto; al mismo tiempo se pueden conocer las características sociodemográficas principales de esta población utilizando la valiosa información que provee este instrumento. Por lo tanto, en esta investigación, estos datos se utilizan para conocer algunos rasgos de la composición de la población nacida en el extranjero que se encontraba en Chile al momento del censo. Sin embargo, una de las principales falencias de

¹ El Proyecto IMILA tuvo su origen en el Centro Latinoamericano de Demografía a comienzos de los años setenta. En "su expresión más simple supone la conformación de una típica matriz de origen y destino en la que se inscriben los migrantes entre los países" (CEPAL/CELADE, 1999: 8). Además de esa matriz, se conforman una serie de cuadros con información sobre período de llegada, sexo, estructura de edades y niveles de escolaridad, entre otros.

los datos censales es que sólo reflejan el *stock* acumulado de población extranjera en un momento determinado, dejando afuera a todos aquellos que entraron y salieron del país en el período intercensal (VALLIN, 1994: 58). Otra falencia importante de los datos censales es que el período de aplicación es —en el caso chileno— de diez años. Esto significa que la validez explicativa de los resultados se va perdiendo a medida que se acerca el nuevo censo, lo que es relevante para esta investigación, ya que actualmente se está a fines de una ronda censal. Para solucionar este problema se utilizarán los registros de entrada, que se explicarán más adelante.

Para conocer el cambio en el *stock* de la población migrante se utilizará la tasa de crecimiento de la población, la cual es una herramienta demográfica que permite conocer la variación relativa de cualquier efectivo entre dos momentos determinados. De acuerdo a Vallin (1994: 21 - 22), “el cálculo de la tasa de crecimiento, en épocas diferentes o en distintas poblaciones, permite apreciar el crecimiento demográfico, su evolución en el tiempo y sus variaciones en el espacio”. La fórmula es la siguiente:

$$r = \frac{P_{t+1} - P_t}{((P_t + P_{t-1})/2) \times n} \times 100$$

En esta fórmula, P_t se refiere al censo inicial, P_{t+1} es el censo final y n se refiere al período entre las dos mediciones. El resultado es un porcentaje que indica la tasa de crecimiento anual media de la población (en este caso, extranjera) entre el censo de 1982 y el de 1992. También se utilizará para ver el crecimiento entre el censo de 1992 y una estimación para el año 2000, como se explicará más adelante.

El análisis de los datos censales tiene tres componentes para esta investigación. En primer lugar, una comparación del crecimiento de la población extranjera para los países de América del Sur, más Estados Unidos y Canadá. En segundo lugar, los *stocks* de población extranjera, y su crecimiento, en Chile entre los censos de 1865 y la estimación de 2000, y finalmente un análisis de las características sociodemográficas principales de los grupos con mayor número de inmigrantes en Chile y el crecimiento de esta población en las tres mediciones ya mencionadas. La utilización de los datos censales tiene como fin describir la inmigración en términos numéricos, de forma de confrontarla al análisis de los medios de prensa que le sigue.

Registros de Entrada

La utilización de los Registros de Entrada como forma de estudiar el movimiento de extranjeros más reciente —entre 1996 y 2000— presenta una serie de condiciones que son necesarias de aclarar antes de comenzar su análisis². En primer lugar la información que se presentará corresponde al número de visas que han sido otorgadas en el período a estudiar. Las visas otorgadas y analizadas, así como sus definiciones legales, son las siguientes (VODANOVIC, 1995: 32 – 35):

- a. Estudiante: Visa Otorgada al extranjero que viaje a Chile con el objeto de estudiar en un establecimiento del Estado o particulares reconocidos por este, o en centros y organismos de estudios superiores calificados. También se otorga a extranjeros que, encontrándose en el país, acrediten haberse matriculado en alguno de estos establecimientos³.
- b. Sujeta a Contrato: Visa otorgada a los extranjeros que viajan al país con objeto de dar cumplimiento a un contrato de trabajo. Igual clase de visación (*sic*) se otorgará al cónyuge, padre e hijos de ambos o de uno de ellos, siempre que vivan a expensas del titular de la visa, dejándose constancia en el pasaporte que dicha visa queda condicionada a la vigencia de la otorgada al extranjero contratado⁴.
- c. Temporaria: Visa otorgada al extranjero que tenga el propósito de radicarse en Chile, siempre que acredite tener vínculos de familia o intereses en el país, o cuya residencia sea estimada útil o ventajosa. Se podrá otorgar esta misma clase de visación (*sic*) a los miembros de su familia que vivan con él, entendiéndose por tales al cónyuge, padres o hijos de ambos o de uno de ellos, en la condición de dependientes y no podrán realizar actividades remuneradas en el país. Los titulares de esta visación (*sic*) podrán desarrollar cualesquiera clase de actividad lícita en el país⁵.

² Aparte de las definiciones que a continuación se presentan sobre los visados es necesario también referirse a la forma en que éstos son expedidos. Existen dos formas para obtener cualquier tipo de visas, para entrar a Chile. La primera es a través de los consulados chilenos en los distintos países, donde se inscribe la persona y luego se envía la información al Ministerio de Relaciones Exteriores, el que aprueba o rechaza la solicitud. Una vez ingresados al país deben dirigirse a la Policía de Investigaciones, del lugar donde van a residir, para registrar la visa y éstos informan y entregan los datos al Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior. Una segunda forma es entrando al país como turista y luego acá se cambia, o se pide la visa de trabajo, o la que corresponda. Esto depende totalmente del Ministerio del Interior, a través de su Departamento de Extranjería. Los datos que se ocupan acá fueron facilitados por este último organismo, por lo tanto son los más completos.

³ Decreto ley N° 1.094 de 1975, Artículo 27°.

⁴ Decreto ley N° 1.094 de 1975, Artículo 23°.

⁵ Decreto ley N° 1.094 de 1975, Artículo 29°.

- d. **Temporaria Artículo 10 N° 3:** Visa otorgada a los hijos de padre o madre chilenos, nacido en territorio extranjero, concedida por el tiempo estrictamente necesario para que cumplan con el período de avencimiento a fin de recibir la nacionalidad chilena.
- e. **Otro Tipo de Visa:** En esta categoría se incorporan tanto las visas para refugiados, como un visado especial que se les entrega a los extranjeros que están en calidad de procesados. Se unen estos dos tipos de visado, debido al escaso número de extranjeros con estas características en la base de datos del Departamento de Extranjería.
- f. **Permiso de Permanencia Definitiva:** Permiso concedido a los extranjeros para radicarse definitivamente en el país y desarrollar cualquier clase de actividades, sin otras limitaciones que las que establezcan las disposiciones legales y reglamentarias. Requiere de dos años previos de permanencia en el país⁶

Para el desarrollo de esta investigación sólo se lograron obtener los datos referidos al tipo de visa, la región del país donde fueron emitidos y el país de origen del extranjero; así como el número de extranjeros de acuerdo al país de origen, sexo y ocupación declarada entre los años 1996 y 2000. En el caso de las Permanencias Definitivas se obtuvieron los datos de los permisos otorgados por país de origen entre los años 1992 y 2000.

En el caso de los visados, el análisis que se realiza considera al total de extranjeros como una suma, ya que no se tiene el tiempo de permanencia de cada uno de ellos en el país. Esta dificultad hace que no sea posible considerar a la totalidad de ellos como que actualmente se encuentren en el país, ya que algunos pueden haber retornado a su país o ser el mismo individuo que renueva su visa. De cualquier manera, el tiempo de permanencia no es relevante para la investigación, ya que —y de acuerdo a la definición de migración propuesta—, de todas formas su participación en actividades cotidianas en el país (trabajo o estudios) influencia la percepción que los nacionales tengan de la inmigración. Por otra parte, se estudian las características de los extranjeros de acuerdo a la región del país donde fueron otorgadas las visas, la región y el país de origen, el sexo y la ocupación declarada. En lo que respecta al país de origen se toman en consideración sólo aquellos países que concentran el 90% del total de las visas otorgadas. En lo que se refiere a ocupación declarada⁷, se dividieron en dos grandes grupos; a saber, inactivos y activos. Dentro de los

⁶ Decreto ley N° 1.094 de 1975, Artículo 41°.

⁷ La ocupación se declara al momento de solicitar la visa, sin embargo sólo al momento de registrar la visa en Investigaciones (ver nota 2 de este capítulo) ésta se incorpora a una base de datos. El problema de esta

inactivos se consideran las amas de casa, los estudiantes, los menores de edad, los jubilados o pensionados y una categoría *inactivos* que se refiere a aquellos que no entrando en las categorías anteriores también son inactivos, como por ejemplo los que se declaran incapacitados para trabajar.

Los activos se categorizaron de acuerdo al tipo de ocupación declarada. Para esto se ocuparon las mismas categorías presentes en el Proyecto IMILA anteriormente referido. Las categorías definidas fueron las siguientes:

- a. **Personal directivo:** Todos aquellos que declaran ser empleadores o patrones, inversionistas, ejecutivos de empresas, etc.
- b. **Profesionales:** Quienes declaran tener un título profesional. Esta categoría se dividió a su vez en las siguientes: i) Abogado y afines; ii) Arquitecto, Ingeniero y afines; iii) Biólogo, Agrónomo y afines; iv) Psicólogo, Sociólogo y afines; v) Economista y afines; vi) Enfermera, Matrona y afines; vii) Escritor, artista y afines; viii) Filósofo y afines; ix) Matemático, Estadístico y afines; x) Médico, Dentista y afines; xi) Profesor; xii) Químico, Físico y afines; xiii) Religiosos y afines; y xiv) Otros Profesionales. Estas categorías son una ampliación de los propuestos por IMILA en la categoría Sub Grupos de Ocupación.
- c. **Técnicos:** Se refiere a todos los extranjeros que declaren tener estudios técnicos. Esta categoría también se dividió en las siguientes: i) Técnicos; ii) Técnicos Construcción; iii) Técnicos Empresas; iv) Técnicos Médicos; y v) Otros.
- d. **Empleados de Oficina:** Todos aquellos que declaren trabajar en oficinas, como por ejemplo las secretarías.
- e. **Servicios y Vendedores:** Se refiere a aquellos que se dediquen al comercio.
- f. **Servicio Doméstico:** Asesoras del Hogar y mayordomos, entre otros que se dediquen a servicios similares.
- g. **Trabajadores Agrícolas, Pecuarios y Forestales:** Corresponde a Trabajadores sin calificación formal que trabajen como campesinos, pescadores o ganaderos.
- h. **Transporte:** Quienes declaren tener como ocupación el transporte de personas o carga.
- i. **Operarios y Artesanos:** Trabajadores con algún grado de instrucción o que realicen un oficio artesanal.
- j. **Obreros y Jornaleros:** Se refiere a trabajadores sin calificación
- k. **FF.AA. Extranjeras y Cuerpo Diplomático:** Miembros de las Fuerzas Armadas de otros países o del Cuerpo Diplomático Extranjero en servicio en el país.

información es que se incorpora tal cual el individuo la declaró. Esto significa que por barreras de lenguaje o por la no equivalencia de ciertas ocupaciones no todas las profesiones declaradas son equivalentes a las existentes en Chile; por lo tanto, la clasificación que más adelante se utiliza tiene esta debilidad.

- l. **Otros:** Todos aquellos que tengan alguna ocupación y que no sea parte de ninguna de las anteriores, como por ejemplo deportistas.
- m. **Desconocido / No clasificable:** Quienes no declaran ninguna ocupación o están clasificados de esta manera en las bases de datos del Departamento de Extranjería.

En segundo lugar, en lo que se refiere a las Permanencias Definitivas, éstas se analizan de acuerdo a la región y país de origen de los extranjeros. El Departamento de Extranjería asume que el 30% de quienes solicitan visas, luego de dos años pide Residencia Definitiva. Punto a destacar es el análisis de la estimación de extranjeros en Chile realizada por el Departamento de Extranjería al año 2000, la que se analiza junto a los datos censales, mediante la tasa de crecimiento de la población, explicada anteriormente, para obtener el crecimiento intercensal entre el período del último censo (1992) y la estimación a 2000. Esta estimación, sin embargo, no considera la mortalidad de la población migrante ni los retornos a sus países de origen de los extranjeros, así como tampoco al resto de los extranjeros que estén residiendo con algún otro tipo de visa en el país. En lo que se refiere a la población nacional se utilizan las proyecciones de población de CELADE (CEPAL/CELADE, 1998: 49).

A modo de resumen, tanto los datos censales como los registros de entrada son utilizados y analizados en esta investigación como marco general de la estimación de la población residente en el país y nacida en el extranjero. Su principal virtud es mostrar un *stock* acumulado del número de extranjeros presentes, sin dejar de tomar en cuenta que una de sus principales limitaciones es que no considera la posibilidad que un número no conocido de ellos pueda haberse vuelto a sus países de origen, o que hayan venido al país por cortos períodos de tiempo. Otra limitación de los datos utilizados es que tampoco es posible considerar a los extranjeros en condiciones irregulares que se encuentren trabajando en Chile. Sólo se conocerá el número de extranjeros —en situación regular— presentes en el país cuando se obtengan los resultados del Censo que se aplicará a mediados del 2002.

III.3 Sobre la percepción de la inmigración en la opinión pública

Si bien no es uno de los objetivos de esta investigación dar cuenta de las especificidades de la Sociología de las Comunicaciones respecto al tratamiento que ésta hace de la opinión pública, se hace necesario una serie de referencias a este tema; de modo que el lector conozca los planteamientos generales de éste para así comprender de mejor manera los objetivos principales del estudio y la metodología que se utilizó para analizar la percepción que se tiene de la inmigración reciente, a partir de los medios de prensa. Las ideas que a continuación se presentan tienen como fin sólo proponer al lector la entrada que se utiliza para el análisis, siendo por tanto sólo metodológicamente relevante.

De manera muy general, podemos definir la comunicación como “el proceso a través del cual un conjunto de significados que han tomado cuerpo en un mensaje es trasladado a una o varias personas de tal manera que el significado percibido sea equivalente a lo que los iniciadores del mensaje intentaron” (LUCAS MARÍN *et. al.*, 1999: 19). Una de las principales características de la comunicación de masas es que se transmite a una audiencia grande y heterogénea, la cual es anónima para el comunicador (WRIGHT, citado en LUCAS MARÍN, *op. cit.*: 19).

Los efectos de las comunicaciones, así como la decodificación de los mensajes, tiene lugar en una sociedad que tiene características sociales (valga la redundancia) y culturales propias que generan una relación especial entre la audiencia y el medio utilizado para cumplir las actividades básicas de la comunicación (STATERA, 1976: 53); así, la percepción del individuo sobre determinado tema da cuenta de la determinada ‘realidad social’ en la cual se halla inmerso. Esta realidad social es definida por Lewin y Grabbe (STATERA, 1976: 63) como una realidad no absoluta, sino que difiere según el grupo al que pertenece el individuo, y por lo tanto, es socialmente definida. Así, la forma en que el individuo seleccionará las noticias de su interés estará muy relacionado con las necesidades particulares de cada uno (recompensa), sus intereses profesionales o personales y el *status* socio – económico de éste.

Una de las teorías a las que se hace referencia cuando se habla de los efectos de los medios de comunicación, y a través de la cual se analizarán los medios de prensa en esta investigación, es la Teoría de la ‘Tematización’ o *Agenda Setting*. La función de esta teoría se define como “la influencia que los medios de comunicación ejercen sobre los sujetos, de modo que llegan a determinar lo que la audiencia percibe como importante e, incluso, sobre qué debe pensar” (LUCAS MARÍN *op. cit.*: 247). Esta ‘tematización’ establece que los medios masivos realizan estrategias para neutralizar y estructurar la complejidad propia de las sociedades contemporáneas, valorizando ciertos temas y guiando la atención y el interés común hacia ellos (en este caso la presencia de extranjeros en el país). De esta forma se neutraliza la diversidad y da lugar a la formación de un consenso temático que contribuye a la estabilidad social (MUNIZAGA, 1995: 191). Así pues, esta teoría se basa en la afirmación de que cuanto más importancia dé o preste un medio de comunicación a un tema o un hecho, más importancia le dará el público al mismo; e incluso determinará la percepción de estos temas en la opinión pública. Asimismo, diversos factores, tales como el tiempo o la naturaleza del hecho en cuestión influyen en la determinación de la agenda pública (LUCAS MARÍN *op. cit.*: 248).

La información que se analizará proviene de medios de prensa, entendidos como “un medio escrito que contiene noticias y reportajes de interés general y que está al alcance del público por un importe determinado y sin necesidad de una capacidad intelectual determinada” (DEFLEUR *et. al.*, citado en LUCAS MARÍN *op. cit.*: 159). Los medios de prensa considerados aquí son principalmente periódicos de circulación nacional, en los cuales haya aparecido información relativa a la inmigración. Los análisis a realizar se pueden separar en dos; en primer lugar, y desde la perspectiva de la ‘tematización’, se realizará un *análisis temático*. En segundo lugar se realizará un *análisis estructural*.

Por *análisis temático* se entenderá la clasificación de los temas, tanto explícitos como implícitos, presentes a lo largo del período que se tomó en consideración. De esta forma se busca descubrir la forma en que se ha ido posicionando el tema migratorio en los medios de prensa, así como cuáles han sido los subtemas más relevantes y las opiniones que al respecto han surgido. Por *análisis estructural* se entenderá las interrelaciones de los diferentes temas entre sí, así como entre estos y los flujos migratorios descritos en el capítulo correspondiente. De igual manera se relacionarán las opiniones vertidas en la prensa con las coyunturas sociales y económicas presentes al momento de la publicación de las opiniones.

La metodología que se utiliza para el análisis de medios de prensa da cuenta de la forma en que la información sobre la migración se presenta en éstos. Así, recordando lo planteado en la introducción, se asume que la percepción de los individuos —o de la opinión pública— estaría condicionada por la información entregada; al mismo tiempo, los medios de prensa reflejarían la percepción pública, mediante lo cual construirían el documento a ser publicado. A partir de esta percepción se analizarán —en las conclusiones— los posibles escenarios de los efectos de la migración en el país.

El análisis que se realiza, parte, en primer lugar por diferenciar los temas que más se repiten dentro de los documentos a analizar. A partir de cada tema se realiza una descripción de este a lo largo del período a analizar, tomando siempre en cuenta las coyunturas existentes al momento de su publicación. Es necesario destacar que el análisis que se lleva a cabo considera que la percepción de la inmigración que se lee de los documentos es probablemente la misma que tiene un número relevante de quienes los leen; sin embargo, para analizar más en detalle este punto, se necesitarían metodologías diferentes y específicas como los grupos de discusión o estudios de opinión.

Segunda parte
La inmigración en Chile: Un estudio cuantitativo

CAPÍTULO IV

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA Y CHILE: UNA BREVE RESEÑA HISTÓRICA DESDE LA COLONIA HASTA 1982

IV.1 La migración en América Latina

La migración internacional en las Américas está muy ligada con la concepción de *Nuevo Mundo* y la colonización del continente por parte de los países europeos, principalmente España, Inglaterra y Portugal. La conquista y colonización de los nuevos territorios necesitaba del traslado de población desde los imperios coloniales, con el fin de dominar y consolidar la empresa colonizadora. En el caso de las áreas de América dominadas por el Imperio Español, éste pretendía que los migrantes fueran súbditos españoles, y que además se pudiera demostrar la pureza de su sangre, excluyendo así a habitantes de la península que no cumplieran con este requisito, como lo eran los moros, los judíos conversos y los gitanos, sin embargo, de todas maneras llegaron inmigrantes no españoles (PELLEGRINO, 2000: 11). Durante el período colonial, se inicia además un nuevo tipo de migración hacia la región, formado principalmente por esclavos de origen africano, que fueron introducidos en la mayoría de los países de la región. Esta migración fue muy importante para la configuración societal y cultural de los países en los que hubo una mayor presencia africana. Con el fin de la esclavitud, esta mano de obra fue sustituida, en algunos países de la región, por trabajadores chinos —*coolies*—, especialmente en lo que era el sur de Perú.

La estructura de gobierno del Imperio Español, durante la Colonia, sólo permitía el comercio entre las distintas divisiones administrativas de éste y la casa matriz; esto produjo un intenso intercambio comercio entre las distintas unidades existentes en la América Española, lo que a su vez promovió movimientos poblacionales entre éstas. Estos movimientos se vieron favorecidos por la existencia de zonas que, antes de la llegada de los conquistadores, formaban una sola región cultural o administrativa; lo que va a ser determinante para los posteriores flujos intrarregionales y la migración en zonas fronterizas.

A partir de los primeros años del siglo XIX, las colonias latinoamericanas se comienzan a independizar, conformando repúblicas independientes lo que, a su vez produjo cambios en los patrones migratorios dentro y hacia la región. Esto cambio han sido estudiados desde dos enfoques; en primer lugar; estos movimientos pueden separarse, históricamente, en tres períodos. Un primer período, que va desde mediados del siglo XIX hasta alrededor de 1930, en el cual el debate migratorio gira, principalmente, en torno a las ideas de poblamiento y en el que se intenta atraer migrantes europeos a la región. Un

segundo período, en el cual aumenta la presencia de flujos migratorios entre los países de la región que dura hasta 1970 aproximadamente. El tercer período, que dura hasta la actualidad, se caracteriza por el hecho que los movimientos intrarregionales se expanden y comienza, al mismo tiempo, un flujo mayor de emigrantes hacia Estados Unidos, adquiriendo el fenómeno un carácter continental (ALBA, 1992: 96).

Un segundo enfoque de la migración en América Latina caracterizado a partir del análisis de información empírica, considera que la historia reciente de la inmigración hacia la región se puede dividir en un primer momento, donde existe una intensa inmigración de ultramar —principalmente europea—, un segundo, caracterizado por la presencia de migrantes de la misma región y, finalmente un período donde se produce una fuerte emigración, principalmente a Estados Unidos y, en menor medida hacia algunos países europeos (CEPAL/CELADE; 1999). Esta caracterización no considera períodos temporales definidos, sino que se rige principalmente por la mayor o menor presencia de extranjeros, en un momento dado, en ciertas áreas de destino en el continente. La reseña histórica que a continuación se presenta incorpora ambos enfoques, tanto para el análisis de América Latina en general, como para Chile en particular.

Inmigración extracontinental¹

La independencia de los países de la región trajo consigo una nueva estructuración de las relaciones entre estos y el resto del mundo. Se produjo una completa apertura al comercio mundial; el liberalismo se adoptó como doctrina económica y el ingreso de nuevos capitales, así como de nuevas tecnologías, eran las fuentes para alcanzar un mayor desarrollo. Por otra parte, el despoblamiento de los territorios y la necesidad de controlar las nuevas fronteras eran un obstáculo tanto para el desarrollo como para la configuración de las nuevas unidades políticas que estaban surgiendo. En este contexto se generalizan las políticas destinadas a incentivar la inmigración. El lema de Alberdi en Argentina “Gobernar es poblar” se convirtió en la razón de ser de las estrategias para el desarrollo de los países de la región. Sin embargo, el poblamiento de la región no se produjo a partir de políticas que incentivarán la inmigración de nacionales de los países fronterizos; sino que, de acuerdo a Alba (*op. cit.*: 97), el énfasis de las políticas se puso en el recurso humano “adecuado” refiriéndose específicamente a migrantes libres, es decir europeos, de forma de unir el desarrollo económico y tecnológico, con el aumento de población y el desarrollo cultural. En palabras de Pellegrino:

A los argumentos de cuño poblacionista se agregó la idea, bastante generalizada, de la necesidad de incorporar migrantes europeos,

¹ Basado en: PELLEGRINO, 1995; PELLEGRINO, 2000 y ALBA, 1992.

preferentemente originarios del norte de Europa, que trasladarían con sus familias y sus herramientas el espíritu de orden y trabajo necesario para encauzar "el progreso". De manera más o menos explícita, se buscaba "mejorar la raza", es decir, un intento de las elites dominantes de ampliar su hegemonía sobre las masas mulatas y mestizas, cuya participación en las guerras de la Independencia y en las guerras civiles les había dado niveles importantes de autonomía y de confianza en su poder (1996: 183 y 2000: 14).

Se dejó de lado, por parte de quienes diseñaron estas políticas, los incentivos a la inmigración de nacionales de los antiguos Imperios Español y Portugués, en general por los resentimientos surgidos producto de las guerras de la independencia y, por que se les culpaba del atraso en que se encontraban los países Latinoamericanos y (ESTRADA, 1994: 3). Sin embargo, y como se verá también en el caso chileno, el principal flujo migratorio fue de españoles y, en segundo lugar, de italianos; lo que indica que las restricciones establecidas en las políticas no tuvieron, tanto a nivel grupal como individual los efectos esperados. En todo caso, los inmigrantes de Europa del norte fueron muy relevantes, si bien su número fue variable, en relación a los países que los acogieron. De los más de 12 millones de personas que llegaron a América Latina entre 1821 y 1932, la mitad se radicó en Argentina, un tercio en Brasil y alrededor de 800 000 en Cuba y Uruguay. El resto se distribuyó en cantidades menores en el resto de los países (PELLEGRINO, 1995: 183). En el caso de Brasil, la migración europea fue complementada con la llegada de migrantes asiáticos, principalmente de Japón, a principios del siglo XX.

Las repercusiones inmediatas de estas políticas fueron variadas. Los inmigrantes se ubicaron preferentemente donde hubiera un mayor comercio internacional y mayores exportaciones de materias primas, debido a esto, los países de la costa oriental del continente se convirtieron en los principales lugares de recepción. Los inmigrantes jugaron un papel fundamental en la agricultura, pero también en el comercio y la banca cuando se radicaron en las ciudades. Además llegaron líderes sindicales exiliados que participaron en la difusión de ideas anarquistas y socialistas y en la formación de sindicatos. Igualmente llegaron algunos grupos de elite formados por profesionales y académicos que ayudaron a la formación de las universidades.

Estos flujos migratorios cesaron después de la Primera Guerra Mundial, para resurgir brevemente a finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando cerca de dos millones de personas llegaron a la región. A partir de ese momento finalizan los flujos migratorios masivos desde Europa y otras regiones de ultramar, lo que ocurre paralelamente con el incremento de los movimientos entre los países europeos, principalmente hacia Europa noroccidental, producto de las políticas de reconstrucción de las antiguas zonas de guerra

en Europa y del crecimiento económico sostenido que experimentó esa región hasta principios de la década de los setenta (PELLEGRINO, 1995 y 2000; ALBA, 1992; CEPAL/CELADE, 1999).

La migración intrarregional

La migración entre los países de la región no es un fenómeno nuevo. La proximidad entre los países, unida a una relativa continuidad cultural, el compartir un mismo idioma, tener un conjunto de vinculaciones históricas comunes o la existencia de vinculaciones étnicas anteriores y la existencia de lugares que habían conformado unidades administrativas únicas durante el imperio colonial (PELLEGRINO, 1995: 184 – 185), han hecho que las fronteras entre los países de la región sean permeables a los flujos migratorios intrarregionales, los cuales se han dirigido preferentemente hacia los países que, en un momento determinado, han tenido un mayor desarrollo relativo. Esto ha conformado grandes polos de atracción como lo han sido, en distintos períodos, Venezuela, Costa Rica y Argentina (CEPAL/CELADE, 1999: 13; BALAN, 1992: 116 y ssig.). Sin embargo, estos flujos se aceleran junto con la declinación de las migraciones provenientes de Europa.

Este período, que se inicia a partir de los años treinta², se puede separar en dos etapas; la primera, caracterizada por un alto crecimiento económico, a partir de un cambio en el modelo de desarrollo y demográfico, asociado al anterior, producto de un descenso en la mortalidad; y la segunda a partir de fines de los años sesenta, marcada, principalmente, por la crisis económica internacional, la inestabilidad política de los países de la región y las primeras manifestaciones de la transición demográfica en la mayoría de los países (PELLEGRINO, 1995 y 2000: 19; ALBA, 1992: 99).

La crisis económica de los años treinta, que se inicia en los países industrializados, provocó en Latinoamérica un cambio en las políticas de desarrollo que se comenzaron a orientar hacia la sustitución de importaciones —modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI)— y la concentración de la producción para un mercado interno en crecimiento. Si bien esta política tuvo impactos y resultados desiguales en los países de la región fue, hasta los años setenta, una política económica considerada como exitosa. La mayoría de los países tuvieron un crecimiento económico sostenido, logrando, en promedio, una tasa de crecimiento acumulativo anual de 5.5% entre 1950 y 1978 (PELLEGRINO, 2000: 20). Sin embargo, al mismo tiempo se dio, en los países más

² Pellegrino lo sitúa a partir de los años treinta, pero Marmora (citado en ALBA, *op. cit.*) lo ubica a partir de los años cincuenta. La diferencia se puede encontrar el momento en que empiezan los efectos del desarrollo “hacia adentro” de los países latinoamericanos.

avanzados un elevado crecimiento demográfico, en el contexto de la transición demográfica; lo que a su vez, se acompañó de una notoria urbanización en varios países de la región. Esto provocó la movilización de poblaciones rurales hacia las zonas donde se produjeron las mayores transformaciones en las actividades productivas. Tanto Pellegrino (1995 y 2000), como Alba (1992) consideran que los movimientos intrarregionales son una prolongación de las migraciones internas, frecuentemente asociados con los movimientos rurales de trabajadores estacionales que traspasaban las fronteras hacia los centros productivos más cercanos, tanto agrícolas como industriales. Ejemplos claros de los movimientos poblacionales de este período son las migraciones desde Colombia a Venezuela, desde Paraguay a Brasil y desde Bolivia y Chile a Argentina.

A partir de los años sesenta el modelo ISI empieza a desgastarse y la crisis económica comienza a instalarse progresivamente en los países de la región; si bien sólo a partir de la década siguiente su impacto se hace evidente. Los efectos de la crisis en los flujos migratorios fueron variados. De acuerdo a Pellegrino (2000: 25) “se puede señalar una suerte de efecto paralizante sobre la migración intrarregional”. Aumentado, al mismo tiempo, el flujo de emigrantes hacia Estados Unidos. Por otra parte la inestabilidad política, marcada por golpes de estado en la mayoría de los países sudamericanos durante los años setenta y las guerras en Centroamérica en los años 80 influyeron en el aumento de la migración hacia Estados Unidos y otros países (ALBA, 1992: 102).

Tanto el retorno a la democracia, como las políticas económicas liberalizadoras aplicadas en la mayoría de los países de la región, desde mediados de la década de los noventa, han producido nuevos movimientos migratorios. Estos están relacionados, principalmente, con el retorno hacia los países de origen de muchos exiliados políticos y, por otra parte con las diferencias actuales en el desarrollo relativo entre los países de la región que han estimulado la migración intrarregional (CEPAL/CELADE, 1999: 20). Sin embargo, no es posible predecir con certeza el impacto que, en esta última, han tenido la globalización, los actuales procesos de integración y el “regionalismo abierto”. Se puede asumir que la emigración hacia Estados Unidos no decrecerá en el corto plazo, principalmente alimentada por migrantes provenientes desde México y algunos países centroamericanos. Además, a partir de finales de la década de los ochenta y principios de los noventa se pueden destacar el surgimiento de nuevos polos de atracción como lo es Costa Rica en Centroamérica y Chile en América del Sur³.

³ El caso chileno, que a continuación se pretende describir históricamente, y su constitución en un polo de atracción migratoria —de acuerdo a lo descrito en el marco teórico— es uno de los objetivos de esta investigación, por lo que el desarrollo de esta idea se irá complementando a lo largo del resto del documento.

El Cuadro IV.1, que muestra el crecimiento intercensal de los *stocks* migratorios en países de América del Sur, Canadá y Estados Unidos entre las rondas censales de 1970, 1980 y 1990, resume la inmigración en las últimas décadas del siglo XX. En primer lugar se puede apreciar que en América del Sur, los países con mayor volumen de inmigrantes son Argentina, Venezuela y Brasil, es decir los tres países más poblados y extensos de la sub - región. En segundo lugar, se puede observar que todos los países de la región, excepto Paraguay y Venezuela, disminuyeron su *stock* de población migrante durante la década de los setenta. Las razones de esto, ya mencionadas, se refieren principalmente a la crisis económica y a los regímenes dictatoriales que se implantaron en la región en esa época. Otra razón para el descenso de los *stocks* en estos países —razón que se mantendrá para la década de los 80— es la disminución en la población migrante europea, principalmente por la mortalidad y la no renovación de ésta. El caso de Paraguay se puede explicar por el desarrollo de una migración de retorno desde Brasil; hacia donde, ciudadanos del primer país, habían emigrando durante el auge de la industrialización brasileña⁴. El caso de Venezuela se explica por el hecho que, durante la década de los setenta, tiene su auge la industria petrolera, atrayendo una gran cantidad de mano de obra, de distinta calificación; especialmente colombiana.

Cuadro IV.1
Crecimiento intercensal del *stock* de población migrante en países de América del Sur, más Canadá y Estados Unidos. Rondas censales de 1970, 1980 y 1990

PAÍSES	CENSO DEL 70	CENSO DEL 80	CENSO DEL 90	TIEMPO 70-80	CRECIMIENTO INTERCENSAL 70-80	TIEMPO 80-90	CRECIMIENTO INTERCENSAL 80-90
ARGENTINA	2,193,330	1,857,703	1,605,871	10	-1.66	11	-1.32
BOLIVIA	...	58,070	59,807	16	0.18
BRASIL	1,229,128	1,110,910	767,780	10	-1.01	11	-3.32
CHILE	88,881	84,345	114,547	12	-0.44	10	3.04
COLOMBIA	74,055	...	106,162	29	1.23
ECUADOR	...	75,404	73,179	8	-0.37
PARAGUAY	79,686	166,879	187,372	10	7.07	10	1.16
PERU	67,186	66,952	52,725	9	-0.04	12	-1.98
URUGUAY	131,800	103,002	92,378	10	-2.45	11	-0.99
VENEZUELA	582,560	1,048,154	1,024,121	10	5.71	9	-0.26
CANADÁ	3,843,325	3,908,150	4,342,885	5	0.33	5	2.11
ESTADOS UNIDOS	9,619,302	14,080,100	19,767,316	10	3.76	10	3.36

Fuente: Proyecto IMILA, Celade

⁴ Cabe recordar que en los censos se pregunta principalmente por el lugar de nacimiento, y sólo en algunos casos por la nacionalidad.

Tanto Canadá como Estados Unidos muestran crecimientos sostenidos, en ambas mediciones del *stock*, lo que se debe principalmente a su constitución como países receptores tradicionales de migrantes, no sólo latinoamericanos, sino también desde otras regiones del mundo.

Los crecimientos intercensales del *stock* migratorio entre las rondas censales de 1980 y 1990 muestran una clara declinación de los países tradicionalmente receptores de América del Sur —Argentina y Venezuela—, al mismo tiempo que Uruguay, que también recibió un importante número de migrantes europeos también disminuye. La razón de esto se debe, principalmente al envejecimiento y mortalidad de los migrantes europeos, aunque también existe un elevado número de migrantes que retornaron a sus países de origen; posiblemente debido a la desaceleración económica producida por la crisis de la deuda del año 1982.

Por otra parte, Paraguay disminuye su crecimiento, mientras que Bolivia y Colombia aumentan muy levemente; si bien estos dos últimos casos se pueden explicar por que el período temporal ocupado es muy amplio (16 años en el caso de Bolivia y 29 años en el caso de Colombia). El caso más destacado es el de Chile que aumenta notoriamente el crecimiento del *stock* migratorio, llegando a niveles comparables con los de Estados Unidos. Si bien es necesario aclarar que la participación de los migrantes en la población total no superaba, en ese momento, el 1% en el caso chileno, mientras que en Estados Unidos supera al 10% de la población total. La explicación del crecimiento del *stock* en el país se explicará con mayor profundidad en el acápite siguiente y en el Capítulo VI.

IV.2 La inmigración histórica hacia Chile: Preámbulo de los actuales movimientos migratorios

Si bien los flujos migratorios que llegaron al país nunca fueron similares en magnitud a los que llegaron a Argentina o a Uruguay, la dinámica migratoria chilena es similar a la del resto de la región. Sin embargo, el país se destaca por la inexistencia de políticas migratorias adecuadas en los momentos adecuados. De manera muy general, se puede decir que las políticas migratorias emprendidas por el Estado chileno “siempre llegaron tarde”, cuando ya la mayoría de los inmigrantes estaban ubicados en otros países de la región.

El análisis que se realiza a continuación parte de las ideas planteadas por Estrada (1992 y 1994) y Mezzano (1995) que consideran dos tipos de inmigración al país. Por una parte, una política de Estado —u otros organismos nacionales— destinada a poblar zonas deshabitadas del territorio y a integrarlo económicamente, mediante el aporte económico que hicieran los inmigrantes o colonización; y por otra, una inmigración, en general libre o

espontánea, preferentemente urbana e industrial (ESTRADA, 1992: 4 y MEZZANO, 1995: 65). Desde otro punto de vista, Vargas del Campo (1997: 59) identifica tres momentos o etapas en las que existe una acción gubernamental frente al tema de la inmigración. La primera etapa es desde comienzos de la vida republicana hasta las primeras décadas del siglo XX; la segunda se extiende desde fines de la primera guerra mundial hasta mediados de la década del setenta; y la tercera, se inicia una vez instalado el gobierno militar y dura hasta la actualidad. A pesar de reconocer la participación estatal en la llegada de inmigrantes, los tres autores mencionados coinciden con la hipótesis planteada más arriba, acerca de la inexistencia de políticas públicas adecuadas —o relevantes— respecto del tema migratorio. Se pretende, en esta parte, describir los movimientos migratorios que tuvieron lugar hacia Chile —a través de datos censales, principalmente— y complementar esta descripción con un análisis de las normas legales y las políticas migratorias implementadas por el Estado.

Aun cuando, hacia 1845 se contabilizaban ya algunos inmigrantes en el país⁵, la falta de recursos y la existencia de problemas políticos internos, durante los primeros años de vida republicana, impidieron que los diversos proyectos existentes para incorporar al país trabajadores extranjeros dieran resultados; si bien ésta era una idea que se encontraba presente desde el momento mismo de la independencia. Es sólo a partir de ese momento, que se encarga a Vicente Pérez Rosales promover y fomentar la inmigración europea, con lo que se inicia una verdadera acción estatal para atraer extranjeros con el fin de colonizar las zonas más apartadas y menos desarrolladas del país. Esto tiene como resultado que para el censo de 1854 se contabilicen en Chile un poco menos de veinte mil extranjeros (MEZZANO, 1995: 68). Los primeros grupos que se trajeron fueron colonos alemanes que se instalan en las provincias de Llanquihue y Valdivia; posteriormente se agregaron grupos de otras nacionalidades europeas (ESTRADA, 1992: 4).

Las políticas migratorias —con énfasis en la colonización—, durante todo este primer período, tenían un carácter claramente selectivo; se elegía a inmigrantes europeos del norte, ya que se “suponía que las mejores características de las etnias seleccionadas influirían para contrarrestar la herencia española, propiciando en el pueblo chileno la sobriedad, capacidad de trabajo e iniciativa” (MEZZANO, 1995: 67). Esta propuesta era la que planteaba Benjamín Vicuña Mackenna hacia 1865, aproximadamente, en su informe al Gobierno sobre la inmigración extranjera; los asiáticos, por otra parte, eran rechazados terminantemente (MEZZANO, *ibidem*). Este discurso era el que había asumido la clase dirigente para “aplantar la barbarie” y que “hará desaparecer la inmoralidad del pueblo, sus excesos, y con ellos la mortalidad enorme que proviene del desconocimiento de las más

⁵ Estos inmigrantes se encontraban en Chile producto, principalmente, de la apertura comercial y por la participación de algunos de ellos en la guerra de la independencia (RODRÍGUEZ, 1982: 4 y 26)

vulgares reglas de higiene y de bien vivir” (Villarino, Joaquín (1867) citado en ESTRADA, 1994: 3). Esta idea es una de las características básicas de los marcos legales sobre el tema migratorio que se mantuvo hasta 1959⁶.

La migración urbana fue principalmente espontánea y fue cuantitativamente superior a la colonización; sin embargo también hubo, en la primera de éstas, movimientos financiados por el Estado o por empresas, orientadas a satisfacer demandas específicas de algunas empresas o industrias (ESTRADA; 1992: 5). El éxito de la migración hacia centros urbanos derivó en la creación de un Reglamento de Inmigración Libre (1905), que contenía la creación de la Agencia General de Inmigración, con sede en Génova y de la Inspección General de Colonización e Inmigración.

En este período inicial de la migración, que dura hasta finalizada la Primera Guerra Mundial, se puede decir que hubo algunos intentos formales de establecer una política nacional, o al menos, una acción coordinada y deliberada del aparato estatal; y como se puede observar en el cuadro siguiente fueron los momentos de mayor auge de la inmigración.

Cuadro IV.2
Población extranjera en Chile según censos 1865 - 2000

Año Censal	Población Total	Crecimiento Intercensal Población Total	Población Extranjera	% sobre el Total	Crecimiento Intercensal Población Extranjera	Europeos sobre Extranjeros (%)	Latinoamericanos sobre Extranjeros (%)	Otros (%)
1865	1.819.223		21.982	1.21		53.7	41.4	4.9
1875	2.075.971	1.3	25.199	1.21	1.4	62.3	33.0	4.7
1885	2.057.005	-0.1	87.077	4.23	11.0	30.1	67.2	2.7
1895	2.695.652	2.7	79.056	2.93	-1.0	55.4	41.8	2.8
1907	3.231.496	1.5	132.312	4.09	4.2	53.3	42.7	4.0
1920	3.731.593	1.1	114.114	3.06	-1.1	59.9	31.2	8.9
1930	4.287.445	1.4	105.463	2.46	-0.8	60.0	24.6	15.4
1940	5.023.539	1.6	107.273	2.14	0.2	67.2	21.7	11.1
1952	5.932.995	1.4	103.878	1.75	-0.3	55.9	23.4	20.7
1960	7.374.115	2.7	104.853	1.42	0.1	60.9	26.1	13.0
1970	8.884.768	1.9	90.441	1.02	-1.5	53.3	34.4	12.3
1982	11.275.440	2.0	84.345	0.75	-0.6	31.8	54.5	13.7
1992	13.348.401	1.4	114.597	0.86	3.0	20.1	65.1	14.8
2000*	15.211.308	1.3	167.077	1.10	4.7	24.5	60.5	15.0

Fuente: Múrtinez (1997); Columna Otros (%) elaboración propia

*Estimación basada en datos del Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

El cuadro IV.2, muestra la población total del país y la población extranjera por censos. Además considera los crecimientos de ambos *stocks*, así como el porcentaje de extranjeros sobre la población total y la distribución del total entre europeos,

⁶ En realidad la selectividad racial se mantiene —en la norma— hasta la actualidad, ya que el marco normativo de 1959, si bien ya no se aplica, aún no ha sido reemplazado.

latinoamericanos y otros. Los datos dan cuenta de un crecimiento del *stock* de población inmigrante hasta el año 1920. En este período —entre 1865 y 1920— existe una clara supremacía de los europeos sobre el total de inmigrantes —en promedio un 52,5% del total de los extranjeros a lo largo del período—, exceptuando en 1885, dato que está sobreestimado por que se consideran los peruanos y bolivianos, quienes vivían en los territorios conquistados durante la Guerra del Pacífico (MEZZANO; 1995: 68); de ahí también el enorme crecimiento intercensal de la población extranjera en esa fecha. Cabe destacar que en el año 1907 se produjo el mayor porcentaje de extranjeros en el país (4.09%), probablemente inducidos por la situación económica que se estaba viviendo producto de la explotación de salitre y por cadenas migratorias comenzadas en el siglo anterior.

Es necesario comentar que durante ese período existió también una dura oposición contra la inmigración, en general desde algunos grupos políticos y de intereses. De acuerdo a Estrada (1992: 14 y 1994: 6), entre los periódicos sobresalió el conservador diario “La Unión”, el cual proponía que la migración “era un atentado a los valores y el patrimonio nacional”, y entre los partidos políticos el Partido Demócrata, quienes consideraban que los extranjeros constituían una amenaza para el mercado de trabajo nacional. Esto demuestra que el prejuicio contra la inmigración no dependía de la posición política, sino que se encontraba extendida en todo el espectro político del país. De igual manera se seguía catalogando a la inmigración asiática como inconveniente; al punto que, en 1907, se realizó una manifestación pública de más de diez mil personas en Iquique contra la inmigración china. En 1912 aparecen en diversos medios de comunicación comentarios negativos contra la llegada de árabes y gitanos. En 1915 se intentó legislar para restringir la llegada de extranjeros, principalmente asiáticos, proyecto que fue paralizado por críticas del representante de Japón en Chile. Por otra parte, El Mercurio de esa época solicitaba “mayor rigor en el control del ingreso de razas inferiores” (ESTRADA, 1994: 7).

A pesar de las críticas y de su poca importancia numérica, la inmigración —principalmente la europea— trajo consigo “consecuencias históricamente trascendentes” (MARTÍNEZ, 1997: 8), a pesar. Se destaca el aporte de los inmigrantes en la introducción de nuevas ideas tecnológicas, mayor calificación del trabajo, nuevas religiones y costumbres, que “provocaron transformaciones en la mentalidad y sistema de consumo el país, por el efecto demostración” (MEZZANO, 1995: 70; ESTRADA, 1992: 21 y MARTÍNEZ, 1997: 9). Sin embargo, el escaso número de inmigrantes se debió principalmente a la lejanía del país de los centros mundiales de comercio, a la falta de infraestructura adecuada, falta de objetivos claros y falta absoluta de criterios para evaluar la elegibilidad de los solicitantes (MEZZANO, *Ibid.*; VARGAS DEL CAMPO, 1997: 59)

El segundo período histórico relevante de analizar para el caso chileno cubre desde fines de la primera guerra mundial y se extiende hasta mediados de la década del setenta. Este momento está caracterizado por la necesidad de establecer una normativa legal sobre la inmigración, basada en la creencia que los conflictos en Europa significarían un gran flujo de inmigrantes con calificación, aunque otra vez se repiten los mismos errores del período anterior (VARGAS DEL CAMPO, *Ibid.*). De acuerdo al cuadro IV.2, se puede observar un descenso sostenido de la inmigración, como porcentaje del total de la población, producto también del crecimiento de la población chilena, y un crecimiento negativo en el *stock* de la población migrante. Cabe destacar dos situaciones en este período, por una parte que el crecimiento intercensal positivo más relevante se da con la llegada de refugiados, producto de los conflictos bélicos en Europa, y por otra el crecimiento que tiene la categoría *otros* en el cuadro, que supera en esta etapa al 10% de la población migrante, llegando incluso al 20% en el año 1952. Se puede asumir, mediante el análisis de los datos censales, que esta categoría comprende principalmente a la migración árabe⁷ —entre 1930 y 1970— y a la coreana —a partir de 1970.

Como se mencionó anteriormente, el fin de la I Guerra Mundial hace resurgir la inquietud por incorporar inmigrantes de Europa, así como también la preocupación por la entrada de inmigrantes de otra procedencia. De acuerdo a Estrada (1994: 7) “en informes confidenciales de la Cancillería se hace notar que se ‘ha introducido al país un considerable número de individuos de malos antecedentes y de escasa aptitudes para el trabajo’, por lo cual se encarece que se apliquen con estrictez los controles pertinentes sobre ‘los individuos de características raciales contrapuestas a las nuestras’”. Aparece así, en 1940 un documento oficial enviado por el Gobierno del Presidente Pedro Aguirre Cerda al Congreso, en el cual se establecía una política inmigratoria libre de prejuicios raciales y religiosos, que sin embargo era selectiva, ya que se relacionaba estrechamente con la expulsión de europeos de su continente (MEZZANO, 1995: 70) y en la cual se norman las definiciones de inmigrante libre y los requisitos policiales, sanitarios, morales y económicos que debían cumplir los inmigrantes. Sin embargo, y considerando que el número de inmigrantes oficiales es muy bajo, esta política tampoco tiene los resultados esperados (MEZZANO, *Ibid.*).

Con el fin de la II Guerra Mundial, en 1945, se establecen una serie de medidas a limitar y restringir la avalancha migratoria que se suponía traería el fin del conflicto. Estas medidas limitaban la inmigración a parientes de primer grado de los extranjeros ya radicados y con residencia mínima de dos años. Los convenios internacionales que el país suscribió influyeron para que se recibiera un grupo de 3000 españoles y semitas; siendo

⁷ Por migración árabe se entienden los conocidos flujos de inmigrantes provenientes del Imperio Turco, sus principales lugares de origen fueron las actuales Siria y el Líbano.

estos últimos sobre quienes se acentuaron especialmente las limitaciones, como consta en documentos oficiales del Ministerio del Interior (ESTRADA, 1994: 7). En un segundo documento presentado por el gobierno en esos años, se crea un comisión coordinadora dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores, a la cual se le encomienda un plan de inmigración apoyado en los siguientes supuestos: “i) armonía racial entre el inmigrante y la raza chilena; ii) equivalencia de clima entre la del inmigrante y la zona chilena donde sería destinado; iii) estudio de la eventual absorción de recursos humanos europeos en la industria y agricultura chilenas; iv) medidas de Chile para localizar a los inmigrantes; v) organismos chilenos que deberían abocarse a la tarea de la inmigración; vi) recursos económicos estatales para el plan migratorio; y vii) disposiciones generales y administrativas” (MEZZANO, 1995: 71).

En 1947, el Ministerio de Relaciones Exteriores, reconocía la inexistencia de fondos para llevar a cabo este plan de inmigración; sin embargo éste hacía notar que “ciñéndose a la tradicional política inmigratoria del Ministerio, es interesante hacer presente que no se han hecho discriminaciones raciales y que se ha continuado aceptando a elementos de fácil asimilación, útiles para nuestro desarrollo y desenvolvimiento económico y adaptables a nuestro medio social y geográfico. Dentro de ese orden se ha dado preferencia a nacionales que tienen semejanza de idiomas, costumbres y afinidad de sangre” (ESTRADA, 1994: 10). Interesante es preguntarse qué se entendía en esa época por discriminación racial en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Si bien existe un ligero aumento de la inmigración europea, producto de los acuerdos alcanzados por el país con organismos como la Organización Internacional de Refugiados, ésta no sobrepasa —en el año mencionado— los 6 400 individuos. Comenzó así, en esta época, una disminución de la población extranjera en Chile, la cual llegó a su nivel mínimo histórico en 1982, cuando se contabilizaron en el censo un poco más de 84 000 inmigrantes, representando sólo el 0,75% de la población total.

Los años que van entre 1952 y mediados de los setenta se caracterizan por la ya mencionada continua disminución en la población extranjera, dos intentos frustrados de colonización en La Serena y Parral⁸ (1952), por la colaboración estatal con el Comité

⁸ De acuerdo a Estrada (1994: 10) “En La Serena se instalaron 41 familias alemanas (y de Europa Central), las cuales, en su mayoría reemigraron posteriormente a Canadá, y un grupo de 20 familias italianas que, aunque tuvieron que enfrentar arduos problemas, finalmente salieron adelante. En San Manuel de Parral se instalaron 20 familias italianas, compuesta por 153 personas”. Martínez menciona también un caso de inmigración que “ha tenido reiterados conflictos con el Estado, en virtud de denuncias sobre violaciones a los derechos humanos, acusaciones de delitos cometidos en sus instalaciones y comportamientos propios de una secta” (MARTÍNEZ, 1997: 7); refiriéndose a los Alemanes de la “Sociedad Benefactora y Educacional Dignidad”, que llegaron a Chile a principios de los años sesenta. Paréntesis agregado.

Intergubernamental para las Migraciones Europeas⁹ (CIME) y por dos nuevos intentos de normar los movimientos migratorios (MEZZANO, 1995: 73 y ESTRADA, 1992: 10 – 11).

En lo que respecta a los flujos migratorios, durante este período, destacan por ser principalmente movimientos espontáneos y por la disminución de la migración europea, producto del rápido mejoramiento de la situación económica alemana, país que se convirtió rápidamente en un gran receptor de inmigrantes, tanto desde el sur del continente como de su zona de influencia —Turquía— y de la estabilización de la migración de ultramar no europea en torno al 13% del total de los inmigrantes (ver cuadro IV.2). También surgen una serie de movimientos de retorno de los inmigrantes europeos a sus países, lo que correspondió a —en palabras de Estrada—, aproximadamente, la mitad de los inmigrantes de esa región (ESTRADA, 1994: 11).

Los intentos por normar los movimientos inmigratorios siguieron manteniendo premisas racistas, como lo demuestra Mezzano (1995: 73). Las premisas consideraban a los inmigrantes europeos como un factor fundamental en la industrialización, ya que “agrandaban el mercado interno” y como los que iban a posibilitar “el mejoramiento técnico y el perfeccionamiento de las condiciones biológicas de la raza”.

El gobierno militar (1973 – 1990) impuso el control de los extranjeros como un acción funcional al enfoque político imperante. Se dictaron cuerpos legales relacionados directamente con la migración, como la Ley de Extranjería y el Reglamento de Extranjería, pero además se dictó el Estatuto de la Inversión Extranjera, que ha posibilitado la llegada de inmigrantes de mayores niveles de calificación y con mayores recursos económicos. En esta etapa se privilegia en ingreso de divisas y de tecnologías para empresas claves; así, la inmigración, se entiende como la llegada de individuos que “acompañan a estas divisas” (ESTRADA, 1995: 11; VARGAS DEL CAMPO, 1997: 60). Es en ese momento cuando empiezan a ser mayoría los inmigrantes intrarregionales, y se da un vuelco en la composición de los inmigrantes de ultramar no europeos con el ingreso de un número elevado de coreanos, quienes reemplazan a los inmigrantes árabes, en número, en los lugares a los que llegan a residir (Patronato) y las áreas económicas en las que se destacaban los anteriores.

En resumen; la inmigración hacia Chile hasta principios de la década de los ochenta se ha caracterizado principalmente por dos elementos. En primer lugar, los volúmenes de los flujos migratorios nunca han sido realmente numerosos, sus países de origen fueron principalmente España, Alemania, Italia y los países fronterizos. Su influencia en el

⁹ Reemplazante de la Organización Internacional para los Refugiados.

desarrollo del país, en el caso europeo, se ha notado en áreas como la industria y la cultura. En el caso de los países fronterizos su aporte ha sido tanto en las mismas áreas de los inmigrantes de ultramar, como en el área agrícolas.

En segundo lugar, las políticas migratorias han sido poco claras y sin mayor continuidad en el tiempo, por lo tanto, no han logrado conseguir los resultados esperados. También se puede observar que han sido claramente selectivas, incluso racistas. Por otra parte, ha sido muy superior la inmigración libre que la organizada por el Estado y sus agentes. La razón de esto se debe, como ya fue mencionado, a la lejanía del país de las principales rutas comerciales y a la falta de infraestructura y de recursos (MEZZANO; 1995, VARGAS DEL CAMPO; 1997).

Como se observará en el capítulo siguiente, los flujos inmigratorios al país comenzaron a cambiar a partir de la década de los ochenta, configurándose —tanto cuantitativamente como cualitativamente— nuevos flujos y cambios en la composición de las poblaciones migrantes. Se notará también que la percepción de la inmigración deseada no ha variado mucho, manteniéndose la pretensión de selectividad en la incorporación de inmigrantes.

CAPÍTULO V

PATRONES Y TENDENCIAS DE LA INMIGRACIÓN RECIENTE EN CHILE

El golpe de estado de 1973 marca un nuevo período en los flujos migratorios desde y hacia Chile. La violencia política hace que muchos chilenos dejen el país, para vivir en Argentina, Australia, México, Suecia y otros. Al mismo tiempo, la redefinición total de la economía hacen que hacia fines de la década del setenta, un nuevo grupo de chilenos tenga que emigrar. Por otra parte, la misma situación social, política y económica convierten a Chile en un país muy poco atrayente para los inmigrantes, de tal forma que en el censo de 1982 se contabiliza el menor número de extranjeros en el país durante el siglo XX, el menor porcentaje de extranjeros con relación a la población total y el menor crecimiento intercensal (ver cuadro IV.2 del capítulo anterior). Esto se produce, principalmente, por la ya mencionada poca atracción del país como receptor de inmigrantes, y por otra parte por un descenso en el *stock* de la población inmigrante, producto de la mortalidad natural en las poblaciones más antiguas —europeos, principalmente— y el retorno de algunos inmigrantes a sus países de origen.

Sin embargo, a medida que avanza la década de los ochenta, la inmigración hacia el país se va redefiniendo; en primer lugar por los niveles de crecimiento económico que se comienza a alcanzar ya hacia el año 1985, y en segundo lugar por que empieza una migración de retorno de los exiliados quienes traen consigo a sus familias, muchas de ellas compuestas por cónyuges extranjeros e hijos nacidos fuera del país. Ambas condiciones se refuerzan con el retorno a la democracia y el posicionamiento internacional del país como el de mayor desarrollo relativo en la región y en el que existe tranquilidad social y política. La redefinición de los flujos migratorios hacia el país se puede demostrar por el cambio que se produce en la estructura por país, posicionándose como fuertes lugares de origen Sudamérica y Asia, especialmente el Lejano Oriente. Cabe decir que esto no significa una *invasión* de extranjeros, sino un aumento en sus números, los cuales de por sí no son muy elevados (ver cuadro V.1). Así, el crecimiento intercensal del *stock* de la población extranjera (3.0% anual) dobla el crecimiento intercensal de la población total (1.4% anual); si bien, la participación de la población extranjera no llega más allá del 0.86% de la población total.

A partir de censo de 1992 y hasta la estimación elaborada para el año 2000 (cuadro IV.2), la población inmigrante sigue creciendo, triplicando el crecimiento de la población total (4.7% versus 1.3%) y, alcanzando el mayor número de extranjeros presentes en la historia del país; si bien sólo supera levemente el 1% de la población total del país (1.10%). Básicamente se mantienen las razones mencionadas para fines de la década de los noventa,

mencionándose principalmente la idea de la imagen de país exitoso como fuente de la atracción de inmigrantes¹. A esto se le unen, también, las crisis económicas y políticas de los países de la región sudamericana. Así, en este período, aumentan notablemente los inmigrantes desde Perú, China, Ecuador, Corea y Colombia (ver cuadro V.1).

Cuadro V.1
Crecimiento Intercensal del *stock* de inmigrantes por país de nacimiento. Censos de 1982 y 1992 y Permanencias Definitivas otorgadas al 2000

REGIÓN Y PAÍS DE NACIMIENTO	Años			CRECIMIENTO INTERCENSAL	
	1982	1992	2000	1982 - 1992	1992 - 2000
ARGENTINA	19,733	34,415	40,585	5.42	2.06
BOLIVIA	6,298	7,729	11,503	2.04	4.91
BRASIL	2,076	4,610	6,451	7.58	4.16
COLOMBIA	1,069	1,666	2,772	4.37	6.23
ECUADOR	1,215	2,267	4,226	6.04	7.54
PARAGUAY	284	683	905	8.25	3.49
PERÚ	4,308	7,649	22,898	5.59	12.48
URUGUAY	989	1,599	2,373	4.71	4.87
VENEZUELA	942	2,397	3,162	8.72	3.44
AMÉRICA DEL SUR (menos Guayanas)	36,914	63,015	94,875	5.22	5.04
ESTADOS UNIDOS	4,667	6,249	8,982	2.90	4.49
RESTO DE AMÉRICA Y CARIBE	1,810	4,745	8,234	8.95	6.72
AMÉRICA Y EL CARIBE	43,391	74,009	112,091	5.22	5.12
ALEMANIA	6,125	5,603	6,836	-0.89	2.48
ESPAÑA	12,290	9,879	11,882	-2.18	2.30
ITALIA	5,697	4,451	5,155	-2.46	1.83
FRANCIA	2,000	2,362	3,429	1.66	4.61
RESTO DE EUROPA	9,096	9,879	13,648	0.83	4.00
EUROPA	35,208	32,174	40,950	-0.90	3.00
COREA (Norte y Sur)	585	1,065	1,976	5.82	7.49
CHINA (Pop. y Taiwan)	669	1,170	2,527	5.45	9.18
RESTO DE ASIA	2,917	4,381	7,667	4.01	6.82
ASIA	4,171	6,616	12,170	4.53	7.39
AFRICA	505	780	939	4.28	2.31
OCEANÍA	530	952	1,775	5.70	7.54
TOTAL	83,805	114,531	167,925	3.10	4.73

Fuente: Proyecto IMILA, Celade

¹ Esto se observará en mayor profundidad en el capítulo siguiente a ser uno de los temas que surgen en los medios de prensa.

A partir de esta muy breve descripción de la inmigración en los últimos veinte años, se describirá más a fondo cada período incorporando la composición socio - demográfica de los principales grupos migrantes y se relacionarán con las coyunturas económicas y sociales de la época.

V.I La inmigración en 1982²

Como se mencionó anteriormente, los flujos migratorios hacia Chile —medidos a través del censo de 1982—, reflejan claramente el momento histórico por el que pasaba el país. Las condiciones políticas y sociales influyeron en que el número de extranjeros viviendo en Chile en relación al total de la población fuera el más bajo del siglo. Sin embargo, población extranjera residente tiene características propias que es necesario destacar.

En primer lugar, aún se nota una relevante presencia de la inmigración “vieja”. Por una parte, aproximadamente el 41% de los inmigrantes tenían más de 50 años, mientras que menos del 27% eran menores de 20 años. Por otra parte, más del 60% de la población extranjera había llegado a Chile con anterioridad a 1977, porcentaje que supera el 90% en el caso de los nacionales de países europeos. A partir de este dato, se puede inferir también que la disminución en el *stock* de población extranjera se debe a la no renovación de éste y a la mortalidad. Hasta este momento, todavía una gran parte de los inmigrantes provenían de Europa (30%), especialmente de España, Alemania e Italia (ver cuadro V.1). En el caso de Sudamérica, los individuos nacidos en Argentina son mayoría. En este caso en particular, al ser una migración muy joven (51% menores de 20 años) se puede inferir que se relaciona con una migración de retorno, ya que los censados como extranjeros son, en su mayoría, hijos de chilenos nacidos en ese país.

En el total de la población extranjera presente en el país en esos momentos, destaca el hecho que no hay gran diferencia entre la cantidad de hombres y la cantidad de mujeres, aun que podemos decir que en caso de los países latinoamericanos y del Caribe la mayoría son mujeres mientras que lo contrario sucede para el resto del mundo (ver Anexo V.2). El 44% de esta población se encontraba activa, ubicándose preferentemente en el sector servicios de la economía (62%). En este sector, un 29% del total de la población activa trabajaba en el comercio, mientras que un 27% trabajaba en el sector servicios.

² Todos los datos están sacados de CEPAL/CELADE, 2000: 107 - 115 y MARTÍNEZ; 1992.

El 58% de las personas nacidas en el exterior y censadas en Chile tienen más de 10 años de estudio, lo que se mantiene como piso para todos los países, exceptuando a Bolivia donde sólo llega a un 33%. El porcentaje de extranjeros con 10 años y más de escolaridad casi triplica al porcentaje de chilenos con el mismo nivel, el cual sólo alcanza a un 21.4%.

Ahora bien, el 54% de los que se declararon como activos eran profesionales, técnicos y afines, porcentaje que es superior al de latinoamericanos con las mismas características residiendo en otros países de la región —35.6% (MARTÍNEZ; 1992: 40). Este 54% también supera con creces el porcentaje de la misma categoría para la población económicamente activa del país, el cual llega sólo a un 7,7%. Si bien no existen grandes diferencias entre los países, la mayor parte de los que pertenecen a estas categorías provienen de países no fronterizos; lo que puede significar que la calificación de los inmigrantes mejora a medida que aumenta la distancia con el país de origen. Esto se repite para el caso de los bolivianos quienes trabajan principalmente en las zonas agrícolas de la primera y segunda región. En todo caso su participación del porcentaje de activos no llega al 10% del total de la población extranjera.

Dos fenómenos relevantes, respecto a la población extranjera, se dan en el país. En primer lugar, la población extranjera era, hacia 1980, bastante más calificada y con mayor escolaridad que la población de destino; esto incide en su participación del mercado laboral. Se puede hipotetizar que esa gente llegó a ocupar cargos para los cuales no existían nacionales preparados. En segundo lugar, lo otro relevante que se puede constatar en este período es la existencia de un país del cual proviene la mayoría de los inmigrantes —Argentina— y la poca preponderancia de países que van a jugar un país muy activo en las dos siguientes décadas —Corea y China.

V.II Entre 1982 y 1992³

A partir de esta década, la liberalización de la economía y las políticas gubernamentales para ayudar a los inversores, ya mencionadas anteriormente (VARGAS DEL CAMPO, 1997), incentivaron a que los migrantes provenientes de países del lejano oriente incrementaran, entre las dos mediciones, su presencia en el país creciendo su *stock* en más de un 5% anual. Los provenientes de esta subregión son los que tienen el mayor crecimiento en la época junto con los nacidos en Venezuela, Brasil y Ecuador (ver cuadro V.1). El caso de los nacidos en Paraguay es negligible, por ser el volumen muy reducido. Por otra parte, el crecimiento del *stock* de europeos es negativo, condición que se sigue explicando por la mortalidad y no renovación de éste en el país. Las distribuciones por

³ Todos los datos están sacados de CEPAL/CELADE, 2000: 107 – 115

edad, cambian, aumenta la población de menos de 20 años, un 37% del total —una diferencia de 10 puntos porcentuales—, mientras que la población mayor de 50 años disminuye a un 28% del total. Esta variación se explica fundamentalmente por los nacidos en Argentina, un 80% de esa población tiene menos de 20 años, y los nacidos en Venezuela (56%), estos elevados porcentajes pueden deberse principalmente a retorno de exiliados, ya que se sabe que esos dos países recibieron a un elevado número de chilenos que partieron después de 1973. Se mantiene en un 60% la población inmigrante que ya se encontraba en el país cinco años antes del censo. Destaca la mantención de la relación de masculinidad (ver Anexo V.2) entre los sexos.

Por otra parte aumenta el nivel de escolaridad de la población migrantes, a un 62%, mientras que el nivel de actividad se mantiene. Cabe destacar que los extranjeros que se declaran estudiantes aumentan de un 10% a un 30%; mientras que el grupo que más disminuye es el de “otros” que baja de un 26% a un 17% de la población inactiva.

De la población económicamente activa, que corresponde a un 31% del total de los inmigrantes; el porcentaje de profesionales, técnicos y afines es un 64% aumentando en 10 puntos porcentuales respecto de la medición anterior. Este porcentaje es casi seis veces mayor que el de los chilenos, que sólo alcanza a un 11.4%; aumentando éste sólo en casi cuatro puntos porcentuales, en relación a 1982. Este dato coincide con la política de privilegiar la migración de inversores mencionada anteriormente, es decir a mantener una política, explícita o no, de inmigración selectiva.

Nuevamente se puede apreciar el alto nivel de escolaridad y de preparación existente en los migrantes que llegan al país. Sin embargo, sigue destacando en este dato los inmigrantes de Bolivia, como los que tienen menor escolaridad y menor calificación laboral.

V.III Desde 1992 hasta hoy

Hacia el año 2000 el *stock* de población extranjera estimada por el Ministerio del Interior, a partir de las permanencias definitivas, ha tenido un crecimiento de un 4.73% anual, principalmente explicado por el crecimiento de los peruanos (12.48%) y ecuatorianos (7.54%), chinos (9.18%) y coreanos (7.49%). Vuelve a crecer, también, la población de origen europeo, mientras que, por otra parte, disminuyen su crecimiento los argentinos y venezolanos. En este período, llegó un 46% de los nacionales de los países de Asia que no son del Medio Oriente, provenientes principalmente de China, Corea del Sur, Japón y Taiwán. Por otra parte, cerca del 80% de europeos y africanos ya se encontraban en el país para el censo del 1992. Las dos regiones que aportan con mayor porcentaje de

extranjeros llegado al país desde 1992 a la fecha son América del Sur —61% y Europa Occidental —15% (ver cuadro V.2 y anexo V.3). Sin embargo, las regiones que presentan un mayor crecimiento ente el censo de 1992 y el año 2000 son Oceanía, África y América (cuadro V.1)

En lo que se refiere a las visas otorgadas entre los años 1996 y 2000, estas suman más de 110 mil, explicando los nacionales de países de América del Sur el 72% de estos pedidos (ver cuadro V.3). Al mismo tiempo, el año con mayor número de visas otorgadas es 1998 —35% del total del período analizado—, claramente por la regularización de visas llevado a cabo por el gobierno en ese momento. Antes de esta fecha, el número de visados otorgados anualmente llegaba al 15%, mientras que después se ubica cerca del 20%. Es necesario destacar que es muy probable que los que participaron de la regularización mencionada ya estuvieran en el país desde algún tiempo antes. Por otra parte, también se debe destacar que las visas entregadas no vuelven a los niveles de 1996 y 1997, aun cuando ya se empiezan a sentir en el país, los efectos de la llamada “crisis asiática”, lo que se puede explicar por la existencia de comunidades pre – existentes que actúan como redes migratorias. Si bien este es un comentario que requiere de una investigación particular, esto se puede hipotetizar a partir de los datos mencionados (ver anexo V.4).

Cuadro V.2
Extranjeros residentes en Chile por región de origen y año de otorgamiento de residencia definitiva

Censo/ Residencia	REGIÓN DE NACIMIENTO										Total
	América del Sur	América Central y el Caribe	América del Norte	Europa Occidental	Europa Oriental	Medio Oriente	Resto de Asia	África	Oceanía	Otros	
Censo de 1992	63.040	2.727	8.233	28.588	3.269	2.536	4.080	780	982	66	114.277
Pcd: 1992	1.134	65	178	425	43	43	277	10	14	156	2.345
Pcd: 1993	1.432	74	246	534	69	25	320	14	121	180	3.045
Pcd: 1994	1.464	121	197	605	70	51	297	32	34	335	3.204
Pcd: 1995	2.142	163	405	945	91	57	311	14	138	12	4.364
Pcd: 1996	1.971	206	409	932	53	27	285	13	113	11	4.030
Pcd: 1997	2.464	235	648	1.025	84	43	319	18	108	40	4.992
Pcd: 1998	2.709	246	664	1.065	78	29	517	24	95	7	5.421
Pcd: 1999	3.398	308	608	1.168	72	40	508	8	97	10	6.217
Pcd: 2000	2.561	251	551	1.107	62	37	381	20	90	14	5.054
Pcd: Regu 2000	12.595	405	119	285	37	33	234	6	13	2	13.699
Total PEDE	31.800	2.119	4.103	8.117	689	385	3.479	159	323	767	52.471
Total Estimado	94.909	4.846	12.336	36.702	3.928	2.921	7.559	990	1.775	833	166.748

NOTA: Pcd => PERMANENCIA DEFINITIVA
 Las Permanencias Definitivas del año 1992, se consideran desde mayo
 El total estimado es igual a la suma del censo 92 más las Permanencias Definitivas Mayo 92 - Dic 99
 Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Siendo principalmente las visas otorgadas de “sujeto a contrato” y “temporaria” (ver cuadro V.3 y anexos V.5 y V.6), su principal lugar de origen es América del Sur —Perú y Argentina— y sus portadores se ubican preferentemente en la Región Metropolitana —67%

y en mucho menor medida la Primera, Quinta y Segunda regiones. La región con menor "presencia" de extranjeros es la decimoprimer.

Cuadro V.3
Tipo de Visa entregado por región de origen. Stock acumulado 1996 - 2000

TOTAL	Estudiante		Sujeta a Contrato		Temporaria		Temporaria Art.10 N° 3		Total
	Titulares	Dependientes	Titulares	Dependientes	Titulares	Dependientes	Titulares	Dependientes	
América del Sur	5.978	606	28.368	4.173	33.981	5.100	2.015	123	80.344
América Central y el Caribe	600	92	1.866	526	2.023	351	113	10	5.581
América del Norte	208	6	1.416	688	6.296	563	213	34	9.414
Europa Occidental	453	42	2.609	1.067	4.627	766	604	58	10.226
Europa Oriental	38	10	173	69	285	77	37	13	702
Oriente Medio	22	0	125	30	250	35	35	4	477
Extremo Oriente	150	13	728	188	1.364	638	33	7	3.131
África	31	4	67	27	96	8	5	0	208
Oceanía	18	0	248	171	341	67	41	1	887
Otros	0	0	0	1	64	3	27	2	97
Total	7.498	773	35.598	6.950	49.277	7.608	3.121	242	111.067

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Se mantiene en este período una relación cercana entre el número de hombres y mujeres, siendo más las mujeres (ver cuadro V.4). Analizando esta relación por regiones se observa que sólo en el caso de los provenientes de Latinoamérica y la categoría otros las mujeres son más. En lo que respecta a los países, sólo en los casos de los nacidos en Perú, Venezuela y Suecia (ver anexo V.7) las mujeres son más que los hombres, habiendo poca diferencia entre ambos sexos en los dos últimos países mencionados, mientras que en caso peruano, las mujeres llegan a casi tres veces la cantidad de hombres, lo que se va a ver reflejado cuando se analicen las ocupaciones y profesiones declaradas por los inmigrantes.

Cuadro V.4
Stock acumulado de visas por sexo y región de origen. 1996 - 2000

Regiones	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
América del Sur	35.025	45.431	80.456
América Central y El Caribe	2.319	1.713	4.032
América del Norte	7.194	3.607	10.801
Europa Occidental	5.865	4.394	10.259
Europa Oriental	394	320	714
Oriente Medio	346	136	482
Extremo Oriente	1.803	1.346	3.149
África	119	88	207
Oceanía	509	382	891
Otros	48	60	108
Total	53.622	57.477	111.099

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

De acuerdo al cuadro V.5, se puede observar que el 30% de quienes se les otorga visa se clasifican como inactivos y de ese total, el 64% correspondería a estudiantes, que a su vez son el 20% del total de los extranjeros que tienen una visa válida. Los activos corresponden a cerca del 70% del total de la población, lo que indica claramente que la intención de la inmigración en los últimos años es la búsqueda de trabajo; si bien no puede dejarse de lado el alto número de extranjeros que llegan a estudiar al país. A nivel de países, se destaca que una quinta parte de los inactivos que declaran ser jubilados provienen de Estados Unidos (ver anexo V.9). Por otra parte, Perú sigue siendo el país con mayores porcentajes en todas las otras categorías.

Los profesionales, técnicos y afines representan un 41% de la población económicamente activa (ver cuadro V.6). A nivel de regiones de origen, exceptuando a América del Sur, todas superan el 50% manteniéndose en un promedio cercano al 60% de su activos (ver anexo V.9). Exceptuando por los nacionales de Perú —42.8%— y Bolivia —31.2%— todos los otros países superan el 50% de profesionales, técnicos y afines en la población económicamente activa, destacándose Estados Unidos con casi el 60% (ver anexo V.10). Es necesario destacar que el 55% de los no clasificables o desconocidos provienen de Perú, porcentaje que llega al 65% en el caso de las mujeres. Esto puede deberse a que entrar al país como turistas y luego no declaran ocupación.

Cuadro V.5
Población no económicamente activa por condición de
inactividad declarada y sexo.
Stock acumulado Visas 1996-2000

CONDICIÓN DE INACTIVIDAD	Sexo		TOTAL
	Hombres	Mujeres	
Dueña de casa	50	7.802	7.852
Estudiante	11.682	10.760	22.442
Inactivo	411	381	792
Jubilado o pensionado	238	162	400
Menor de edad	1.685	1.645	3.330
Total	14.066	20.750	34.816

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Cuadro V.6

Población económicamente activa por grupo de ocupación declarado. Visas 1996-2000

GRUPOS DE OCUPACIÓN	Sexo		TOTAL
	Hombres	Mujeres	
Personal Directivo	828	174	1.002
Profesionales	12.060	9.485	21.545
Técnicos	5.493	3.008	8.501
Empleados de oficina	3.273	6.453	9.726
Servicios y vendedores	3.339	3.946	7.285
Servicios Domésticos	33	2.033	2.066
Trab. agric. pecuarios y forest.	572	63	635
Transporte	1.198	52	1.250
Operarios y Artesanos	2.582	406	2.988
Obreros y jornaleros	3.649	461	4.110
FF.AA. extranjeras y diplomát.	45	2	47
Otros	763	267	1.030
Desconocido / No clasificable	6.010	10.364	16.374
Total	39.845	36.714	76.559

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

En lo que se refiere a las profesiones (cuadro V.7), las más representadas en el total de los extranjeros son los Arquitectos, Ingenieros y afines (24%), Religiosos (16%), Profesores (14%) y Médicos y afines (13%). Entre el censo de 1992 y las visas otorgadas entre 1992 y 2000 se puede ver un aumento de sólo entre dos y cinco puntos porcentuales en cada una de estas profesiones, lo que no podría explicar las críticas de los estamentos gremiales a los profesionales extranjeros, ya que el aumento experimentado en su participación en el mercado laboral durante los últimos ocho años ha sido pequeño. Esto implica que, suponiendo que efectivamente trabajen en sus profesiones, o sea que tienen una excelente integración al mercado laboral chileno, lo que es totalmente discutible aunque no se tenga información empírica, un 30% de los inmigrantes activos trabajan en áreas que directamente pueden ejercer una influencia en la forma de pensar de los chilenos (suma de profesores y religiosos); si bien no son tomados en cuenta —como se verá en el próximo capítulo— en las diferentes opiniones o noticias que se publicaron durante los últimos diez años.

Cuadro V.7

Población económicamente activa por Profesiones declaradas. *Stock* acumulado Visas 1996-2000

PROFESIÓN DECLARADA	Sexo		TOTAL
	Hombres	Mujeres	
Abogado y afines	157	171	328
Arquitecto, Ingeniero y afines	4.256	954	5.210
Biólogo, Agrónomo y afines	219	130	349
Psicólogo, Sociólogo y afines	291	593	884
Economista y afines	733	444	1.177
Enfermera, Matrona y afines	82	1.333	1.415
Escritor, Artista y Afines	491	246	737
Filósofo y afines	22	39	61
Matemático, Estadístico y afines	48	19	67
Médico, Dentista y afines	1.718	1.159	2.877
Profesor	818	2.102	2.920
Químico, Físico y afines	215	168	383
Religiosos y afines	2.251	1.127	3.378
Otros Profesionales	759	1.000	1.759
Total	12.060	9.485	21.545

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Respecto a la relación entre profesiones y país de origen —ver anexo V.12 y V.13— la categoría de arquitectos, ingenieros y afines es la mayoría para todos los países, especialmente para Francia donde supera el 50% de su total de profesionales. Por otra parte, esta categoría es elevada en los países de América Latina (cerca del 20%), aunque los médicos y afines también llegan a ese porcentaje. Por otra parte, exceptuando quienes se definen como enfermeras y afines y como profesores provenientes de países de América del Sur (sobre el 10% en ambos) todas las otras profesiones, debido a su escasa proporción, no son analizables.

Finalmente, los que se definen como técnicos —cuadro V.8 y anexos V.14 y V.15— representan el 11% del total de los activos; siendo la gran mayoría de ellos (71%) provenientes de América del Sur. La mayoría de se define como técnicos en general, e decir, mecánicos, electricistas y otros.

Cuadro V.8
Población económicamente activa por categoría Técnico declarado. Stock
acumulado Visas 1996-2000

GRUPOS DE OCUPACIÓN	Sexo		TOTAL
	Hombres	Mujeres	
Técnicos	4.305	1.272	5.577
Técnicos Construcción	124	84	208
Técnicos Empresas	778	859	1.637
Técnicos Médicos	68	550	618
Otros	218	243	461
Total	5.493	3.008	8.501

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

V.IV Tendencias de la inmigración

Dentro de las tendencias de la inmigración reciente se pueden destacar claramente tres situaciones; en primer lugar, el crecimiento del *stock* de inmigrantes o de personas que están residiendo en el país, en segundo lugar, la ocupación de estos individuos y finalmente una feminización del flujo migratorio.

La migración en Chile ha ido aumentando en las últimas dos décadas. Se puede suponer que este fenómeno seguirá dándose, ya que incluso en momentos de contracción de la economía del país esto no ha dejado de suceder. Una primera explicación puede ser por el comienzo de la configuración de nuevas comunidades y redes migratorias, lo que afectará las relaciones entre estos grupos y la sociedad anfitriona, dependiendo de los “espacios” laborales y geográficos en que se establezcan. Por otra parte, los países de europeos han dejado de ser los principales países de origen de los inmigrantes y, pese al repunte registrado, la situación no parece revertirse. De esta forma, los inmigrantes y las comunidades en formación provienen y seguirán proviniendo, y la evidencia empírica así lo señala, de países de la región y de países del Lejano Oriente. Estos últimos sobre todo son muy visibles, y al tener características culturales tan diferentes pueden ser —y efectivamente han sido— los más afectados por situaciones de xenofobia, como se verá en el siguiente capítulo. La situación de los inmigrantes y trabajadores de países de la región dependerá de la evolución socio – política de sus países de origen, lo que puede desembocar en algún tipo de migración de retorno o en nuevos flujos hacia el país.

En segundo lugar, destacan los niveles de escolaridad y preparación profesional de los extranjeros. De igual manera destaca la cantidad de estudiantes provenientes de países de la región. ¿El retorno de estos últimos puede considerarse una fuga de cerebros? Si es así es necesario considerarlos en las propuestas de políticas para que la educación recibida ayude al desarrollo del país. En el caso de los primeros, su participación en las actividades productivas del país sólo puede redundar en un aporte para Chile; especialmente si se pretende lograr un alto nivel de desarrollo en el corto plazo. En esta caso, los profesionales y, sobre todo, los técnicos, no sobrarán; teniendo en cuenta que en el país, el porcentaje de profesionales, técnicos y afines no es superior al 15% de la población activa.

Finalmente se estaría dando, al igual que en la mayoría de los países receptores, un aumento de la cantidad de mujeres dentro de los flujos migratorios lo que, hace diferencias relevantes entre los actuales flujos y los históricos. Sin embargo sus variados efectos deben aún estudiarse incorporando metodologías que posibiliten obtener información sobre su papel en la socialización de niños y jóvenes nacionales —el papel de las “nanas”—y en la configuración de nuevas familias.

Tercera parte
Percepción de la Inmigración reciente en Chile

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS SOCIALES
BIBLIOTECA
I. Carrera Pínto 1045
Fono: 6737737

CAPÍTULO VI

LA PERCEPCIÓN DE LA INMIGRACIÓN RECIENTE EN CHILE

Como se observó en la reseña histórica sobre migración internacional en Chile, la aceptación hacia los extranjeros ha estado relacionada directamente con el lugar de origen de estos. Así, frecuentemente, la migración alemana ha sido considerada una epopeya que ayudó al desarrollo del país. De igual manera, aunque en menor medida, ha sido considerada la migración desde otros países europeos. Por el contrario, la inmigración de nacionales de países asiáticos ha sido recibida con demostraciones de recelo y en algunos casos de franca discriminación. Se observó también que los flujos migratorios han ido cambiando a lo largo de los dos siglos de vida independiente, cambios que se han relacionado principalmente con el lugar de origen de los inmigrantes; también se pudo observar los elevados niveles de capacitación de los individuos, así como la mayor presencia de mujeres.

A partir de estas ideas, resulta interesante conocer la forma en que los medios de prensa han tematizado la inmigración reciente y desde qué perspectiva lo han hecho, con el fin de complementar el análisis cuantitativo ya realizado. Es necesario recordar que los documentos que se han escrito en los diarios y revistas analizadas responden a las distintas creencias que existen sobre el fenómeno migratorio en la opinión pública, así como de las percepciones que se pretenden incentivar en ésta. El dar cuenta de las diferentes percepciones sobre el tema es de muy importante para apoyar el diseño de cualquier política pública relacionada, ya que lo que los nativos piensen del tema influirá en los efectos que los flujos migratorios tengan en la sociedad receptora, en este caso Chile.

Para el análisis que a continuación se presenta, se utilizaron 126 artículos que aparecieron en los principales periódicos y algunas revistas del país y que se relacionaran con la inmigración (ver Anexo VI.1 y VI.2); se buscaron las razones que, de acuerdo a los medios, estarían propiciando la llegada de extranjeros y cuáles han sido los temas que más se han abordado en el período a estudiar. El artículo que comienza la serie es del 2 Agosto de 1990, de la Revista "Qué Pasa" y se titula *Los pasajeros de la crisis*; el que termina la serie corresponde a la edición del 9 de Agosto de 2001 del diario Mercurio y se titula *El Gobierno proyecta una nueva política migratoria*. En el período de 11 años que va entre la publicación de ambos documentos, las aproximaciones al tema migratorio en los medios de comunicación se ha concentrado en primer lugar en las razones que llevarían a los extranjeros a dejar su país y venir a residir a Chile y las distintas aproximaciones que se ha dado al tema en los distintos momentos del período

estudiado. A continuación se presentan las razones de la inmigración y los temas centrales referidos en los documentos.

VI.1 Las razones de la inmigración

Los medios de prensa plantean las razones de la emigración como producto de tres problemas que se estarían dando en el mundo; en primer lugar, crisis económicas de los países vecinos y de Europa del Este. En segundo lugar, violencia existente en el lugar de origen —Perú y Colombia, por ejemplo— y, finalmente, elevada concentración poblacional o subsidios a la emigración en los países de Asia. Por otra parte, la percepción existente de Chile —percepción que aparece frecuentemente en los medios— como país líder en América Latina, con un elevado desarrollo económico y tranquilidad tanto social como política, son las razones mencionadas para que el país se esté convirtiendo en un polo de atracción de migrantes. De acuerdo a la misma fuente, esta tranquilidad ha convertido a Chile en un país “asediado”¹, especialmente por parte de poblaciones asiáticas y es considerado como la “California del Sur”² para los latinoamericanos. La respuesta a este supuesto interés por venir al país considera a la inmigración como una “avalancha”³, o una “masiva irrupción de trabajadores foráneos”⁴, lo que resultaría en “presiones migratorias”⁵, y en “el problema de la inmigración”⁶. De acuerdo al análisis teórico realizado, esto representa algunos de los “clichés” existentes sobre los flujos migratorios y no se condicen con la cantidad de inmigrantes mencionados en el capítulo anterior.

Ahora bien; la tranquilidad socio – económica mencionada tantas veces parece ser la razón principal de la llegada de los inmigrantes, pero no es la única. Esta razón es mencionada por los medios de prensa como la básica para comprender el inicio de los flujos, pero la mantención y perpetuación de éstos se daría por la conformación de redes migratorias. Al preguntarles a las comunidades de extranjeros la razón de su llegada indican la presencia de amigos y familiares que los incentivaron a venir, e incluso les ayudaron a conseguir trabajo. La conformación de un enclave étnico —Patronato— se traduce en otra razón para el asentamiento de nuevos inmigrantes.

A lo largo del período estudiado se pudieron distinguir dos grandes temas en los cuales se enfocan las noticias y opiniones editoriales sobre la inmigración. Éstas están

¹ Revista Qué Pasa, 16 de marzo de 1992.

² Diario La Tercera, 19 de abril de 1998

³ Revista Qué Pasa, 2 de agosto de 1990

⁴ Diario La Segunda, 7 de marzo de 1997.

⁵ Diario El Mercurio, 28 de noviembre de 1993

⁶ Diario La Tercera, 8 de septiembre de 1996.

relacionados con los flujos migratorios, sus características y su inserción y con la legislación migratoria. En general los documentos analizados se refieren a ambos temas en una misma noticia; las editoriales son más específicas respecto a cada tema.

VI.2 Los flujos migratorios

Este es el tema con mayor presencia en los documentos analizados y, a la vez, es el que contiene una mayor cantidad de sub – temas. Dentro de éste se pueden encontrar: discusiones acerca de la incorporación de nuevos grupos de inmigrantes al país, descripciones de los nuevos flujos migratorios, y las formas de discriminación a las que se enfrentan estos grupos. Estos sub – temas se comparan en todo momento con la llegada de los colonizadores alemanes durante el siglo pasado como paradigma de lo que debe ser la inmigración actual.

A inicios de la década de los noventa, coincidiendo con la crisis de los países de Europa del Este, se comienza a discutir la traída de científicos, profesionales y técnicos eslavos para ayudar al desarrollo del país. La discusión se centra en una migración selectiva donde se provea a estos individuos de las posibilidades de desarrollar sus especialidades en el país o de aprovechar la coyuntura para retornar a científicos chilenos que se encuentren residiendo fuera del país⁷. Se idealiza la colonización alemana, y se compara la oportunidad actual a la existente en ese momento, considerando la escasa población del país, así como las características de los migrantes que les permitirían, mediante el empuje propio de los inmigrantes, crear trabajo y desarrollo⁸. Sin embargo, la tendencia a mantener una selectividad en la raza de los inmigrantes se mantiene. En una revista se menciona que:

Interesantes resultan hoy también sus consejos a la hora de elegir a quienes traer. Dice Pérez Rosales:

“En cuanto a la nacionalidad que deba elegirse para poblar, entre el hombre del norte y el hombre del sur de la Europa, debe escogerse por regla general el del norte”. Y explica por qué:

“Las razas del sur, mimadas por la benignidad del cielo que les ha cabido en suerte, sólo se ausentan temporalmente de su hogar. Las razas del norte, que poco deben al cielo y todo al enérgico tesón de su trabajo, rara vez miran atrás cuando encuentran su dicha en otra parte”.

El resultado de la inmigración que el mismo promovió le da la razón.⁹

⁷ Diario El Mercurio, 9 de junio de 1992; Diario El Mercurio, 18 de julio de 1992; Diario La Nación, 7 de septiembre de 1992; Diario La Nación, 20 de septiembre de 1992; Diario La Nación 25 de noviembre de 1992.

⁸ Revista MasterClub N°. 74 de Diciembre de 1992; Visa Magazine, s.f.

⁹ Visa Magazine, s.f.

Y termina con la siguiente frase: “¿Habrá llegado la hora de imitar su ejemplo?”. Las menciones a la inmigración alemana abundan en este período, relacionando la llegada de inmigrantes eslavos como la posibilidad de lograr lo mismo que lograron los colonos alemanes¹⁰. Sin embargo, pese a las intenciones, esta inmigración nunca se llevó a cabo. Los datos mencionados en el capítulo anterior respaldan la idea que la inmigración desde Europa del Este fue una de las que experimentó el menor crecimiento en los últimos diez años. Este momento es una clara muestra de la visión xenófila de la inmigración descrita anteriormente, ya que ve a la inmigración proveniente de lugares similares a la de la “epopeya alemana” como la posibilidad de aumentar el desarrollo del país. Sin embargo, al relacionar los flujos desde países más desarrollados con las posibilidades de alcanzar su nivel se dejan de tomar en cuenta los niveles de capacitación de los inmigrantes de la subregión, los que también pueden aportar a éste.

Alrededor del mismo período, un nuevo flujo empieza a preocupar a los medios de prensa del país. Se publica la “masiva expulsión de coreanos”¹¹ del país, principalmente por tener vencidas sus visas de turistas y por “la conservación de puestos de trabajo para habitantes de este país y ocupaciones para chilenos que están retornando del exilio”¹². Esta situación hace que se comience a considerar la inmigración como tema de gobierno, para prevenir la “avalancha” de extranjeros que llegará producto de la situación actual del país¹³. El tema de los coreanos se puede encontrar hasta fines de 1993 en los medios de prensa del país y da comienzo a la discusión sobre el racismo en Chile; principalmente motivado por la expulsión de nacionales de ese país y por el caso de una ciudadana coreana a quien se le impide la entrada a una piscina en febrero de 1993.

La discusión sobre racismo que se da en ese momento en el país destaca por la inexistencia de este problema, ya que, de acuerdo a los historiadores entrevistados, los inmigrantes se han incorporado fácilmente debido a la inexistencia de grandes flujos migratorios y, en segundo lugar, debido a que los migrantes que llegaron no eran de culturas muy distintas¹⁴. Sin embargo, el caso de la ciudadana coreana es emblemático, ya que las razones que se esgrimieron para que no pudiera entrar a la piscina son por el

¹⁰ Es bastante relevante que la inmigración a la que se hace referencia siempre es la colonización alemana propiciada por Vicente Pérez Rosales. No hay ninguna mención a otras colonizaciones igual de exitosas como por ejemplo la de los croatas en Antofagasta y Punta Arenas. Dos explicaciones se pueden dar a esto. En primer lugar, puede ser por la condición de *epopeya* con que está marcada en la historia del país la colonización alemana y, en segundo lugar, por el hecho que esta colonización fue la única que realmente contó con apoyo estatal efectivo, mientras que la croata, por ejemplo, fue una inmigración libre.

¹¹ La Nación, 30 de octubre de 1991.

¹² *Ibid.* y La Nación, 31 de octubre de 1991.

¹³ La Época, 10 de noviembre de 1991.

¹⁴ Historiador J. Gazmuri en La Época, 10 de noviembre de 1991.

“mal olor” que tendrían, al mismo tiempo que por respeto a la clientela no se pueden dejar entrar a “homosexuales, lesbianas y coreanos”¹⁵. Al mismo tiempo, Jorge Heine destaca en El Mercurio que “el propietario en cuestión —refiriéndose al dueño de la piscina donde fue discriminada la coreana—, quien ha dicho que son sus propios clientes quienes les han pedido que no deje entrar a coreanos, y que no ha dejado de encontrar apoyo para su actitud discriminatoria en ciertos sectores de la opinión pública, pareciera reflejar una actitud de hostilidad relativamente generalizada en contra de los asiáticos en Chile”¹⁶. Una encuesta que se realiza en Patronato —enclave de ciudadanos coreanos— en ese momento destaca que “se les deben dar más oportunidades a los chilenos” y que “los coreanos son mejores que otros extranjeros”¹⁷. Se destaca también, la “temprana homogeneización racial”¹⁸ como razón de un racismo emotivo, no razonado.

La discusión sobre el racismo desaparece de los medios de prensa luego de dos artículos bastante relevantes; el primero es la publicación de una encuesta de Gemines sobre la actitud frente a la inmigración desde otros países, que da cuenta de una clara aceptación a inmigrantes de Alemania, mientras que se rechaza la radicación de inmigrantes de China, Corea, Bolivia, Perú, Argentina y de países africanos¹⁹.

El segundo artículo es una opinión de Ivonne David, aparecido en el Diario La Época²⁰; este artículo es el único que, en el período estudiado, trata del aumento de la inmigración y de los planes que se debieran tomar para incorporar a los inmigrantes. Menciona la necesidad de una política de inmigración, de las necesidades para integrar socialmente a los inmigrantes y de la preparación de los profesionales chilenos para enfrentar cada vez más la multiculturalidad propia de las sociedades actuales. En el fondo, el artículo responde a las necesidades de preparar al país para recibir —y beneficiarse de— los crecientes flujos inmigratorios, así como de recibir adecuadamente a los individuos que lleguen a vivir al país.

La xenofobia y la discriminación racial entre los chilenos estaría unido a la caracterización típica en la cual los individuos se relacionan y auto – describen como

¹⁵ La Nación, 2 de febrero de 1993.

¹⁶ Diario El Mercurio, 6 de marzo de 1993.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ Historiador Sergio Villalobos en Revista Master Club N° 78, abril de 1993.

¹⁹ Diario La Tercera, 29 de agosto de 1993. Ante la pregunta “¿Estaría de acuerdo o en desacuerdo con que se abriera la posibilidad a las personas de los siguientes países para que se radiquen en Chile?, las respuestas son las siguientes: China: acuerdo 44,2%; desacuerdo 54,6%. Corea: acuerdo 41,0%; desacuerdo 57,6%. Alemania: acuerdo 54,0%; desacuerdo 44,7%. Bolivia: acuerdo 38,1%; desacuerdo 60,5%. Perú: acuerdo 42,6%; desacuerdo 56,2%. Argentina: acuerdo 47,4%; desacuerdo 51,2%. Países Africanos: acuerdo 49,4%; desacuerdo 49,1%.

²⁰ Diario La Época, 11 de noviembre de 1993.

descendientes de españoles, alemanes o italianos. Así, no existirían chilenos, sino que cada cual asumiría su apellido como su nacionalidad. Esto da pie a una serie de interrogantes que tienen relación con el nacionalismo del chileno; ya que si bien han existido numerosas muestras de éste —recuerde el lector el caso de la defensa hecha por algunos grupos de Laguna del Desierto y de la compra de terrenos por parte de extranjeros— las imágenes nacionales más tradicionales sólo son recuperadas y utilizadas por la mayoría de la población en momentos emblemáticos, como lo son las fiestas patrias. Como se irá viendo la xenofobia se ira relacionando también con la presencia en el país de “enemigos” peruanos y bolivianos.

Exceptuando por una noticia referida a la mano de obra boliviana en Arica²¹, los documentos relacionados directamente con los flujos inmigratorios desaparecen, ocupando su lugar los referidos a la discusión sobre política inmigratoria —que se analizará más adelante— hasta que en 1995 reaparecen, pero esta vez, principalmente, sobre los peruanos y bolivianos en Chile.

La portada del diario El Mercurio del 3 de agosto de 1995 anunciaba que “Inquieto aumento de extranjeros ilegales en los últimos años”. Esta migración provendría de los países limítrofes y se debería al aumento en las exigencias, que estarían siendo implementadas para entrar a Argentina, lo que provocaría un desvío de peruanos indocumentados. Al mismo tiempo que en Arica una organización conocida como el Centro de Hijos de Arica rechaza la venta de casa a personas de países limítrofes²².

Una editorial del mismo diario poco tiempo después²³ daría cuenta de la necesidad de establecer barreras para impedir la entrada de inmigrantes que “no consideramos deseables en nuestra escala de valores” y que “tengan un mínimo nivel cultural”; ya que, de otra manera, se produciría “competencia desleal entre las empresas y desequilibrios en el mercado laboral”; intentando demostrar sólo los posibles efectos negativos de la inmigración. En septiembre del mismo año, el Subsecretario del Interior indicaría que efectivamente ha aumentado la migración al país, producto de la visión del país como atractivo para trabajar e invertir²⁴. A partir de ese momento, el tema de la inmigración, y sobre todo las nuevas comunidades de inmigrantes, se presentan con una cierta dualidad en los medios de prensa. Por una parte, la percepción de la inmigración como problema²⁵ y por otra se describen las nuevas comunidades, como forma de propiciar su integración.

²¹ Diario El Mercurio, 27 de diciembre de 1993.

²² Diario El Mercurio 6 de Abril de 1995.

²³ Diario El Mercurio, 10 de agosto de 1995.

²⁴ Diario La Nación, 15 de septiembre de 1995.

La inmigración como problema

La idea de la inmigración como problema surge de la percepción de un número elevado y, sobre todo no determinado, de ilegales²⁶ que se encuentran trabajando en el país; y por otra parte, de los efectos que tendrían los inmigrantes —en general, no sólo los ilegales— en el mercado laboral del país. La idea básica que sostiene esta última afirmación, es la que menciona a los extranjeros como los que “quitan” los puestos de trabajo de los nacionales; idea que como ya se ha mencionado anteriormente no tiene ningún sustento empírico o teórico. Los efectos de la inmigración como problema serían la “baja de sueldos y el germen de una animadversión que, mal cuidada, puede desembocar en xenofobia”²⁷.

Los inmigrantes ilegales serían unos quince mil, y de acuerdo a la prensa, “cada vez son más y cuesta caro expulsarlos”²⁸. Las razones de la ilegalidad serían los “centenares de pasos fronterizos y el control insuficiente que existe sobre las visas temporales”²⁹. De acuerdo a la misma publicación, el empleo sería otorgado por la fama de acogedores que tienen los chilenos. Otra publicación³⁰ considera que del total de peruanos, “la mayoría está ilegal”, opinión que se contradice con los datos analizados en el capítulo anterior, ya que significaría por lo menos un número el doble del existente lo que redundaría en un visibilidad mucho más elevada y una congestión en todos los servicios que atienden a los extranjeros, lo que no fue efectivo. Estos ilegales tendrían un título profesional, pero trabajarían en sectores que necesitan mano de obra no calificada; ya que en la medida que el país se desarrolla, los trabajos que no requieren mano de obra calificada se empiezan a llenar con extranjeros. Las principales áreas en que se ocuparían son las de la construcción y el servicio doméstico.

La idea de ilegalidad es un referente clásico para el análisis de la discriminación en la migración internacional, ya que se asocia usualmente a la marginalidad y a la pobreza. De esta forma todo aquel que es ilegal es marginal y todo aquel que es marginal es pobre. Como la pobreza es mala y para salir de ésta es necesario delinquir, entonces el inmigrante ilegal es un delincuente. Esta tautología básica ha llevado a que, en otros países, se lleven a cabo las tradicionales detenciones por “portación de rostro”; lo que significa que todo aquel que parezca extranjero debe ser detenido, situación que

²⁵ Diario La Tercera, 8 de septiembre de 1996.

²⁶ Se utiliza el término “ilegales” por ser el que aparece mencionado en los artículos de prensa, si bien la categoría correcta es de “irregulares” o indocumentados.

²⁷ Diario La Tercera, 8 de septiembre de 1996.

²⁸ Diario La Segunda, 21 de Febrero de 1997.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Diario La Época, 17 de agosto de 1997.

obviamente va en contra de los derechos humanos de los individuos. Sin embargo, es posible decir que en Chile aún no se llega a este punto.

Por otra parte, es muy probable que la inserción laboral de los inmigrantes no sea de acuerdo a sus reales capacidades; sin embargo esto significaría que, en primer lugar al haber una contracción en el mercado de la construcción como la que existe actualmente, gran parte de los desempleados serían extranjeros, lo que —si bien no hay datos que lo demuestren— implicaría que el número de desempleados nacionales, o sea los que son efectivamente contados en las encuestas, no sería muy alto y sobre todo no sería muy alto en regiones lo que no es tal; es más, numerosas investigaciones en países tradicionalmente receptores de inmigrantes han llegado a la conclusión que la eliminación de todos los recién llegados no traería como resultado una disminución relevante en el desempleo, llegando en algunos casos a aumentarlo (cfr. Maguid, 2001 y Reboiras, 1995). Por otra parte, tanto la construcción como el sector de empleadas domésticas no son muy relevantes en relación al mercado laboral total, por lo que el efecto de la participación de extranjeros en estos mercados no produciría un mercado desempleo.

Casi un año después, en 1998, esta cifra de ilegales se habría casi triplicado al llegar a los 40 mil peruanos ilegales, de un total de 60 mil residentes de esa nacionalidad, y de un total de 55 mil extranjeros en situación irregular; según el Subsecretario del Interior³¹. En ese año se lleva a cabo una amnistía a los inmigrantes en situación irregular, lo que es ampliamente publicitado en todos los medios de comunicación, principalmente, en los diarios³². Al mismo tiempo, y debido al mencionado aumento en la inmigración ilegal, se restringe la migración masiva, a través de una aplicación más estricta de la normativa que permitía a los peruanos entrar como ilegales, la información del medio de prensa indica que “medidas similares adoptó Argentina, lo que significa el cierre definitivo de la migración proveniente del Perú al sur del continente”³³.

Antes de entrar el tema de las nuevas comunidades existentes en el país es necesario destacar la aparición de dos informaciones muy relevantes para este análisis. La

³¹ Diario La Tercera, 8 de julio de 1998

³² Diario La Tercera, 27 de noviembre de 1998; Lunes 19 de octubre de 1998; 26 de diciembre de 1998

³³ Diario La Tercera, 19 de octubre de 1999. Destacado agregado. Para un análisis más en profundidad de la inmigración peruana en los medios de prensa ver QUEVEDO, Nayareth y ZÚÑIGA, Jimena (1999). *Palabras Mestizas, El Discurso de la Prensa Chilena frente a la Actual Inmigración Peruana*. Tesis para optar al Título de Periodista, Universidad de Santiago de Chile. Un extracto de esta Tesis se puede encontrar en QUEVEDO, Nayareth y ZÚÑIGA, Jimena (2001). “Espacio para el racismo en Chile”, en *Dimensiones de la Intolerancia y la Discriminación*, Ministerio Secretaría General de Gobierno, División de Organizaciones Sociales, Programa Tolerancia y No Discriminación, Gobierno de Chile,

primera se refiere, nuevamente al racismo, y la segunda es la discusión aparecida en la prensa sobre los médicos extranjeros que trabajan en Chile.

El tema del racismo vuelve a ser noticia en el país como respuesta a la competencia que existe entre los comerciantes chilenos y coreanos de Patronato³⁴. En este caso se da una cercana relación entre crisis económica y racismo. De acuerdo a los chilenos, sería imposible competir con los productores coreanos, ya que estos producen a menor costo. Lo que debería ser un problema sólo comercial se convierte en sentimientos de rechazo al extranjero, ya que se comienza a ocupar la palabra “Producto Chileno” y otras similares en los productos. De igual manera, el mismo medio de prensa critica a los coreanos diciendo que “los comerciantes asiáticos a la voz de ‘periodista’, olvidan rápidamente el idioma de Cervantes”³⁵. De acuerdo a los coreanos, los chilenos se sienten amenazados por que ellos —los coreanos— triunfan más rápidamente que los nacionales. En este último punto, la envidia sería una de las razones más importantes para que la comunidad nacional, que comparte territorio con la economía de enclave coreana, critique la inmigración y proponga medidas para lograr la preferencia de lo producido por un grupo por sobre el otro. Es necesario destacar que el problema entre coreanos y chilenos transcurre, apareciendo y desapareciendo de los medios, a lo largo de todo el período estudiado.

Dentro de los documentos analizados, el tema de los médicos extranjeros aparece por primera vez en febrero de 1998³⁶; si bien no es un tema nuevo y se habían encontrado referencias en otros artículos analizados. El tema se revela por la negligencia en que habría caído un médico ecuatoriano al aplicarle una doble dosis de anestesia a una paciente de un hospital público. En ese momento la discusión se centra en dos puntos. En primer lugar, el número de médicos que estarían ejerciendo en Chile y donde estarían y, en segundo lugar, la crítica a la falta de una “comisión examinadora (que haya) certificado la calidad profesional de este facultativo”. El artículo culpa a la existencia de un convenio bilateral suscrito entre Chile y Ecuador, Uruguay, Costa Rica y España, en 1917, el “polémico Convenio Andrés Bello ... que pese a su antigüedad, no ha sido modificado ni actualizado”.

Más allá de la cantidad y lugares donde están trabajando los médicos extranjeros, el punto a destacar es la falta de información y liviandad con que se trata un hecho. El Convenio Andrés Bello es un instrumento de integración y cooperación multilateral, firmado en enero de 1970 por los ministros de educación de Bolivia, Colombia, Chile,

³⁴ Diario Las Últimas Noticias, 15 de Febrero de 2001.

³⁵ *Ibid.*

³⁶ Diario La Segunda, 10 de febrero de 1998.

Venezuela, Ecuador y Perú; a los que se agregaron Panamá (1980), España (1982) y Cuba (1998). Fue modificado en 1990 y actualizado en 1994 y entró en vigor en septiembre de 1995, luego que todos los países lo ratificaron, es decir sólo tres años antes de la publicación de la noticia (CAB, 2000). Se observa claramente que existen tres grandes errores en la noticia; en primer lugar los países con que firmó el convenio, en segundo lugar la fecha de firma del mismo y, finalmente la actualización y modificación del convenio en sí. Esta noticia marca la pauta de lo que serán las informaciones referentes a los médicos extranjeros³⁷, destacando su nula relevancia para el país, debido a su bajo nivel profesional.

De acuerdo a las informaciones de prensa, los médicos extranjeros estarían trabajando preferentemente en consultorios y hospitales públicos. Todas las noticias relacionadas mencionan la falta de control sobre la calidad de los médicos y mencionan diversos tratados que les permitirían trabajar en Chile, los cuales no se ajustan a la realidad. En otra publicación mencionan, por ejemplo, que el Convenio Andrés Bello fue firmado en 1912³⁸. Las noticias se refieren principalmente a médicos cubanos y ecuatorianos, sin embargo hay claras diferencias en el trato que a cada uno se les da en los medios de prensa. En el caso de los ecuatorianos, se trataría de una inmigración favorecida por la posibilidad de mayores sueldos, mientras que la cubana se trataría más bien de una especie de asilo político. Con esta dualidad se crea una percepción distinta para cada grupo; los médicos ecuatorianos no son buenos y sobran —en Chile ya habrían suficientes médicos—, a los cubanos hay que tratarlos bien, son una especie de refugiados.

Es muy importante mencionar que los medios de prensa por lo general “apellidan” los hechos de los extranjeros cuando comenten algún “mal”. Así, se habla del médico ecuatoriano o cubano que hizo tal cosa, o del estafador de nacionalidad tal, e incluso del violador de tal país. Esto genera en el imaginario colectivo una relación de rechazo hacia los individuos de esa procedencia, lo que hace que se desconfíe de los nacionales de países mencionados, ya que pueden se identifica al nombrado en la noticia con todos los nacionales de un país, lo que produciría por parte de los nativos la rotulación de los extranjeros³⁹. Esto tiene efectos directos en las posibilidades de integración de los individuos; de hecho se relaciona a los extranjeros con ciertas categorías, así como

³⁷ Comentario escuchado al pasar, sobre los médicos extranjeros con motivo de la muerte de un menor en un consultorio de emergencia en Santiago Centro este año: “Pareciera ser que sólo a los médicos extranjeros se les mueren los pacientes, ya que a los chilenos nunca los nombran cuando eso les pasa”.

³⁸ Diario La Tercera, 23 de abril de 2000.

³⁹ Se discrepa si en este punto de la Teoría de la Rotulación, según la cual los individuos, al ser rotulados adquirirían las características mencionadas. En este caso no sería así, ya que no es probable que el extranjero reaccione adoptando las características con las que se le rotula.

chileno en algunos países de Europa sería sinónimo de ladrón, en Chile, todos las peruanas son *nanas*, todos los colombianos y bolivianos narcotraficantes y por el contrario todos los europeos y norteamericanos son altamente desarrollados social, económica y culturalmente.

En el año 2001, aparecen dos noticias relacionadas con la discriminación. La primera es una portada, que se comentará más adelante, con el título "Racismo en Chile"⁴⁰ y, la segunda es un anexo a la noticia titulada "Médicos cubanos quieren asilo político en Chile"⁴¹. Se transcribe a continuación este anexo, debido a la claridad con que se desarrolla la discriminación en él:

Campaña contra profesionales extranjeros

Unos cien profesionales chilenos (médicos, abogados, contadores auditores e ingenieros) crearon hace un mes Goprochi (Grupo Organizado Protección Chile. Se trata de una agrupación que busca prohibir el ingreso de trabajadores extranjeros a nuestro país.

El cirujano infantil Gonzalo Leighton, presidente de este grupo, contó que las primeras acciones de Goprochi han sido solicitar entrevistas con personeros de Gobierno para exponerles "**lo nefasto**" que resulta para los profesionales chilenos el **ingreso permanente de ecuatorianos, cubanos y peruanos, especialmente.**

"Queremos iniciar una campaña para que le Gobierno de Chile **prohiba el ingreso** de estas personas, porque no las necesitamos en el país y **atentan contra las fuentes laborales** de los chilenos. Ellos no tienen nada que enseñarnos y se dedican a copar los cargos que se ofrecen por sueldos bajísimos", declaró el dirigente.

Según el doctor Leighton, es falso que en Chile exista déficit de médicos, dado que hay 22 mil de estos profesionales en el país, lo que implicaría una cifra adecuada para la población. Asimismo, rechazó las constantes críticas que se les hacen a los médicos chilenos de **despreciar el trabajo en consultorios**⁴².

No resulta muy fácil hacer un análisis realmente objetivo de esta noticia. Sin embargo se puede mencionar que quien lidera este grupo sólo se refiere a profesionales latinoamericanos, dejando fuera a los profesionales de Europa, por ejemplo. Se asume que esta persona consideraría a estos extranjeros como superiores a los nativos, por que

⁴⁰ Diario La Hora de La Tarde, 3 de julio de 2001.

⁴¹ Diario Las Últimas Noticias, 3 de agosto de 2001.

⁴² *Ibid.* Destacado agregado.

su ingreso sí sería un aporte al país, más allá de las características personales de cada uno de ellos. Además considera adecuado el número de médicos para el país, siendo que hacia 1998, Chile era el país de Sudamérica con mayor cantidad de habitantes por médico (DOÑA, *et. al.*, 1999: 15). Probablemente esta sea la noticia con mayor sentido xenófobo y discriminatorio de todas las analizadas.

Quizás las razones por las que se discriminan o rechazan a los peruanos, bolivianos y argentinos sean obvias; guerras, rivalidades y disputas fronterizas han dominado los dos siglos de relaciones internacionales del país con sus vecinos. Pero, ¿es esta discriminación algo de todos los días? ¿Se da sólo con los de países vecinos? O tendrá que tomarse conciencia que Chile no es el país donde “quieren al amigo cuando es forastero” y, efectivamente, es un país discriminador e incluso racista. Ahora, esto no es algo nuevo; en agosto de 1997 se publicó la Primera Encuesta sobre Intolerancia y Discriminación y los resultados muestran que los índices obtenidos califican el nivel de discriminación social como riesgoso y al nivel de etnocentrismo como peligroso (IDEAS; 1997: 27) lo que es necesario tomar en cuenta al diseñar cualquier política migratoria. Sin embargo, es necesario considerar que es una realidad que el volumen de extranjeros en el país ha crecido, y por lo tanto se está en presencia de una configuración de nuevas comunidades de migrantes.

Las nuevas comunidades

En el período analizado se destaca una preocupación —no muy grande— en los medios por caracterizar las nuevas comunidades de inmigrantes que se estarían formando en el país. De esta forma, se escriben pequeños artículos sobre los cubanos, los africanos, los colombianos, los asiáticos, los bolivianos, los rusos y los ecuatorianos⁴³. El caso de los peruanos, que también son reportados como una nueva comunidad, es particular, ya que son los más mencionados en los medios de prensa durante todo el período; probablemente por su número y visibilidad.

La información que se entrega, acerca de las nuevas comunidades se refiere, principalmente, a las razones de su llegada al país, su número, su ubicación, algunas características de su cultura y su condición socio – económica en general.

Aparte de Santiago, en estos mismos medios de prensa se informa de la nueva inmigración a Iquique, formada principalmente por inversionistas pakistaníes, chinos e hindúes que han aportado al desarrollo de la región. Por otra parte también se informa

que habrían peruanos y bolivianos viviendo en las zonas marginales de la ciudad⁴⁴. Se compara esta inmigración con la inmigración tradicional de chinos, su pasado de esclavos y su influencia en la historia de la ciudad⁴⁵.

Lo más destacable de estos artículos es la pretensión de mostrar a los extranjeros como iguales y como personas necesitadas de apoyo. Los motivos de la inmigración serían los ya mencionados; la búsqueda de mejores condiciones y las redes migratorias existentes. Además se destacan las críticas a la sociedad chilena como xenófoba y que no permite —en general— una rápida integración. De manera muy básica, se puede decir que estos artículos representan una primera atención al fenómeno migratorio como algo útil para el desarrollo del país, tanto en lo que se refiere a la incorporación de nuevas culturas, como en los aspectos económicos y sociales en los que estarían influyendo. Además es una especie de “manual” para entender a los recién llegados, ya que se explican, básicamente, sus costumbres culturales.

Como se mencionó anteriormente, la comunidad peruana es la que más aparece en los distintos medios de prensa. En lo que se refiere a la comunidad en sí se destaca la intención de dar cuenta de sus características, como de los problemas que tendrían para insertarse. Se habla de los abusos sufridos⁴⁶ y de las condiciones que vida que enfrentan⁴⁷. Importante para este análisis es la portada del primer número del Diario La Hora de la Tarde que se titula “Racismo en Chile. Peruanos residentes denuncian agresiones en Santiago, además de conductas xenofóbicas en campañas políticas”⁴⁸. En el artículo que le sigue en el interior, titulado “Y verás que ya no quieren en Chile al amigo cuando es forastero”, se destaca por primera vez la posibilidad que los chilenos “padezcan de xenofobia”, mencionándose al mismo tiempo el lema de campaña de un “posible candidato a diputado por la I Región y que aparece en sus volantes junto a Joaquín Lavín, esgrima como tema de campaña la ‘lucha frontal a los extranjeros ilegales que invaden Iquique y Alto Hospicio’”⁴⁹. Tanto este artículo como el anterior donde se destaca la creación de Goprochi son las dos manifestaciones más claras en que los medios de prensa tratan de preguntarse si efectivamente los chilenos son racistas; pregunta válida si se hacen realidad las percepciones mencionadas al principio de este análisis referidas a la “avalancha” de inmigrantes que se aproxima.

⁴⁵ El Diario El Mercurio realizó, a principios del año 2001, una serie de reportajes a cada una de estas comunidades, tanto en su cuerpo de noticias nacionales, como en otros cuerpos del diario.

⁴⁶ Diario La Tercera, 21 de marzo de 1999.

⁴⁵ Diario El Mercurio, 20 de marzo de 2001.

⁴⁶ Diario Las Últimas Noticias, 15 de febrero de 2001.

⁴⁷ Diario La Segunda, 26 de enero de 2001.

⁴⁸ Diario La Hora de La Tarde, 3 de julio de 2001.

⁴⁹ *Idib.* Destacado agregado.

VI.3 La legislación migratoria

El debate sobre la elaboración de una política migratoria ha estado presente desde los primeros artículos analizados en el período. La inexistencia de una política anterior y el aumento en los flujos desde 1988 es la base para que la prensa, mediante editoriales o incluido en las noticias dé su punto de vista y plantee sus propuestas sobre el tema. Estas propuestas aparecen cada vez que alguna noticia relevante, respecto a los extranjeros, es publicada. Es importante recordar que los artículos analizados aparecieron en su mayoría en medios controlados por la oposición al conglomerado de partidos que han sido gobierno en la última década.

El primer documento que aparece, en el período analizado, sobre legislación migratoria es una editorial del Diario El Mercurio⁵⁰, en la cual se sostiene que “a la luz de las recientes medidas emprendidas contra los inmigrantes coreanos...cabe esperar con aprensión el proyecto sobre migraciones” del gobierno; principalmente porque el acento de éste estaría puesto en “un sistema moderno de control de ciudadanos”. La crítica se hace desde una perspectiva neoclásica de la economía y de la conducción del Estado, política que imperaba hasta pocos años antes durante el gobierno militar. Se menciona “la general concepción controlista de las políticas oficiales” y la necesidad de aplicar menos controles del Estado y más fomento a la iniciativa de las personas. La Nación —en su papel de órgano oficial del Estado— por su parte, proponía poco tiempo después, a través de la opinión del Jefe de la Misión A. I. de la Organización internacional para las migraciones (OIM), que la política migratoria debe “estar sustentada en grandes consensos nacionales”⁵¹. Opinión que mantenía el Subsecretario del Interior, incorporando además a la discusión la idea de la “tradicción cultural ajena a las discriminaciones raciales, políticas, religiosas y de otra índole”⁵² del país. Comentario que no deja de extrañar en un momento en que recién tres años antes se había logrado el retorno a la democracia luego de 17 años de un gobierno militar que cometió numerosas faltas a los derechos humanos, tanto de los nacionales como de los extranjeros residentes.

Con relación a los tipos de migración que se tenían que auspiciar, la Revista Hoy⁵³, daba cuenta de la necesidad de evitar la inmigración espontánea y estimular la programada, ya que “pareciera ser que la idiosincrasia de los asiáticos es —a lo menos— disfuncional a los intereses nacionales, aspecto esencial de la política migratoria que se discute” mientras que “los extranjeros (de Europa del Este) podrían ser de enorme ayuda

⁵⁰ Diario El Mercurio, 4 de noviembre 1991.

⁵¹ Diario La Nación, 26 de julio de 1992.

⁵² Diario La Nación, 25 de noviembre de 1992.

⁵³ Revista Hoy N° 819 del 29 de marzo al 4 de abril de 1993.

al desarrollo del país y en lo que se refiere a nuevas tecnologías”. En noviembre de 1993, se empiezan a mencionar la necesidad de una política migratoria para encauzar el aumento en las solicitudes de visa y las presiones migratorias que habían surgido⁵⁴.

A finales de ese mismo año, una nueva editorial del diario El Mercurio sobre el tema comienza con la siguiente frase: “Es muy positivo para el país que el gobierno haya enviado al Congreso...un proyecto de ley que busca agrupar coherentemente un conjunto de normas relativas a migraciones hoy dispersas”⁵⁵. Claramente el cambio se debe a la preocupación de que Chile “quedará entregado al mero juego de las presiones ejercidas por un grupo migratorio u otro”⁵⁶; que es lo que le ha pasado a Europa Occidental, agrega. Finalmente, en Agosto de 1994, una nueva editorial sigue recalcando la idea de realizar una inmigración “prudentemente orientada”⁵⁷.

Las publicaciones sobre la necesidad de una política migratoria siguen apareciendo en los periódicos, principalmente a través de la necesidad de establecer mejoras a la política que estaba en el Congreso⁵⁸ y como necesidad de profundización de la democracia chilena. Hacia 1997 se destaca una editorial del diario La Tercera donde se asume la heterogeneidad cultural y racial de Chile, así como la existencia de discriminación hacia otros —extranjeros en este caso— y la necesidad de implementar una política que elimine las “lacras sociales tan nefastas”⁵⁹ como son la xenofobia y la discriminación

Casi 10 años después de la primer publicación relativa al tema analizada en esta investigación⁶⁰, la discusión sobre una política migratoria vuelve a tomar fuerza, en momentos de crisis económica y con los mismos lugares comunes que mantuvieron la discusión durante la década de los noventa; la necesidad de controlar la “ola migratoria” y “darles preferencia a las familias chilenas, en momentos del desempleo (sic) que afecta actualmente al país”. Se siguen exponiendo los mismos datos y se sigue proponiendo “revivir acciones como las realizadas por los gobiernos chilenos hace 150 años”.

No cabe duda que las distintas opiniones que se escribieron sobre una posible política inmigratoria dependen de las diferentes posturas ideológicas de los medios utilizados en el análisis y de las coyunturas económicas y sociales en las que fueron

⁵⁴ Diario El Mercurio, 28 de noviembre de 1993.

⁵⁵ Diario El Mercurio, 13 de diciembre de 1993.

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ Diario El Mercurio, 12 de Agosto de 1994.

⁵⁸ Diario El Mercurio, 2 de septiembre de 1995.

⁵⁹ Diario La Tercera, 8 de Abril de 1997.

⁶⁰ Diario El Mercurio, 9 de agosto de 2001.

emitidas. Por una parte aquellos que son más cercanos al gobierno destacaron en su momento que cualquier política inmigratoria tenía que incorporar elementos que tuvieran relación con la profundización de la democracia y en un marco de respeto a los derechos humanos de los inmigrantes, aun cuando se debe privilegiar siempre a los nacionales por sobre los extranjeros. Por otra parte, las propuestas de aquellos medios relacionados con la oposición se relacionaron, en un primer momento con una crítica a partir de una supuesta falta de nacionalismo de los gobernantes de turno al recibir extranjeros y de no privilegiar “lo chileno” y, en un segundo momento, se relacionan con la doctrina económica neoclásica, en la cual lo laboral debe ser dejado al mercado, ya que es el único que es capaz de resolver bien el problema del trabajo, y por lo tanto el número de inmigrantes a recibir debe dejarse en manos de éste. Por lo tanto, si el mercado laboral baja su oferta de salarios y los inmigrantes son los únicos que aceptan los nuevos niveles bienvenidos sean. Esto ha producido que no exista una posición clara en ningún grupo sobre la forma que debe tener una futura ley migratoria, manteniendo sí las características históricas presentadas en capítulos anteriores, en los cuales toda inmigración debe ser exclusivamente selectiva, en la cual debe privilegiarse aquellos que no le “hacen daño al país”, es decir aquellos, que provengan de países más desarrollados y que mantengan la supuesta homogeneidad racial chilena.

VI.4 Comentario final

Como se puede observar del análisis realizado, se dejan fuera dos temas relevantes pero que requerirían, cada uno de ellos, de una investigación particular. Estos temas se relacionan con los refugiados y con el retorno de los exiliados. La discusión de la migración en los medios de prensa se ha relacionado con lugares comunes que no tienen necesaria relación con los datos analizados en el capítulo anterior⁶¹, con el descubrimiento de un aspecto de la cultura chilena que no se creía posible; a saber, el reconocerse como una sociedad que discrimina al extranjero, y con la necesidad de tener una política migratoria adecuada a la realidad del país.

En primer lugar, el tema migratorio ha sido referido desde una perspectiva de miedo al otro; miedo que se refleja en la crítica de que los extranjeros “les estarían robando el trabajo a los chilenos”. Sin entrar en mayores análisis, la prensa, en distintos momentos ocupa números e informes de personalidades públicas —subsecretario tal, jefe de extranjería tal— para sustentar la explicación y condición de Chile como país asediado por una posible avalancha de extranjeros, principalmente ilegales de los países fronterizos. Lo que ha llevado a la utilización de una serie de conceptos de tipo

⁶¹ Una relación entre ambos análisis se llevará a cabo en las conclusiones de esta investigación.

nacionalista como privilegiar el trabajo de chilenos y los productos chilenos, lo que no es consecuente con la necesidades del país de incorporarse a un mundo globalizado, en el cual las caracterizaciones nacionalistas no tienen lugar.

Este miedo al extranjero ha logrado que se incorpore a la discusión si el país es discriminador o no. Si bien ninguno de los medios —obviamente— reconoce que discrimina a los extranjeros, muchos quienes hablan a través de ellos representan posturas que reflejan una xenofobia que, por suerte no ha llegado a las quemadas de casas de inmigrantes o a los comentarios existentes en medios de prensa de otros países. La respuesta a este descubrimiento ha sido enfocar las noticias hacia las necesidades y bondades de los extranjeros, en una forma de apelar al supuesto sentimiento “solidario” del chileno, destacando la necesidad de ayuda que requieren los inmigrantes y la bondad con que deben ser tratados los recién llegados. Sin embargo resulta extremadamente urgente y necesario una investigación más a fondo de la xenofobia en Chile, ya que las únicas dos investigaciones disponibles —las ya citadas Encuestas de Gemines y de la Fundación Ideas— destacan la existencia de un peligroso etnocentrismo y discriminación social, especialmente en lo que se refiere a nacionales de países limítrofes y no europeos.

Finalmente, la discusión del tipo de política migratoria que necesita el país debe incorporar el conocer realmente el fenómeno inmigratorio actual, para no caer en los lugares comunes ya mencionados. Además debe tomarse en cuenta lo mencionado en el párrafo anterior, no con el fin de adecuar la migración a los sentimientos xenófobos, sino que de manera de controlar estos sentimientos de modo de lograr una convivencia real con el otro y no una sociedad dividida entre ciudadanos de primera categoría —los nacionales— y de segunda categoría— los extranjeros.

CONCLUSIONES

La migración internacional es un fenómeno que afecta innumerables facetas de la vida social. Dependiendo de la perspectiva que se utilice en los análisis que sobre ésta se lleven a cabo, se pueden tomar en consideración sus efectos sobre la vida de los inmigrantes, de sus comunidades o sus familias; por otra parte, como se pretendió hacer en esta investigación, se pueden analizar sus efectos en la sociedad de acogida. En el caso chileno se pretendió observar su relación con la sociedad chilena como un todo, es decir a partir del tamaño del flujo migratorio, de su composición geográfica y de su nivel de capacitación, entre otras variables. Al mismo tiempo se intentó analizar la percepción que tienen los miembros de la comunidad receptora, mediante el uso de documentos aparecidos en la prensa, para intentar ver la forma en que esta doble percepción, la de los individuos reflejada por la prensa y la que ésta tematiza, puede influir en el tipo de sociedad que surge a partir de interacción entre los actuales inmigrantes y los nacionales. Los resultados obtenidos muestran, a grandes rasgos, que la migración hacia el país es un fenómeno en aumento y que, tanto sus efectos en la población chilena, como sus efectos en el tipo societal dependerá de las coyunturas específicas al momento de la llegada de los inmigrantes y de las políticas públicas relacionadas con la incorporación de los inmigrantes a la sociedad chilena. Por otra parte, en esta investigación, se descubrió la inexistencia de estudios sobre la inmigración actual y la necesidad de generar información que permita diseñar políticas públicas que tengan relación con el tema.

Los datos analizados muestran que el aumento de la migración hacia el país no depende únicamente de situaciones de expansión en la economía chilena, sino que depende también de la existencia de comunidades más o menos organizadas que ayuden al migrante a incorporarse al mercado laboral chileno y a la sociedad en general. El aumento de la migración aun en períodos de crisis económica, como el que ha venido afectando al país desde mediados de 1998, demuestra que, por una parte, se estaría en presencia de la conformación de nuevas comunidades de inmigrantes, diferentes a las surgidas en aquellos momentos históricos en que se elaboraron políticas más o menos exitosas para atraer inmigrantes. Por otra parte, existiría una creciente necesidad por mano de obra para ocupar nichos en el mercado laboral, en los cuales no existiría oferta de mano de obra nacional o su oferta es escasa, como lo son el servicio doméstico o el trabajo temporal en la agricultura en algunas zonas del país.

Ahora bien, estas nuevas comunidades no necesariamente tienen relación con las surgidas a partir de flujos migratorios más antiguos; también tienen relación con nuevos flujos migratorios incentivados por una percepción en países de la región —e incluso más lejos— de las bondades de la situación económica y social del país. Percepción

incentivada a partir de la internacionalización de la economía chilena y de los procesos de globalización que se estarían dando en el mundo.

Desde otra perspectiva, los datos analizados muestran que los inmigrantes son, en un alto porcentaje, profesionales o técnicos y que esta población tiene elevados índices de escolaridad, lo que permite demostrar que la sociedad chilena puede ser influida positivamente por ellos, al ser estas características superiores, en porcentaje, a las que existen en el país.

A partir del análisis de los medios de prensa se puede concluir que, por una parte, existe una relación entre el rechazo a los inmigrantes y su lugar de origen; y por otra entre este rechazo y las coyunturas económicas durante las que se incorporan al país los recién llegados.

En lo que se refiere al rechazo por lugar de origen, y siguiendo a Mármora —ver capítulo II—, se darían en el país dos tipos de imágenes hacia los inmigrantes. En primer lugar una imagen xenofílica hacia los inmigrantes antiguos, principalmente hacia los alemanes y, en segundo lugar, una imagen xenofóbica hacia los recién llegados, dependiendo si su lugar de origen y sus características raciales no concuerdan con la imagen mencionada en primer lugar.

La imagen xenofílica tiene que ver con una percepción de triunfo y desarrollo por parte de los inmigrantes europeos que llegaron al país durante la segunda mitad del siglo XIX. De acuerdo a la percepción que existe actualmente, los inmigrantes, en clara alusión a los alemanes, ayudaron al país a lograr un mayor desarrollo debido a su empuje y capacidad de trabajo; de esta forma, una nueva inmigración proveniente de los mismos lugares tendría los mismos resultados. Esta percepción no toma en cuentas las especificidades de la época en que llegaron estos migrantes ni las condiciones actuales. Por otra parte, los estudios que dan cuenta del aporte de estos inmigrantes al desarrollo del país provienen principalmente de la historia y no toman en consideración otros factores que pudieran haber participado, en esos momentos, de un aumento en el desarrollo económico del país como el crecimiento de la producción industrial o agrícola; si es que efectivamente ese crecimiento se dio.

En oposición a esta imagen xenofílica, en la actualidad la imagen que se tiene del inmigrante no europeo, o con características raciales que no asemejen a estos, es de xenofobia. Se les relaciona con la pérdida de espacios en el mercado laboral, o al menos con una competencia desleal en éste. También se les relaciona con la ilegalidad y su consecuente criminalidad. Incluso se han formado grupos organizados para “defender”

los espacios que les corresponden a los nacionales. Huelga decir que ninguna de estas percepciones tienen relación con la realidad, ya que como se mencionó anteriormente, la inmigración tiene principalmente efectos positivos en la sociedad de acogida.

Estas dos imágenes han sido utilizadas por los medios de prensa para mostrar la preferencia por cierto tipo de inmigración y la pertinencia de contar con una legislación sobre el tema migratorio que controle la llegada de inmigrantes de algunos países y privilegie a otros. Sin embargo, se pudo presenciar que existe, al mismo tiempo, una cierta preocupación por parte de algunos periódicos por “mostrar” a las nuevas comunidades de inmigrantes, probablemente con el objeto de facilitar su inserción, mostrando sus características, necesidades y sobre todo las razones por las que eligieron el país. Este último punto es relevante, ya que se relacionan con la idea que los inmigrantes van a seguir llegando y, entonces, es necesario integrarlos a la sociedad chilena de acuerdo a las características propias de cada grupo, aún cuando es posible demostrar la existencia de conductas xenófobas.

¿De qué forma esta percepción —y sus imágenes— puede afectar en la configuración de un nuevo tipo societal? La búsqueda de inmigrantes con culturas idealmente similares —aún cuando el chileno medio tenga más de peruano que de alemán— facilita la aculturación y su posterior participación en la sociedad, más allá del propio prejuicio a la inferioridad de los vecinos. Inmigrantes con culturas muy disímiles o que pretendan mantener su cultura son una amenaza para la cultura “superior” del chileno en relación al resto de la región. Esta perspectiva mantiene la discriminación que ha existido durante toda la historia del país en las políticas públicas relacionadas con el tema migratorio.

La resistencia a la llegada de ciertos inmigrantes puede causar conflictos xenófobos en la sociedad de recepción; conflictos que sólo pueden ser evitados a través de la elaboración de políticas públicas referidas al tema. Estas políticas no necesariamente deben relacionarse con el cierre de fronteras a estos inmigrantes, sino más bien deben tener relación con las posibilidades de integración reales de estos inmigrantes en la cultura de acogida y privilegiando la integración de las culturas, más que la aculturación. Se ha demostrado que, en otros países, la configuración de sociedades multiculturales e incluso transnacionales dan mejores resultados en lo que se refiere a la convivencia y al desarrollo económico y social del país, mientras que en los países en que se han adoptado políticas de aculturalización o marginalización, los conflictos entre los inmigrantes y algunos grupos de la sociedad de acogida han desembocado en ataques a los primeros. Cabe recordar que la inmigración, en primer lugar, tiene que ver con los derechos humanos de los inmigrantes, sus familias y los nacionales del país anfitrión; por lo que

cualquier política referida a la integración de los inmigrantes debe combatir, en primer lugar, la discriminación que surgen de los estereotipos y percepciones irreales sobre su participación en la sociedad de acogida.

El tipo de sociedad al que se dirige el país depende directamente de la incorporación de las minorías al Estado, lo que obviamente incluye a las minorías indígenas del país. A partir de esto, resulta importante el tipo de ciudadanía que se implemente, aún cuando es muy probable que una futura ley migratoria no incorpore el tema, ya que resulta muy complicado de aceptar por diversos sectores sociales el que peruanos o bolivianos puedan acceder a algún tipo de nacionalidad diferente al que pueden optar hoy en día¹ y que se relaciona directamente con la llamada ciudadanía *republicana*. El reconocer las diferencias y adoptar a las minorías —partiendo por las minorías indígenas— llevaría a un cambio en el tipo de ciudadanía, el cual llevaría a su vez a la constitución de una ciudadanía *multicultural*, a mismo tiempo que produciría un cambio en el tipo de sociedad existente. Sin embargo para lograr éste resulta necesario que la forma como se recibe y definen actualmente los extranjeros sea diferente; la única forma en que este cambio puede ser llevado a cabo es eliminando las concepciones que se tienen acerca de los que provienen de países vecinos como enemigos, aumentando la tolerancia hacia aquellos que son étnicamente diferentes y dejando de endiosar a los provenientes de países más desarrollados. Para lograr esto se requiere que los medios de prensa aporten, dejando de utilizar los “apellidos” con que se refieren a los extranjeros, ya que pueden ocupar su posibilidad de influir en la percepción pública para generar opiniones y percepciones que resalten los beneficios de una integración positiva de los inmigrantes.

En segundo lugar, resulta extremadamente importante que, para desarrollar e implementar políticas en relación al tema migratorio, se lleven a cabo investigaciones, así como, debe producirse información real sobre las características de los flujos migratorios y estudios más en profundidad de las condiciones existentes en la sociedad de acogida. Sólo de esta forma los inmigrantes podrán ser considerados por la opinión pública como un aporte al país, más allá de lo que pueda mostrar la información proveniente de medios de prensa.

¹ Es importante recordar que los extranjeros sólo pueden acceder a la nacionalidad chilena después de cinco años de residencia o por gracia (VODANOVIC, 1995).

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS SOCIALES
BIBLIOTECA
1, Carrera Pinto 1045
Fono: 8787737

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA, Francisco (1992). "Migración internacional y modelos de desarrollo en el continente americano", en *El poblamiento de las Américas*, International Union for the Scientific Study of Population, Veracruz.
- BALÁN, Jorge (1992). "The role of migration policies and social networks in the development of a migration system in the Southern Cone", en KRITZ, Mary et. al. (eds.), *International migration systems: A global approach*, International Union for the Scientific Study of Population/Oxford University Press, New York.
- BELLO ISAIAS, E. (1989). "Social effects of group migration between developing countries", en *International Migration*, Vol. XXVII, N° 2, June, OIM, Geneva.
- BERGMAN, E. (1989). "Social effects of migration in receiving countries", en *International Migration*, Vol. XXVII, N° 2, June, OIM, Geneva.
- BÖHNING W. R. (1997) "¿Producen resultados las políticas de de integración, asimilación o multiculturalismo?", *Notas de Población*, N° 65, junio, Serie LC/DEM/G. 177, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- BOYD, Monica (1989). "Family and personal networks in international migration: Recent developments and new agendas", en *International Migration Review*, Vol. XXIII, N° 3, Fall, Center for Migration Studies, New York.
- CAB (2000) *Un fuerte viraje. Legado conceptual de una administración*, Informe del Secretario Ejecutivo del Convenio Andrés Bello correspondiente al período 1994 – 2000, Convenio Andrés Bello, Santafé de Bogotá, Colombia.
- CASTLES, Stephen y MILLER, Mark J. (1993). *The age of migration*, The Guilford Press, New York.
- CEPAL/CELADE (2000). "Migración Internacional en América Latina: IMILA", *Boletín Demográfico* N° 65, Serie LC/G. 2065 – P, CELADE, Santiago de Chile.
- _____ (1999). *Migración internacional en América Latina y el Caribe: Algunos antecedentes empíricos*, LC/DEM/R. 296, CELADE, Santiago de Chile.

- _____ (1998). "América Latina: Proyecciones de Población 1970 - 2050", Boletín Demográfico, N° 62, julio, LC/DEM/G. 180, CELADE, Santiago de Chile
- DOMENACH, Herve (1998). "Sobre la Migratología", en Notas de Población, Año XXVI, N° 67 - 68, enero - diciembre, Serie LC/DEM/G. 186, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- DOÑA, Cristián; SOTO, Marisel y ZARRICUETA, Francisco (1999) *Construcción de un índice de probabilidad migratoria en países de América Latina*, Trabajo presentado para el ramo de Técnicas Cuantitativas II, Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- ESTRADA, Baldomero (1994). *Inmigración europea en Chile: Políticas y resultados*, parte del Proyecto FONDECYT 1200 - 1994.
- _____ (1992). *El fenómeno migratorio en Chile: Antecedentes históricos*, Documento presentado en "Primer Curso de Gestión de Extranjería y Migración", Seminario de Migraciones Internacionales, Santiago de Chile, 13 al 15 de octubre de 1992, Ministerio del Interior - Departamento de Extranjería y Migración y Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- FAIST, Thomas (1999) *Transitionalism in international migration: Implications for the study of citizenship and culture*, International Symposium: International Migration Towards the New Millennium: Global and Regional Perspectives, University of Warwick.
- FERNAGY, Nader (1989). "The international migration process as a dynamic system", en *International population Conference*, International union for the Scientific Study of Population, New Delhi.
- GIDDENS, Anthony (1996). *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, 2ª Edición, 2ª Reimpresión.
- GURAK, Douglas y CACES, Fe (1989). *Migrant networks; mechanism for shaping migrations and their sequelae*, Cornell University/Medical and Health Research Association, Working Paper Series 1.08.
- HOBBSAWN, Eric (1995). *Historia del Siglo XX*, Editorial Crítica, 1ª Edición, 2ª Reimpresión de abril de 1996, Barcelona.

- HUGO, Graeme (1993). *Migration as a survival strategy: The family dimension of migration*, International Conference on Population and Development, Bolivia.
- IDEAS (1997). *Primera Encuesta sobre Intolerancia y Discriminación. Informe y Análisis*, Fundación Ideas y Departamento de Sociología, Universidad de Chile, Santiago
- IOM/UN (2000). *World migration report*, Copublished by the International Organization for Migrations and the United Nations, N° E.00.III.S.3.
- KRITZ, Mary & ZLOTNIK, Hania (1992). "Global interactions: Migration systems, processes and policies", en KRITZ, Mary et. al. (eds.), *International migration systems: A global approach*, International Union for the Scientific Study of Population/Oxford University Press, New York.
- LUCAS MARÍN, Antonio; GARCÍA GALERA, Carmen y RUIZ SAN ROMÁN, José Antonio (1999). *Sociología de la Comunicación*, Editorial Trotta, Madrid.
- MAGUID, Alicia (2001). "El chivo expiatorio", en Encrucijadas UBA, Revista de la Universidad de Buenos Aires, Año 1, N° 7, mayo, Buenos Aires, Argentina.
- MÁRMORA, Lelio (1997). *Las políticas de migraciones internacionales*, Alianza Editorial, Buenos Aires, 1ª Edición.
- _____ (1993). "Las migraciones en el proceso de integración de las Américas", en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 8, N° 23, OIM, Buenos Aires.
- MARTÍNEZ, Jorge (2000). "La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: Temas para una agenda regional", Serie Población y Desarrollo, N° 10, Serie LC/L. 1459 – P, CEPAL/CELADE, Santiago.
- _____ (1997). *Situación y tendencias de la migración internacional en Chile*, Serie B, N° 120, LC/DEM/R. 281, CEPAL/CELADE, Santiago.
- _____ (1992). *La migración de mano de obra calificada dentro de América Latina*, Tesis presentada al Programa de Maestría en Población y Desarrollo, Serie LC/DEM/G. 126, CEPAL/CELADE, Santiago.

- MASSEY, Douglas (1999). "International migration at the dawn of the twenty-first century: The role of the State", en Population and Development Review, Vol. 25, N° 2, June, The Population Council, New York.
- _____ *et. al.* (1993). "Theories of international migration: Review and appraisal", en Population and Development Review, Vol. 19, N° 3, September, The Population Council, New York.
- MEZZANO, Silvia (1995). "Políticas de Inmigración chilena desde 1845 hasta 1992", en Revista Diplomacia, N° 68, junio - diciembre, Academia Diplomática de Chile, Santiago.
- MUNIZAGA, Giselle (s/f). *Sociología de las comunicaciones de masas*, s. i.
- OBERAJ, A. S. (1989). *Migración, Urbanización y Desarrollo*, OIT, Ginebra.
- OLWIG, Karen Fog (1997). "Hacia una reconfiguración de la migración y la transnacionalización", en Estudios Sociales, Vol. XXX, N° 109, julio - septiembre, Santo Domingo.
- PARFIT, Michael (1998). "La migración humana", en National Geographic en Español, Vol. 3, N° 4, octubre, México.
- PELLEGRINO, Adela (2000) *Migrantes Latinoamericanos y Caribeños: Síntesis Histórica y Tendencias Recientes*, Documento de Referencia, Versión Preliminar, CEPAL/CELADE, Santiago
- _____ (1995). "La migración internacional en América Latina", en Notas de Población, N° 62 y Pensamiento Iberoamericano, N° 28, (publicación conjunta), CELADE, Santiago de Chile.
- PORTES, Alejandro Ed. (2001) *The debates and significance of immigrant transnationalism*, Working Paper N° 01 - 03, The Center for Migration and Development, Princeton University, Princeton.
- _____ (1997a). *Globalization from below: The rise of transnational communities*, Working Paper N° 98 - 01, The Center for Migration and Development, Princeton University, Princeton.

- _____ (1997b). "Immigration theory for a new century: Some problems and opportunities", en International Migration review, Vol. XXXI, N° 4, Winter, New York.
- _____ (1995). *The Economic Sociology of Immigration*, The Russell Sage Foundation, New York
- _____, GUARNIZO, Luis E. y LANDOLT, Patricia (1999). "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field", Ethnic and Racial Studies, Vol. 22, N° 22, March, Routledge.
- _____ & BÖRÖCZ, József (1989). "Contemporary immigration: Theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation", en International Migration Review, Vol. XXIII, N° 3, Fall, Center for Migration Studies, New York.
- PRIES, Ludger (1999). "La migración internacional en tiempos de globalización", en Revista Nueva Sociedad N° 164, noviembre – diciembre, Venezuela.
- PRIETO CASTILLO, Daniel (1984). *Comunicación y percepción en las migraciones*, Ediciones del Serbal, Barcelona.
- PRYOR, Robin J. (1983). "Integrating international and internal migration theories", en KRITZ, Mary et. al. (eds.), *Global trends in migration. Theory and research on international population movements*, Center for Migration Studies, New York, 3rd Printing.
- REBOIRAS, Leandro (1995). *Migración internacional en el Gran Buenos Aires: vinculaciones con desempleo y discriminación laboral*, Ensayo de Investigación Final, Curso de Postgrado en Población y Desarrollo, CELADE, Santiago de Chile.
- RICHMOND, Anthony (1988). "Socio – cultural adaptation and conflict in immigrant-receiving countries", Migration Today, Vol. 2, Emerging Issues, Unesco/University of Western Australia.
- RODRÍGUEZ, Teresa (1982). *Las migraciones internacionales, Chile*, Buenos Aires, Organización de Estados Americanos: Seminario Técnico sobre Migraciones Laborales en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

- SIMMONS, Alan B. (1991). "Explicando la migración: la teoría de la encrucijada", en Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 6, N° 1(16), enero – abril, El Colegio de México, México.
- STATERA, Gianni (1976). "Las investigaciones sobre los efectos de los mass – media", en Moragas, Miguel de (Ed.) (1982). *Sociología de la comunicación de masas*, Ed. Gustavo Gil, Barcelona.
- SUTCLIFFE, Bob (1998). *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*, Editorial Hegoa, Bilbao.
- TAPINOS, George (1994). "International migration and development", en Population Bulletin of the United Nations, N° 36, United Nations, New York.
- VALLIN, Jacques (1994). *La Demografía*, Serie E, N° 41, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- VAN HEAR, Nicholas (1994). *Migration, displacement and social integration*, Occasional Paper N° 9, World Summit for Social Development, UNRISD, Geneva
- VARGAS DEL CAMPO, Alberto (1997). "Hacia una Política de Inmigración. Los inmigrantes económicos: Criterios para su elegibilidad", en Revista Diplomacia, N° 73, septiembre – diciembre, Academia Diplomática de Chile, Santiago.
- VILLA, Miguel (1991). "Introducción al análisis de la migración", Apuntes de Clase, Serie B LC/DEM/R. 164, N° 91, CELADE.
- VODANOVIC, Antonio (1995). *Legislación y Jurisprudencia sobre extranjeros. Leyes, Decretos, Reglamentos, Sentencias Judiciales y Formularios*, Editorial Jurídica Cono Sur, Santiago.
- ZAMORA, José A. (2000). *Migraciones en un mundo globalizado*, en Internet: <http://iglesiaviva.org/n205-11.htm>

ANEXOS

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo V.1	Crecimiento Intercensal del <i>stock</i> de extranjeros por país de nacimiento. Censos de 1982 y 1992	106
Anexo V.2	Relación de masculinidad Extranjeros. Censos de 1982 y 1992	107
Anexo V.3	Extranjeros residentes al 31 de diciembre de 1999	108
Anexo V.4	Visas entregadas por tipo y año. 1996 – 2000	110
Anexo V.5	Tipos de visas por países seleccionados. <i>Stock</i> Acumulado 1996 – 2000	110
Anexo V.6	Visas por tipo y región de entrega. <i>Stock</i> acumulado 1996 – 2000	111
Anexo V.7	<i>Stock</i> acumulado de visas por países seleccionados. 1996 – 2000	111
Anexo V.8	Población no económicamente activa por condición de inactividad declarada y sexo, por regiones de origen. <i>Stock</i> acumulado 1996 – 2000	112
Anexo V.9	Población no económicamente activa por condición de inactividad declarada y sexo, países seleccionados. <i>Stock</i> acumulado 1996 – 2000	113
Anexo V.10	Población económicamente activa por grupo de ocupación Declarado y Región de Origen. <i>Stock</i> acumulado visas 1996 – 2000	114
Anexo V.11	Población económicamente activa por grupo de ocupación declarado, países seleccionados. <i>Stock</i> acumulado visas 1996 – 2000	115

Anexo V.12 Población económicamente activa por Profesiones declaradas y Región de Origen. <i>Stock</i> acumulado visas 1996 – 2000	117
Anexo V.13 Población económicamente activa por Profesiones Declaradas, países seleccionados. <i>Stock</i> acumulado visas 1996 – 2000	118
Anexo V.14 Población económicamente activa por categoría Técnico declarado y Región de Origen. <i>Stock</i> acumulado visas 1996 – 2000	120
Anexo V.13 Población económicamente activa por categoría Técnico declarado, países seleccionados. <i>Stock</i> acumulado visas 1996 – 2000	121
Anexo VI.1 Documentos analizados según medio de prensa de origen	122
Anexo VI.2 Documentos analizados según medio fecha de en que apareció	122

UNIVERSIDAD DE CHILE
 FACULTAD DE CS SOCIALES
 BIBLIOTECA
 1. Carrera Pinto 1045
 Fono: 6787737

Anexo V.1
Crecimiento Intercensal del stock de extranjeros por país de nacimiento. Censos de 1982 y 1992

REGIÓN/PAÍS DE NACIMIENTO	1982			1992			CRECIMIENTO INTERCENSAL		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
ARGENTINA	19.733	9.410	10.323	34.415	16.930	17.485	5,42	5,71	5,15
BOLIVIA	6.298	2.930	3.368	7.729	3.679	4.050	2,04	2,27	1,84
BRASIL	2.076	1.034	1.042	4.610	2.165	2.445	7,38	7,07	8,05
COLOMBIA	1.069	453	616	1.666	736	930	4,37	4,76	4,06
ECUADOR	1.215	587	628	2.267	1.051	1.216	6,04	5,75	6,30
PARAGUAY	284	117	167	683	307	376	8,25	8,96	7,70
PERÚ	4.308	2.057	2.271	7.649	3.839	3.780	5,59	6,20	4,99
URUGUAY	989	480	509	1.599	809	790	4,71	5,10	4,33
VENEZUELA	942	429	513	2.397	1.151	1.246	8,72	9,14	8,33
AMÉRICA DEL SUR (menos Guayana)	36.914	17.477	19.437	63.015	31.707	32.308	5,22	5,49	4,97
ESTADOS UNIDOS	4.667	2.566	2.101	6.249	3.388	2.861	2,90	2,76	3,06
RESTO DE AMÉRICA Y CARIBE	2.350	1.199	1.151	4.745	2.406	2.339	6,75	6,70	6,81
AMÉRICA Y EL CARIBE	43.931	21.342	22.689	74.009	36.501	37.508	5,10	5,29	4,92
ALEMANIA	6.125	2.591	3.134	5.603	2.738	2.865	-0,89	-0,88	-0,90
ESPAÑA	12.290	6.682	5.608	9.879	5.255	4.624	-2,18	-2,39	-1,92
ITALIA	5.607	3.308	2.299	4.451	2.497	1.954	-2,46	-2,79	-2,10
FRANCIA	2.000	1.011	989	2.362	1.180	1.182	1,66	1,54	1,78
RESTO DE EUROPA	9.006	4.821	4.275	9.879	5.152	4.727	0,83	0,66	1,00
EUROPA	35.208	18.813	16.395	32.174	16.822	15.352	-0,90	-1,12	-0,66
COREAS	585	336	249	1.065	578	487	5,82	5,30	6,47
CHINA	609	406	203	1.170	676	494	5,45	4,32	7,18
RESTO DE ASIA	2.917	1.705	1.211	4.381	2.666	1.725	4,01	4,36	3,50
ASIA	4.171	2.478	1.693	6.616	3.910	2.706	4,53	4,48	4,61
ÁFRICA	505	275	230	780	447	333	4,28	4,76	3,66
OCEANÍA	530	264	266	952	494	458	5,70	6,07	5,30
TOTAL	84.345	43.072	41.273	114.531	58.174	56.357	3,04	2,98	3,09

Fuente: Proyecto IMLA Cédex

Anexo V.2
Relación de masculinidad Extranjeros. Censos de 1982 y 1992

REGIÓN Y PAÍS DE NACIMIENTO	1982	1992
	TOTAL	TOTAL
ARGENTINA	91,16	96,83
BOLIVIA	87,00	90,84
BRASIL	99,23	88,55
COLOMBIA	73,54	79,14
ECUADOR	93,47	87,98
PARAGUAY	70,06	81,65
PERÚ	89,70	102,35
URUGUAY	94,30	102,41
VENEZUELA	83,63	92,38
AMÉRICA DEL SUR (menos Guyanas)	89,92	95,04
ESTADOS UNIDOS	122,13	118,42
RESTO DE AMÉRICA Y CARIBE	104,17	102,86
AMÉRICA Y EL CARIBE	93,62	97,32
ALEMANIA	95,44	95,57
ESPAÑA	119,15	113,65
ITALIA	138,47	127,79
FRANCIA	102,22	99,83
RESTO DE EUROPA	112,77	108,99
EUROPA	114,75	109,58
COREA	134,94	118,69
CHINA	187,12	136,84
RESTO DE ASIA	140,88	153,97
ASIA	146,37	144,49
AFRICA	119,57	134,23
OCEANÍA	99,25	107,86
TOTAL	104,36	103,22

Fuente: Tabla 3

Anexo V.3
EXTRANJEROS RESIDENTES AL 31 DE DICIEMBRE DE 1999

PAIS DE NACIMIENTO	Censo 1992	Peda 1992	Peda 1993	Peda 1994	Peda 1995	Peda 1996	Peda 1997	Peda 1998	Peda 1999	Peda 2000	Fede Regu 2000	TOTAL PEDE	TOTAL Estimado
AMERICA DEL SUR													
Argentina	31.113	118	585	545	780	581	677	753	777	633	411	6.170	40.585
Paraguay	7.648	278	298	356	487	581	727	829	883	588	9.926	15.249	21.894
Brasil	7.729	166	193	178	236	240	375	310	355	337	1.444	3.774	11.503
Chile	4.810	108	157	158	220	185	227	201	261	256	93	1.841	6.451
Ecuador	2.767	36	53	48	104	128	153	207	333	330	519	1.959	4.226
Venezuela	2.397	25	30	31	77	97	160	153	117	105	38	765	3.162
Colombia	1.668	53	69	87	111	90	117	141	201	117	102	1.106	2.772
Uruguay	1.599	39	59	70	101	66	110	99	101	101	32	774	2.373
Paraguay	683	11	9	19	26	13	23	33	19	44	35	222	902
Otros	34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	34
Subtotal	63.048	1.124	1.432	1.464	2.142	1.971	2.464	2.709	3.398	2.561	12.595	31.800	91.909
AMERICA CENTRAL													
Cuba	579	33	31	58	112	150	160	181	248	176	423	1.573	2.152
Costa Rica	448	5	13	17	13	5	14	11	7	16	6	97	545
Guatemala	366	8	6	8	5	11	23	9	7	8	6	94	460
El Salvador	228	4	9	6	10	8	6	16	4	5	5	73	301
Honduras	270	1	3	4	4	6	5	1	6	8	10	48	268
Otros	886	14	19	30	19	23	25	25	36	18	25	234	1.120
Subtotal	2.727	65	74	121	163	206	213	243	308	231	495	2.119	4.816
AMERICA DEL NORTE													
EE.UU.	6.719	131	184	174	276	207	413	418	341	348	61	2.733	8.982
Canada	1.151	30	40	17	63	68	123	116	134	86	24	691	1.842
Mexico	827	27	22	26	54	117	112	120	133	117	31	679	1.506
India	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6
Subtotal	8.233	178	246	197	409	409	648	644	608	551	119	4.103	12.336
EUROPA OCCIDENTAL													
España	9.818	331	167	148	204	193	212	243	305	321	104	2.033	11.882
Alemania	5.603	66	90	100	146	149	177	149	169	140	47	1.233	6.836
Italia	4.451	53	39	90	79	71	68	88	101	94	21	704	5.155
Francia	2.162	51	65	85	135	105	133	141	174	134	44	1.007	3.429
Gran Bretaña	1.430	25	74	39	75	75	79	84	80	78	20	567	1.997
Suecia	398	19	30	17	99	132	155	165	120	121	11	859	1.657
Irlanda	1.035	15	19	22	40	25	38	30	30	44	9	273	1.308
Suiza	776	25	43	37	70	54	54	52	60	54	14	462	1.238
Países Bajos (Holanda)	537	17	10	19	41	44	29	38	47	37	13	390	822
Austria	614	4	12	7	15	11	6	9	17	18	2	101	715
Noruega	216	12	5	9	13	18	20	23	21	21	7	137	353
Dinamarca	211	5	1	9	19	17	23	18	12	9	1	114	327
Otros	666	14	29	21	29	39	40	35	35	34	6	277	943
Subtotal	28.545	405	534	603	943	932	1.035	1.065	1.168	1.107	295	8.117	36.662
EUROPA ORIENTAL													
Rep. Checa (ex-Yugoslavia)	1.156	5	12	17	26	10	12	8	3	0	0	96	1.252
Polonia	519	8	32	26	31	18	34	25	23	12	21	230	749
Hungría	503	3	7	0	5	2	0	2	1	1	8	35	528
Rumanía	467	7	9	6	10	3	4	3	4	8	0	54	521
Bulgaria	436	5	3	5	1	6	14	18	10	4	0	65	601
Grecia	203	3	3	1	2	0	3	2	2	0	0	16	218
Otros	316	17	8	15	16	14	16	20	27	37	8	173	519
Subtotal	3.679	43	69	70	91	53	84	78	72	62	37	659	4.388

Continúa

Continuación

	1.401	20	2	20	18	8	15	9	10	15	5	132	1.433
MEDIO ORIENTE													
Israel	1.401	20	2	20	18	8	15	9	10	15	5	132	1.433
Siria	356	11	5	6	7	4	4	5	6	5	13	66	422
Líbano	311	4	4	4	5	2	1	1	6	6	8	44	255
Jordania	155	7	4	13	11	5	11	10	7	5	6	82	237
Turquía	178	0	1	3	8	6	7	0	2	2	1	39	208
Otros	225	1	0	5	5	2	2	1	9	4	3	41	276
Subtotal	2.336	101	105	137	166	94	146	129	141	136	78	1.233	3.769
RESTO DE ASIA													
China Popular	728	35	55	63	75	90	76	121	130	140	59	844	1.632
China del Sur	683	134	184	97	94	78	64	76	80	61	33	911	1.594
Japón	780	60	80	40	72	57	53	56	97	80	2	570	1.350
China Nte. (Taiwan)	355	39	33	43	12	8	79	161	105	83	14	542	895
India	386	13	23	35	47	39	40	53	68	36	29	383	719
Filipinas	436	7	5	10	3	5	3	3	3	6	1	45	481
Corea del Norte	382	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	382
Pakistán	49	0	0	0	2	3	2	4	18	0	91	120	169
Otros	273	9	5	7	6	5	2	4	7	15	1	64	337
Subtotal	4.088	277	350	297	311	285	319	517	568	381	234	3.479	7.559
OCEANIA													
Australia	733	11	118	25	126	106	109	87	83	78	11	743	1.496
Nva. Zelandia	130	1	3	11	12	7	6	8	14	12	2	76	206
Poltrocia Francesa	43	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	45
Otros	26	0	0	0	0	0	7	0	0	0	0	2	38
Subtotal	952	14	121	34	138	113	108	95	97	90	13	823	1.775
AMÉRICA													
Estados Unidos	162	2	2	9	2	8	8	10	2	9	4	56	218
Brasil	115	0	2	5	1	1	1	0	1	1	0	13	128
México	62	2	2	7	1	0	0	2	0	1	0	15	77
Argentina	48	0	1	3	0	0	0	3	0	1	0	8	56
Uruguay	49	1	0	0	0	0	2	0	0	0	0	3	52
Venezuela	26	0	1	1	1	0	1	0	0	0	0	4	30
Otros	318	5	6	7	9	4	5	9	5	8	2	60	378
Subtotal	740	10	14	32	14	13	18	24	8	20	6	159	939
OTROS PAISES													
Otros	66	165	179	329	3	7	27	0	0	0	0	710	776
Arabia Saudita	0	0	0	0	8	3	9	7	7	8	1	38	38
Países Bajos	0	0	1	6	1	1	4	0	8	6	1	28	28
Subtotal	66	165	180	335	12	11	40	7	10	14	2	776	842
TOTAL	114.597	2.412	3.126	3.290	4.473	4.087	5.095	5.521	6.318	5.153	13.854	63.338	167.925

NOTA: Pasa -> PERMANENCIA DEFINITIVA.
 Las Permanencias Definitivas del año 1992, se consideran desde mayo.
 El total estimado es igual a la suma del censo 92 más las Permanencias Definitivas de Mayo 92 - Dic. 99

Anexo V.4
Visas entregadas por tipo y año. 1996 - 2000

Tipo de Visa	Año					Total
	1996	1997	1998	1999	2000	
Sujeta a Contrato	1.409	2.996	12.552	10.993	9.790	37.740
Temporaria	5.283	3.414	26.789	9.126	11.227	55.839
Temporaria Art. 10 N° 3	275	462	834	439	134	2.144
Estudiante	743	1.024	1.809	1.535	1.228	6.339
Otra	8.718	4.842	19	795	315	14.689
Total	18.424	14.735	44.001	24.887	24.694	126.741

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.5
Tipo visas por países seleccionados. Stock Acumulado 1996 - 2000

País	Estudiante		Sujeta a Contrato		Temporaria		Temporaria Art.10 N° 3		Total
	Titulares	Dependientes	Titulares	Dependientes	Titulares	Dependientes	Titulares	Dependientes	
Parú	2.396	107	21.915	1.904	19.782	1.965	192	8	48.269
Argentina	551	138	1.737	842	4.766	828	840	31	9.733
EE.UU.	193	6	906	417	5.845	465	137	19	7.988
Bolivia	1.077	77	987	407	3.346	830	208	10	6.942
Ecuador	698	71	1.682	235	2.772	854	107	11	6.430
Brasil	481	61	887	312	1.179	216	186	20	3.342
España	113	14	871	510	1.316	273	45	1	3.143
Cuba	103	0	1.137	94	1.190	156	11	0	2.691
Colombia	403	96	616	249	1.026	188	39	2	2.619
Francia	52	4	510	147	672	136	42	11	1.574
México	76	18	550	382	415	106	25	0	1.572
Canadá	15	0	510	271	451	98	76	5	1.426
Alemania	107	0	307	76	630	54	33	12	1.219
Venezuela	92	32	198	88	428	72	230	30	1.170
Uruguay	85	10	228	104	420	101	180	10	1.138
Suecia	67	11	49	11	530	62	249	14	993
Otros	989	128	2.508	901	4.509	1.204	521	58	10.818
Total	7.498	773	35.598	6.950	49.277	7.608	3.121	242	111.067

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.6
Visas por tipo y región de entrega. Stock acumulado 1996 - 2000

REGIÓN	TIPO DE VISA					Total
	Sujeta a Contrato	Temporaria	Temporaria Art.10 N° 3	Estudiante	Otras	
I Región	2.195	6.273	273	560	270	9.571
II Región	1.194	2.392	196	117	128	4.027
III Región	267	501	25	30	47	870
IV Región	623	1.182	159	115	122	2.201
V Región	1.513	4.001	422	589	326	6.851
VI Región	326	625	81	69	151	1.252
VII Región	347	591	58	24	189	1.209
VIII Región	701	1.932	75	1.211	152	4.071
IX Región	215	965	105	63	77	1.425
X Región	456	1.309	135	460	115	2.475
XI Región	59	140	38	6	5	248
XII Región	251	399	111	6	30	777
Región Metropolitana	28.693	33.336	390	2.989	13.000	78.408
Otros	920	2.193	76	100	77	3.366
TOTAL	37.740	55.839	2.144	6.339	14.689	116.751

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.7
Stock acumulado de visas por países seleccionados. 1996 - 2000

TOTAL	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
País			
Perú	17.798	30.467	48.265
Argentina	5.700	4.058	9.758
E.E.U.U.	5.722	2.315	8.037
Bolivia	3.542	3.426	6.968
Ecuador	3.266	3.182	6.448
Brasil	1.775	1.575	3.350
España	1.835	1.319	3.154
Cuba	1.633	1.071	2.704
Colombia	1.387	1.248	2.635
Francia	880	702	1.582
México	892	744	1.636
Canadá	880	548	1.428
Alemania	700	523	1.223
Venezuela	544	628	1.172
Uruguay	640	501	1.141
Suecia	474	523	997
Otros	6.252	4.653	10.905
Total	53.920	57.483	111.403

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.8

Población no económicamente activa por condición de inactividad declarada y sexo, por regiones de origen. Stock acumulado 1996-2000

TOTAL AMBOS SEXOS	Dueña de Casa	Estudiante	Inactivo	Jubilado o Pensionado	Menor de Edad	Total
América del Sur	6.532	15.599	560	106	2.211	25.008
América Central y el Caribe	124	770	28	28	64	1.014
América del Norte	296	3.500	72	91	393	4.352
Europa Occidental	440	1.633	56	136	459	2.724
Europa Oriental	11	100	8	9	17	145
Medio Oriente	31	63	2	0	19	115
Extremo Oriente	330	574	54	9	86	1.053
África	14	42	1	0	6	63
Oceanía	74	134	7	21	38	274
Otros	0	27	4	0	37	68
Total	7.852	22.442	792	400	3.330	34.816

TOTAL HOMBRES	Dueña de Casa	Estudiante	Inactivo	Jubilado o Pensionado	Menor de Edad	Total
América del Sur	44	7.422	287	71	1.133	8.957
América Central y el Caribe	0	392	15	10	28	445
América del Norte	2	2.568	38	55	197	2.860
Europa Occidental	3	800	30	81	233	1.147
Europa Oriental	0	50	6	4	9	69
Medio Oriente	0	45	2	0	6	53
Extremo Oriente	1	312	25	6	40	384
África	0	25	0	0	3	28
Oceanía	0	56	7	11	22	96
Otros	0	12	1	0	14	27
Total	50	11.682	411	238	1.685	14.066

TOTAL MUJERES	Dueña de Casa	Estudiante	Inactivo	Jubilado o Pensionado	Menor de Edad	Total
América del Sur	6.488	8.177	273	35	1.078	16.051
América Central y el Caribe	124	378	13	18	36	569
América del Norte	294	932	34	36	196	1.492
Europa Occidental	437	833	26	55	226	1.577
Europa Oriental	11	50	2	5	8	76
Medio Oriente	31	18	0		13	62
Extremo Oriente	329	262	29	3	46	669
África	14	17	1		3	35
Oceanía	74	78	0	10	16	178
Otros		15	3		23	41
Total	7.802	10.760	381	162	1.645	20.750

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.9
Población no económicamente activa por condición de inactividad declarada y sexo, países seleccionados. Stock acumulado 1996 -2000

TOTAL AMBOS SEXOS	Dueña de Casa	Estudiante	Inactivo	Jubilado o Pensionado	Menor de Edad	Total
Perú	4.207	7.758	216	31	680	12.892
Argentina	752	2.223	106	47	513	3.641
EE.UU.	154	2.945	49	81	212	3.441
Bolivia	714	2.112	88	7	397	3.318
Ecuador	503	1.470	60	6	283	2.122
Brasil	262	743	51	1	136	1.173
España	177	495	15	25	138	850
Cuba	73	351	11	28	24	487
Colombia	107	510	52	6	79	734
Francia	36	198	9	18	87	348
México	70	334	11	0	103	518
Canadá	72	221	12	10	78	393
Alemania	29	228	5	11	38	311
Venezuela	77	310	6	3	43	439
Uruguay	62	218	11	5	45	341
Suecia	68	261	7	46	53	435
Otros	689	2.065	123	75	421	3.373
Total	7.852	22.442	792	400	3.330	34.816

TOTAL HOMBRES	Dueña de Casa	Estudiante	Inactivo	Jubilado o Pensionado	Menor de Edad	Total
Perú	25	3.125	102	21	352	3.625
Argentina	7	1.268	67	32	265	1.639
EE.UU.	1	2.279	29	48	115	2.472
Bolivia	8	1.136	48	6	208	1.406
Ecuador	2	783	29	4	137	955
Brasil	1	412	14	1	72	500
España	3	247	7	17	68	342
Cuba	0	181	5	10	11	207
Colombia	0	288	10	4	43	345
Francia	0	84	3	6	57	150
México	0	163	3	0	39	205
Canadá	1	126	6	7	43	183
Alemania	0	113	2	8	20	143
Venezuela	0	147	3	2	14	166
Uruguay	1	118	8	1	24	152
Suecia	0	123	4	24	29	180
Otros	1	1.089	71	47	188	1.396
Total	50	11.682	411	238	1.685	14.066

TOTAL MUJERES	Dueña de Casa	Estudiante	Inactivo	Jubilado o Pensionado	Menor de Edad	Total
Perú	4.182	4.633	114	10	328	9.267
Argentina	745	955	39	15	248	2.002
EE.UU.	153	666	20	33	97	969
Bolivia	706	976	40	1	189	1.912
Ecuador	301	687	31	2	146	1.167
Brasil	261	331	17	0	64	673
España	174	248	8	8	70	508
Cuba	73	170	6	18	13	280
Colombia	107	232	22	2	36	389
Francia	36	114	6	12	30	198
México	70	171	8	0	64	313
Canadá	71	95	6	3	35	210
Alemania	29	115	3	3	18	168
Venezuela	77	163	3	1	29	273
Uruguay	61	100	3	4	21	189
Suecia	68	138	3	22	24	255
Otros	688	976	52	28	233	1.977
Total	7.802	10.760	381	162	1.645	20.750

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.10
Población económicamente activa por grupo de ocupación declarado y Región de Origen. Stock acumulado Vices 1996 - 2000

TOTAL AMBOS SEXOS	Personal Directivo	Profesionales	Técnicos	Empleados de Oficina	Servicios y Ventadores	Servicio Doméstico	Trabajadores Agrícolas	Transporte	Operarios y Artesanos	Obreros y Jornaleros	FF.AA. y Diplomáticos	Desconocido/No Clasificado	Otros	Total
América del Sur	412	11.230	6.097	8.394	5.815	1.870	586	1.048	2.615	3.938	23	12.666	733	55.417
Caribe	19	1.703	502	200	148	7	3	17	26	19	1	280	63	3.017
América del Norte	164	3.660	490	314	177	58	11	30	141	57	8	1.558	62	6.744
Europa Occidental	212	3.641	966	511	408	64	20	121	116	57	11	1.285	117	7.529
Europa Oriental	1	317	72	13	23	5	0	8	10	3	1	73	10	566
Medio Oriente	19	106	67	37	72	1	2	1	7	2	1	51	1	367
Extremo Oriente	151	548	209	180	603	45	13	21	19	24	2	255	18	2.090
África	5	56	16	18	15	6	0	0	0	1	0	21	4	143
Oceanía	19	249	81	38	26	10	0	4	24	8	0	155	2	616
Otros	0	5	1	2	1	0	0	0	0	1	0	29	1	40
Total	1.007	21.545	8.501	9.776	7.285	2.066	635	1.250	2.988	4.110	47	16.374	1.030	76.519

TOTAL HOMBRES	Personal Directivo	Profesionales	Técnicos	Empleados de Oficina	Servicios y Ventadores	Servicio Doméstico	Trabajadores Agrícolas	Transporte	Operarios y Artesanos	Obreros y Jornaleros	FF.AA. y Diplomáticos	Desconocido/No Clasificado	Otros	Total
América del Sur	318	5.244	3.767	2.616	2.221	29	531	1.011	2.252	3.500	22	3.983	574	26.068
Caribe	14	1.111	338	68	81	0	3	16	46	18	1	137	42	1.875
América del Norte	140	2.626	352	177	122	2	9	28	132	50	8	944	40	4.630
Europa Occidental	186	2.288	697	356	278	0	17	112	100	48	10	612	90	4.714
Europa Oriental	1	202	52	4	14	2	0	8	8	2	1	30	2	326
Medio Oriente	16	72	62	25	69	0	2	1	7	2	1	35	1	293
Extremo Oriente	135	304	144	102	570	0	10	19	14	20	2	134	10	1.414
África	1	41	11	8	13	0	0	0	0	1	0	13	3	91
Oceanía	17	169	70	16	21	0	0	3	21	7	0	87	0	413
Otros	0	3	0	1	0	0	0	0	0	1	0	15	1	21
Total	828	12.060	5.491	3.271	3.349	31	572	1.198	2.582	3.649	45	6.010	763	39.845

TOTAL MUJERES	Personal Directivo	Profesionales	Técnicos	Empleados de Oficina	Servicios y Ventadores	Servicio Doméstico	Trabajadores Agrícolas	Transporte	Operarios y Artesanos	Obreros y Jornaleros	FF.AA. y Diplomáticos	Desconocido/No Clasificado	Otros	Total
América del Sur	94	5.986	2.330	5.778	3.594	1.841	55	37	363	438	1	8.683	179	29.379
Caribe	5	592	164	132	67	7	0	1	10	1	0	143	20	1.142
América del Norte	24	1.034	138	156	30	56	2	2	9	7	0	614	22	2.114
Europa Occidental	26	1.353	269	255	130	64	3	9	16	9	1	653	27	2.815
Europa Oriental	0	145	20	9	9	1	0	0	2	1	0	43	8	240
Medio Oriente	3	34	5	12	3	1	0	0	0	0	0	16	0	74
Extremo Oriente	16	244	65	78	85	45	3	2	5	4	0	121	8	616
África	4	15	5	10	2	6	0	0	0	0	0	9	1	52
Oceanía	2	80	11	23	5	10	0	1	1	1	0	68	2	203
Otros	0	2	1	1	1	0	0	0	0	0	0	14	0	19
Total	174	9.485	3.008	6.453	3.946	2.033	63	52	406	461	2	10.364	267	36.714

Fuente: Departamento Estadística y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.11
Población económicamente activa por grupo de ocupación declarado, países seleccionados. Stock acumulado Visas 1996 - 2000

TOTAL AMBOS SEXOS	Personal Directivo	Profesionales	Técnicos	Empleados de Oficina	Servicios y Vendedores	Servicio Doméstico	Tribaladores Agrícolas	Transporte	Operarios y Artesanos	Obreros y Jornaleros	FF.AA. y Diplomáticos	Desconocido / No Clasificado	Otros	Total
Perú	92	4,277	4,184	6,585	4,257	1,322	242	512	1,410	3,151	9	9,083	244	35,371
Argentina	178	1,852	753	626	501	101	23	177	278	157	8	1,219	244	6,117
EE.UU.	105	2,672	195	193	102	36	6	15	46	52	5	1,124	41	4,595
Bolivia	32	690	190	239	351	274	303	140	207	436	1	776	11	3,650
Ecuador	12	1,960	363	411	328	96	11	97	291	113	0	601	37	4,320
Brauil	53	700	244	177	135	29	1	24	296	31	2	432	51	2,175
España	71	1,234	206	186	122	22	4	64	25	18	1	310	40	2,203
Cuba	12	1,279	414	127	106	2	1	16	47	16	0	134	42	2,216
Colombia	25	1,092	175	125	88	25	6	28	84	18	0	203	32	1,901
Francia	49	569	193	73	62	4	3	12	8	7	1	229	23	1,233
México	23	563	111	99	45	15	0	5	5	3	3	228	17	1,117
Canadá	36	425	184	41	25	7	5	10	90	2	0	206	4	1,035
Albania	16	477	139	42	51	2	2	6	17	10	2	141	3	908
Venezuela	4	288	83	88	44	4	0	28	15	8	3	160	7	732
Uruguay	15	243	80	118	66	6	0	21	21	18	0	145	67	800
Suecia	6	175	88	43	32	18	0	10	6	4	0	167	3	552
Otros	273	3,049	879	553	970	103	28	65	142	63	12	1,236	161	7,514
Total	1,002	21,545	8,301	9,726	7,285	2,066	635	1,250	2,988	4,110	47	16,374	1,030	76,559

TOTAL HOMBRES	Personal Directivo	Profesionales	Técnicos	Empleados de Oficina	Servicios y Vendedores	Servicio Doméstico	Tribaladores Agrícolas	Transporte	Operarios y Artesanos	Obreros y Jornaleros	FF.AA. y Diplomáticos	Desconocido / No Clasificado	Otros	Total
Perú	59	1,419	2,353	1,806	1,329	22	234	511	1,166	2,802	9	2,346	116	14,172
Argentina	153	1,018	634	419	357	0	21	173	252	145	8	613	235	4,061
EE.UU.	89	1,968	139	118	77	1	5	15	40	46	5	714	32	3,249
Bolivia	30	419	154	68	163	2	263	139	192	400	1	299	6	2,136
Ecuador	6	1,107	223	122	142	2	8	93	237	93	0	255	27	2,310
Brauil	44	356	155	66	76	0	0	21	290	74	2	198	41	1,273
España	61	801	153	110	81	0	4	62	21	14	1	150	33	1,493
Cuba	7	862	295	41	61	0	1	15	39	15	0	65	25	1,426
Colombia	14	574	118	38	55	2	5	28	83	15	0	89	21	1,042
Francia	43	350	123	31	45	0	3	9	6	6	1	79	16	797
México	15	408	63	45	29	1	0	3	2	3	3	107	8	687
Canadá	36	230	150	14	16	0	4	10	90	1	0	133	3	697
Albania	12	293	98	14	30	0	2	4	16	8	2	77	3	559
Venezuela	4	178	52	30	34	0	0	27	11	4	2	80	6	378
Uruguay	7	125	63	61	48	0	0	18	9	13	0	79	65	488
Suecia	5	94	59	18	15	0	0	10	6	2	0	75	1	285
Otros	243	1,863	661	272	719	3	22	60	124	55	11	642	125	4,860
Total	838	12,060	5,493	3,273	3,339	33	572	1,198	2,582	3,649	45	6,010	763	39,845

Continúa

Continuación

TOTAL MUJERES	Personal Directivo	Profesionales	Técnicos	Empleados de Oficina	Servicios y Ventedores	Servicio Doméstico	Trabajadores Agrícolas	Transporte	Operarios Artesanos	Oficios y Jornaleros	IT, A.A. y Diplomáticos	Desconocido / No Clasificado	Otros	Total
Perú	33	2.858	1.831	4.779	2.928	1.300	8	21	244	352	0	6.717	128	21.199
Argentina	25	804	119	207	144	101	2	4	26	9	0	606	9	2.056
EE.UU.	16	701	56	75	25	35	1	0	6	6	0	410	12	1.346
Bolivia	2	271	36	171	188	272	40	1	15	36	0	477	5	1.514
Ecuador	6	858	140	289	186	94	3	4	54	20	0	346	10	2.010
Brasil	9	344	89	111	59	29	1	3	6	7	0	234	10	902
España	10	433	53	76	39	22	0	2	4	4	0	160	7	810
Cuba	5	417	139	86	45	2	0	1	8	1	0	69	17	790
Colombia	11	518	57	87	33	23	1	0	1	3	0	114	11	859
Francia	6	219	70	42	17	4	0	3	4	1	0	131	7	504
México	8	155	48	54	16	14	0	2	3	0	0	121	9	430
Canadá	0	175	34	27	9	7	1	0	0	1	0	83	1	338
Alemania	4	184	41	28	21	2	0	2	1	2	0	64	0	349
Venezuela	0	160	31	58	10	4	0	1	4	4	1	80	1	354
Uruguay	8	118	17	57	18	6	0	3	12	5	0	66	2	312
Suecia	1	81	29	25	17	18	0	0	0	2	0	92	2	267
Otros	30	1.186	218	281	191	100	6	5	18	8	1	591	36	2.674
Total	174	9.485	3.008	6.453	3.946	2.033	63	52	406	461	2	10.364	267	36.714

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.12
Población económicamente activa por Profesiones declaradas y Región de Origen. Stock Acumulado Vistas 1996-2000

TOTAL AMBOS SEXOS	Abogado y afines	Arquitecto, Ingeniero y afines	Biólogo, Agrónomo y afines	Psicólogo, Sociólogo y afines	Economista y afines	Enfermera, Matrona y afines	Escritor, Artista y afines	Filósofo y afines	Matemático, Estadístico y afines	Médico, Dentista y afines	Profesor	Químico, Físico y afines	Religioso y afines	Otros Profesionales	Total
América del Sur	149	2.010	179	459	550	1.175	214	12	54	2.270	1.187	181	1.356	1.111	
Caribe	53	411	23	39	105	50	88	2	2	466	154	73	38	1.641	
América del Norte	29	832	35	136	157	56	44	24	3	37	903	32	1.514	3.590	
Europa Occidental	75	1.417	97	198	275	104	66	8	5	89	578	68	266	3.635	
Europa Oriental	7	174	2	9	24	3	54	5	3	19	52	9	7	379	
Medio Oriente	3	36	1	3	6	2	4	2	0	18	25	2	4	110	
Extremo Oriente	11	189	5	6	54	7	10	8	0	19	72	6	129	548	
África	0	23	0	1	5	0	0	0	0	8	6	3	9	56	
Oceanía	1	109	7	13	6	18	10	0	0	1	43	9	5	252	
Otros	0	1	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	6	
Total	328	5.210	319	884	1.177	1.415	492	61	67	2.877	2.970	383	3.378	1.759	21.300

TOTAL HOMBRES	Abogado y afines	Arquitecto, Ingeniero y afines	Biólogo, Agrónomo y afines	Cientista Social	Economista y afines	Enfermera, Matrona y afines	Escritor, Artista y afines	Filósofo y afines	Matemático, Estadístico y afines	Médico, Dentista y afines	Profesor	Químico, Físico y afines	Religioso y afines	Otros Profesionales	Total
América del Sur	62	1.575	109	110	317	37	107	8	41	1.292	264	93	712	360	5.147
Caribe	29	312	15	21	62	13	44	1	1	322	83	53	24	49	1.949
América del Norte	14	721	18	46	97	4	22	10	1	23	300	18	1.284	98	2.566
Europa Occidental	37	1.220	65	80	195	28	33	0	3	40	196	33	157	195	2.282
Europa Oriental	4	92	2	3	9	0	27	1	2	6	23	2	7	7	181
Medio Oriente	7	37	0	0	5	0	2	2	0	16	9	2	3	3	76
Extremo Oriente	8	164	5	3	41	0	5	0	0	11	28	1	17	19	304
África	0	18	0	1	4	0	0	0	0	8	3	1	4	0	41
Oceanía	1	101	5	7	3	0	5	0	0	0	13	8	3	26	172
Otros	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	2	4
Total	157	4.216	219	291	733	82	246	22	48	1.718	818	215	2.251	759	11.815

TOTAL MUJERES	Abogado y afines	Arquitecto, Ingeniero y afines	Biólogo, Agrónomo y afines	Cientista Social	Economista y afines	Enfermera, Matrona y afines	Escritor, Artista y afines	Filósofo y afines	Matemático, Estadístico y afines	Médico, Dentista y afines	Profesor	Químico, Físico y afines	Religioso y afines	Otros Profesionales	Total
América del Sur	87	435	70	329	233	1.138	107	4	13	928	1.233	88	604	777	5.986
Caribe	24	109	8	38	43	37	44	1	1	144	71	20	14	38	592
América del Norte	15	111	17	90	55	52	22	14	2	14	303	14	260	65	1.014
Europa Occidental	38	227	32	118	80	76	33	8	2	49	382	35	129	144	1.353
Europa Oriental	3	32	0	6	15	3	27	4	1	13	30	7	0	4	145
Medio Oriente	1	4	1	3	2	2	2	0	0	2	16	0	1	1	34
Extremo Oriente	3	25	0	3	13	7	5	8	0	8	44	3	112	13	244
África	0	3	0	0	1	0	0	0	0	0	3	0	5	3	15
Oceanía	0	8	2	6	3	18	5	0	0	1	30	1	2	4	89
Otros	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	2
Total	171	954	130	593	444	1.333	246	39	19	1.159	2.102	168	1.127	1.000	9.485

Fuente: Departamento Estratificación y Muestreo, Ministerio del Interior, Chile.

Anexo V.13
Población económicamente activa por Profesiones declaradas por países seleccionados. Stock Acumulado Visas 1996-2000

TOTAL AMBOS SEXOS	Abogado y afines	Arquitecto, Ingeniero y afines	Biólogo, Agrónomo y afines	Psicólogo, Sociólogo y afines	Economista y afines	Enfermera, Maron y afines	Escritor, Artista y afines	Filósofo y afines	Matemático, Estadístico y afines	Médico, Dentista y afines	Profesor	Químico, Físico y afines	Religioso y afines	Otros Profesionales	Total
Perú	35	684	66	189	237	947	89	1	39	723	876	84	263	594	4.777
Argentina	41	474	37	84	51	39	112	3	2	112	277	10	390	217	1.852
P.R.U.U.	21	410	26	94	99	32	41	23	3	20	205	18	1.416	95	2.503
Bolivia	6	141	14	18	39	12	18	0	3	767	44	24	49	55	690
Ecuador	18	172	70	49	61	113	22	1	3	1.262	98	31	63	47	1.960
Brasil	14	152	7	28	45	22	25	6	1	21	129	11	186	53	700
España	41	449	31	74	131	27	29	2	1	30	90	26	158	145	1.734
Cuba	36	339	11	33	34	34	143	1	2	387	122	60	10	67	1.279
Colombia	17	254	23	59	83	31	23	1	4	246	35	22	232	63	1.092
Francia	10	287	26	13	35	14	13	1	1	8	84	12	11	54	569
México	8	247	2	18	31	7	65	0	0	9	29	8	107	32	563
Canadá	0	175	7	24	22	17	8	1	0	8	160	6	21	36	425
Alemania	6	218	15	33	36	15	9	1	1	20	66	5	21	31	477
Venezuela	9	87	4	13	10	1	12	0	2	42	31	8	38	36	288
Uruguay	5	31	7	15	16	5	6	0	0	38	33	1	48	38	243
Suecia	1	45	4	14	16	8	4	0	0	5	52	4	1	21	175
Otros	57	1.050	49	126	232	91	118	20	5	179	699	53	364	175	3.218
Total	328	5.210	349	884	1.177	1.415	717	61	67	2.877	2.920	383	3.378	1.759	21.545

TOTAL HOMBRES	Abogado y afines	Arquitecto, Ingeniero y afines	Biólogo, Agrónomo y afines	Cientista Social	Economista y afines	Enfermera, Maron y afines	Escritor, Artista y afines	Filósofo y afines	Matemático, Estadístico y afines	Médico, Dentista y afines	Profesor	Químico, Físico y afines	Religioso y afines	Otros Profesionales	Total
Perú	16	548	44	50	127	19	73	0	33	98	110	48	190	123	1.419
Argentina	20	394	34	32	41	2	63	2	0	50	60	3	257	100	1.018
P.R.U.U.	12	357	16	31	64	2	24	9	1	16	161	11	1.213	51	1.968
Bolivia	5	118	11	1	26	0	18	0	2	170	12	16	5	35	419
Ecuador	5	175	13	14	53	11	16	1	2	798	22	11	25	26	1.102
Brasil	5	123	1	4	29	1	16	4	1	3	27	4	108	30	356
España	18	389	14	26	106	7	14	0	0	17	27	13	73	97	801
Cuba	21	264	8	18	21	8	100	0	1	265	70	43	5	38	862
Colombia	6	169	6	15	39	3	9	1	2	141	8	15	124	36	574
Francia	6	212	23	5	19	1	6	0	0	3	24	4	4	13	350
México	2	219	0	5	22	1	62	0	0	4	5	3	61	23	408
Canadá	0	145	2	10	11	1	6	1	0	3	34	4	9	24	250
Alemania	4	180	9	9	27	4	6	0	1	4	22	2	12	13	293
Venezuela	3	53	2	6	5	0	7	0	1	11	8	6	18	8	128
Uruguay	1	26	7	8	10	1	2	0	0	17	11	1	21	20	125
Suecia	1	37	2	8	9	0	2	0	0	2	19	2	1	11	94
Otros	32	887	37	49	144	21	67	4	4	116	198	29	184	91	1.863
Total	157	4.756	219	291	733	82	491	22	48	1.718	818	215	2.251	759	12.060

Continúa

Continuación

TOTAL MUEJES	Abogado y afines	Arquitecto, Ingeniero y afines	Biólogo, Agrónomo y afines	Química Social	Economista y afines	Enfermera, Matrona y afines	Escritor, Artista y afines	Filósofo y afines	Matemático, Estatístico y afines	Médico, Dentista y afines	Profesor	Químico, Físico y afines	Religioso y afines	Otros Profesionales	Total
Italia	19	136	22	139	110	928	16	1	6	125	716	36	133	471	2.858
Argentina	24	80	13	52	10	37	49	1	2	62	217	7	133	117	804
EE.UU.	9	53	10	63	35	30	17	14	2	4	44	7	203	44	535
Belvia	1	23	3	17	13	12	0	0	1	97	32	8	44	20	271
Chadador	13	47	7	35	28	102	6	0	1	464	76	20	38	21	858
Brasil	9	29	6	24	16	21	9	2	0	18	102	7	78	23	344
España	23	60	17	48	25	20	15	2	1	13	63	13	85	48	433
Cuba	15	75	3	15	13	26	43	1	1	122	52	17	5	29	417
Colombia	11	85	17	44	43	28	14	0	2	105	27	7	108	27	518
Francia	4	65	3	8	16	13	7	1	1	5	60	8	7	21	219
México	6	28	2	13	9	6	3	0	0	5	24	5	45	9	155
Canadá	0	30	5	14	11	16	2	0	0	5	66	2	12	12	175
Alemania	2	38	6	24	9	11	3	1	0	16	44	3	9	18	184
Venezuela	6	29	2	7	5	1	5	0	1	31	23	2	20	28	160
Uruguay	4	5	0	7	6	4	4	0	0	21	22	0	27	18	118
Suecia	0	8	2	6	7	8	2	0	0	3	33	2	0	10	81
Otros	25	163	12	77	88	70	51	16	1	63	501	24	180	84	1.355
Total	171	954	130	593	444	1.333	246	39	19	1.139	2.102	168	1.127	1.000	9.485

Fuente: Departamento Estadística y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.14

Población económicamente activa por categoría Técnico declarado y Región de Origen. Visas 1996-2000

TOTAL AMBOS SEXOS	Técnico	Técnico Construcción	Técnico Empresas	Técnico Médico	Otros	Total
América del Sur	4.052	151	1.088	560	246	6.097
América Central y el Caribe	337	16	106	13	30	502
América del Norte	260	6	180	11	33	490
Europa Occidental	664	26	138	27	111	966
Europa Oriental	48	1	15	1	7	72
Medio Oriente	54	3	4	3	3	67
Extremo Oriente	101	1	83	0	24	209
África	10	1	4	1	0	16
Oceanía	51	3	19	2	6	81
Otros	1	0	0	0	0	1
Total	5.578	208	1.637	618	460	8.501

TOTAL HOMBRES	Técnico	Técnico Construcción	Técnico Empresas	Técnico Médico	Otros	Total
América del Sur	3.023	87	481	49	127	3.767
América Central y el Caribe	250	16	51	6	15	338
América del Norte	228	5	100	5	14	352
Europa Occidental	568	9	71	4	45	697
Europa Oriental	40	0	11	0	1	52
Medio Oriente	52	3	4	2	1	62
Extremo Oriente	89	1	44	0	10	144
África	8	0	2	1	0	11
Oceanía	47	3	14	1	5	70
Otros	0	0	0	0	0	0
Total	4.305	124	778	68	218	5.493

TOTAL MUJERES	Técnico	Técnico Construcción	Técnico Empresas	Técnico Médico	Otros	Total
América del Sur	1.029	64	607	511	119	2.330
América Central y el Caribe	87	0	55	7	15	164
América del Norte	32	1	80	6	19	138
Europa Occidental	96	17	67	23	66	269
Europa Oriental	8	1	4	1	6	20
Medio Oriente	2	0	0	1	2	5
Extremo Oriente	12	0	39	0	14	65
África	2	1	2	0	0	5
Oceanía	4	0	5	1	1	11
Otros	1	0	0	0	0	1
Total	1.273	84	859	550	242	3.008

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo V.15

Población económicamente activa por categoría Técnico declarado y países principales. Visas 1996-2000

TOTAL AMBOS SEXOS	Técnico	Técnico Construcción	Técnico Empresas	Técnico Médico	Otros	Total
Perú	2.798	78	672	504	132	4.184
Argentina	508	26	139	9	71	753
EE.UU.	80	3	87	9	19	198
Bolivia	137	4	33	4	12	190
Ecuador	223	8	104	18	10	363
Brasil	142	18	61	16	7	244
España	155	6	23	6	16	206
Cuba	302	13	85	8	26	434
Colombia	120	10	35	4	6	175
Francia	127	9	26	6	25	193
México	50	1	54	1	5	111
Canadá	150	2	39	1	12	184
Alemania	99	4	18	3	15	139
Venezuela	50	5	24	1	3	83
Uruguay	57	2	14	4	3	80
Suecia	51	0	17	7	13	88
Otros	548	19	206	17	86	876
Total	5.577	208	1.637	618	461	8.501

TOTAL HOMBRES	Técnico	Técnico Construcción	Técnico Empresas	Técnico Médico	Otros	Total
Perú	1.954	42	263	34	60	2.353
Argentina	472	17	98	3	44	634
EE.UU.	69	3	57	4	9	142
Bolivia	119	3	21	2	9	154
Ecuador	166	5	40	6	6	223
Brasil	113	12	26	1	3	155
España	127	1	16	0	9	153
Cuba	221	13	40	6	15	295
Colombia	101	3	12	1	1	118
Francia	99	2	7	2	13	123
México	37	0	23	1	2	63
Canadá	122	2	20	0	6	150
Alemania	92	0	4	0	2	98
Venezuela	35	4	12	0	1	52
Uruguay	50	1	7	2	3	63
Suecia	44	0	10	2	3	59
Otros	484	16	122	4	32	658
Total	4.305	124	778	68	218	5.493

TOTAL MUJERES	Técnico	Técnico Construcción	Técnico Empresas	Técnico Médico	Otros	Total
Perú	844	36	409	470	72	1.831
Argentina	36	9	41	6	27	119
EE.UU.	11	0	30	5	10	56
Bolivia	18	1	12	2	3	36
Ecuador	57	3	64	12	4	140
Brasil	29	6	35	15	4	89
España	28	5	7	6	7	53
Cuba	81	0	45	3	11	139
Colombia	19	7	23	3	5	57
Francia	28	7	19	4	12	70
México	13	1	31	0	3	48
Canadá	8	0	19	1	6	34
Alemania	7	4	14	3	13	41
Venezuela	15	1	12	1	2	31
Uruguay	7	1	7	2	0	17
Suecia	7	0	7	5	10	29
Otros	64	3	84	13	54	218
Total	1.272	84	859	550	243	3.008

Fuente: Departamento Extranjería y Migración, Ministerio del Interior, Chile

Anexo VI.1

Documentos analizados según medio de prensa de origen

Medio de prensa de origen	Número de Artículos
El Mercurio	47
La Nación	19
La Tercera	17
La Época	9
La Segunda	8
Las Últimas Noticias	5
Otros	8
Revistas	13
Total	126

Anexo VI.2

Documentos analizados según fecha de en que apareció

Año	Nº de veces que apareció
1990	2
1991	5
1992	16
1993	23
1994	7
1995	11
1996	4
1997	9
1998	8
1999	7
2000	2
2001	30
s.f.	2
Total	126